

T.C.
İSTANBUL ÜNİVERSİTESİ
SOSYAL BİLİMLER ENSTİTÜSÜ
BATI DİLLERİ VE EDEBİYATLARI ANA BİLİM DALI
İSPANYOL DİLİ VE EDEBİYATI BİLİM DALI

YÜKSEK LİSANS TEZİ

LOS PREMIOS LITERARIOS Y LA NOVELA
ESPAÑOLA DE POSGUERRA: 1945-1975

ŞİLA AKÇELİYAN
2501150366

TEZ DANIŞMANI

Dr. Öğr. Üyesi MARIA ANTONIA PANİZO BÜYÜKKOYUNCU

İSTANBUL- 2019



T.C.
İSTANBUL ÜNİVERSİTESİ
SOSYAL BİLİMLER ENSTİTÜSÜ



YÜKSEK LİSANS
TEZ ONAYI

ÖĞRENCİNİN;

Adı ve Soyadı : ŞİLA AKÇELİYAN Numarası : 2501150366
Anabilim Dalı / Anasanat Dalı / Programı : İSPANYOL DİLİ VE EDEBİYATI BİLİM DALI Danışmanı : DR.ÖĞR.ÜYESİ MARIA ANTONIA PANIZO
Tez Savunma Tarihi : 10.07.2019 Saati : 11:00
Tez Başlığı : "LOS PREMIOS LITERARIOS Y LA NOVELA ESPAÑOLA DE POSGUERRA: 1945 - 1975"

TEZ SAVUNMA SINAVI, İÜ Lisansüstü Eğitim-Öğretim Yönetmeliği'nin 36. Maddesi uyarınca yapılmış, sorulan sorulara alınan cevaplar sonunda adayın tezinin KABULÜNE OYBİRLİĞİ / YÜKSEK LİSANS karar verilmiştir.

JÜRİ ÜYESİ	İMZA	KANAATI (KABUL / RED / DÜZELTME)
DR.ÖĞR.ÜYESİ MARIA ANTOIA PANIZO BÜYÜKKOYUNCU		Kabul
DR.ÖĞR.ÜYESİ KÜBRA SARI SEO LECOQ		Kabul
DR.OKUT.RICARDO CAMPOS BLOSS		Kabul

YEDEK JÜRİ ÜYESİ	İMZA	KANAATI (KABUL / RED / DÜZELTME)
DOÇ.DR.LEMAN GÜRLEK		
DR.ÖĞR.ÜYESİ OLCAY ÖZTUNALI		

ÖZ

EDEBİYAT ÖDÜLLERİ VE İÇ SAVAŞ SONRASI 1945 -1975 YILLARI ARASI İSPANYOL ROMANI

Şila Akçelyan

Bu çalışma İspanya iç savaşı sonrasında kadın yazarlar tarafından yazılan ve edebiyat ödülü almış olan romanlarda iç savaş sonrası toplumun içinde bulunduğu durum, kadının toplumdaki rolü ve görevleri ve kadın baş kahramanların kurgulanma ve tasvir edilme biçimlerini incelemeyi hedefler. Çözümlemenin odak noktasını, **Nada** romanında Andrea, **Nosotros, los Rivero** romanında Magdalena, **Tristura** romanında Tadea, **Entre visillos** romanında Natalia, **Viento del norte** romanında Marcela, **Los hijos muertos** romanında Daniel , **Primera memoria** romanında Matia, **Siempre en capilla** romanında Leonardo, **La mujer nueva** romanında Paulina, **Un valle en el mar** romanında Salvadora adlı baş karakterler oluşturmaktadır. Bu araştırmanın amacı, bu karakterler aracılığıyla, adı geçen metinlerde dönemde egemen olan toplumsal cinsiyet rollerinin ne ölçüde örtüştüğü ve/ veya ayrıştığı ve alınan edebiyat ödüllerinin yazarların edebi kariyerlerine ne kadar katkı sağladığı ve/ veya sağlamadığı sorularına tematik ve biçimsel olarak cevap bulmaktır. Çalışmada incelenecek metinler konuları açısından 20. yüzyılda İspanya'nın politik, kültürel ve edebi arka planıyla ilişkilendirilecektir. Çalışmada metinlerin, dönemin siyasi ve dini görüşlerine ve kadının bu yapı içerisindeki rolünü ortaya çıkaran bir yaklaşım sergileyen özellikleri ortaya çıkarılmaya çalışılacaktır.

Anahtar Kelimeler: Edebiyat ödülü, iç savaş sonrası dönem, roman, kadın, frankoculuk.

ABSTRACT

LITERATURE PRIZES AND POST CIVIL WAR SPANISH NOVELS BETWEEN 1945-1975

Şila Akçelyan

This work aims to study the conditions the society of the post war era is in, the role and the duties of the women and the way the heroines are fictionalized in the novels written by women writers who are awarded prizes in literature after the Spanish Civil War. The focus of the analysis comprise the characters Andrea in the novel **Nada**, Magdalena in the novel **Nosotros, los Rivero**, Tadea in the novel **Tristura**, Natalia in the novel **Entre visillos**, Marcela in the novel **Viento del norte**, Daniel in the novel **Los hijos muertos**, Matia in the novel **Primera memoria**, Leonardo in the novel **Siempre en capilla**, Paulina in the novel **La mujer nueva**, Salvadora in the novel **Un valle en el mar**. The objective of this research is to find out thematic and formal answers to the questions of how the prevailing gender roles of the era are similar or differ from each other in the novels mentioned and if the literary awards received contributed to the literary career of the authors. The texts analyzed in this study will be associated with the political cultural and literary background of the 20th century Spain. In this study the texts will be analyzed in an approach to reveal the political and religious views of the period and the women's role in this structure.

Keywords: Literature awards, post war era, novel, women, Francoism

RESUMEN

LOS PREMIOS LITERARIOS Y LA NOVELA ESPAÑOLA DE POSGUERRA: 1945-1975

Şila Akçelyan

El presente trabajo tiene como objetivo analizar las novelas escritas por autoras de la posguerra española y galardonadas con un premio literario. Basándonos en la situación de la sociedad, en el papel y las tareas de la mujer y en la construcción y representación del personaje femenino en las novelas premiadas, Andrea, la protagonista de **Nada**, Magdalena de **Nosotros los Rivero**, Tadea de **Tristura**, Natalia de **Entre visillos**, Marcela de **Viento del norte**, Matia de **Primera memoria**, Paulina de **La mujer nueva**, Salvadora de **Un valle en el mar**, Leonardo de **Siempre en capilla** y Daniel de **Los hijos muertos**, constituyen el punto central del enfoque de nuestro análisis. El objetivo de la investigación es encontrar respuestas, a nivel temático y formal, a través del análisis de los protagonistas de las novelas premiadas a las preguntas sobre en qué medida concuerdan o difieren los roles de género presentados en las novelas con las del régimen, y si los premios literarios contribuyen o no a la carrera literaria de las autoras. Las novelas que se analizan en la presente tesis, se relacionan en relación a sus temas con el fondo político, cultural y literario de España en el siglo XX. Esta tesis intenta analizar y determinar, en las novelas en cuestión, los valores políticos y religiosos de la época y el papel de la mujer en este ambiente patriarcal.

Palabras Clave: Premio literario, posguerra, novela, mujer, franquismo

PRÓLOGO

España, en la primera parte del siglo XX, atestigua tres guerras importantes y consecuentemente sufre cambios derivados de estas guerras, sobre todo por la Guerra Civil. El grupo que sufre cambios más radicales es el de las mujeres. Al acabar la guerra, la mujer pierde su estado independiente y pasa bajo el dominio patriarcal. Sin embargo, en plena posguerra, donde la mujer está destinada a perder su voz, aparecen novelas escritas por mujeres que además presentan protagonistas femeninas. Las autoras, a través de estas protagonistas, parecen dar voz a las mujeres en la sociedad y transmitir sus pensamientos.

En este trabajo vamos a analizar las novelas premiadas y por eso cabe mencionar que prestaremos nuestra atención también a los premios literarios, ya que nuestro objetivo es analizar e intentar encontrar los rasgos comunes entre las novelas premiadas y los premios literarios que en la posguerra eran considerados los premios más importantes y prestigiosos. Intentaremos destacar y especificar qué aspectos y valores de una novela eran tenidos en cuenta a la hora de serles otorgados los premios y si entre sí coincidían en algún aspecto o valor.

En este trabajo intentamos aclarar cómo están presentadas las protagonistas de las novelas premiadas en comparación con la definición de la mujer del franquismo a nivel económico, sociológico y educativo. Por un lado, la sumisión de las mujeres mayores a las reglas dictadas por el nuevo Estado, y por otro, las jóvenes, que intentan salir fuera de estos cánones, nos guiaron a examinarlas desde un punto de vista femenino, intentando contribuir a la historia de las mujeres -a través de la novela escrita por mujeres y de sus protagonistas femeninas- en lo que respecta a una parte de la historia de la España contemporánea. Nos parece imprescindible descubrir cómo algunas mujeres pudieron hacerse visibles en un ámbito tan patriarcal como la literatura y en qué medida los premios literarios les sirvieron de apoyo en este sector.

En primer lugar, quiero agradecer a mi profesora y directora de esta tesina Dra. María Antonia Panizo Büyükkoyuncu, que desde el principio me ha ayudado y guiado para llevar a cabo este estudio.

Agradezco de manera especial a mi padre Raffi, que descanse en paz, por ser el motivo principal de mi carrera académica. Si no fuera por su forma de criarme, su confianza y orgullo en mí y su recuerdo, no habría sido posible llevar a cabo este trabajo. A mi madre Elda, a mi hermana Lara y a mi abuela Süzan por su apoyo y motivación imprescindibles.

Quiero brindar otro sincero agradecimiento a mi esposo y compañero de vida, Saro, por entenderme sin criticarme y, sobre todo, por su disposición a facilitarme la vida en varios aspectos durante estos larguísimos tres años. A mi hijo Aram, quien tenía apenas quince días cuando yo era aceptada al master, por ser mi musa y por perdonarme las horas robadas de nuestra relación.

Doy las gracias a mi compañera de máster Sebahat Özkal por estar siempre a mi lado, aclarar mis dudas y motivarme a seguir escribiendo.

İstanbul, 2019
Şila AKÇELYAN

ÍNDICE

ÖZ	iii
ABSTRACT	iv
RESUMEN	v
PRÓLOGO	vi
LISTA DE CUADROS	x
INTRODUCCIÓN	1

PRIMERA PARTE

MARCO HISTÓRICO DE LA POSGUERRA ESPAÑOLA

1.1. Mujer y Sociedad en la Posguerra Española.....	5
1.2. Escritoras y Literatura en la Posguerra	14

SEGUNDA PARTE

LOS PREMIOS LITERARIOS DE NOVELA EN LA ESPAÑA DE LA POSGUERRA

2.1. Historia e Importancia de los Premios	21
2.2. Premios Por Orden Cronológico	23
2.3. Ganadoras de los Premios.....	28

TERCERA PARTE

LA PRESENCIA FEMENINA EN LOS PREMIOS LITERARIOS DE NOVELA

3.1. Premio Nadal de 1945 Carmen Laforet	36
3.2. Los Premios de 1950.....	42
3.2.1. Premio Nadal de 1950. Elena Quiroga	42
3.2.2. Premio Nacional de Literatura “Miguel de Cervantes” para Novela de 1950. Concha Espina	45
3.3. Premio Nadal de 1952. Dolores Medio.....	48
3.4. Premio Nadal de 1953. Lluïsa Forrellad	52
3.5. Premio Nacional de Literatura “Miguel de Cervantes” para Novela de 1956. Carmen Laforet	54
3.6. Premio Nadal de 1957. Carmen Martin Gaité	56

3.7. Los Premios de 1959. Ana María Matute	62
3.7.1 Premio Nadal de 1959 y Ana María Matute	65
3.7.2. Premio Nacional de Literatura ‘‘Miguel de Cervantes’’ para Novela de 1959. Ana María Matute.....	699
3.7.3. Premio de la Crítica de 1959. Ana María Matute	71
3.8. Premio de la Crítica de 1961. Elena Quiroga	733
3.9 Tipos de Protagonistas	755

CUARTA PARTE

PROYECCIÓN LITERARIA de las ESCRITORAS Y NOVELAS PREMIADAS

4.1 Propulsión Literaria de las Escritoras y Novelas Premiadas	86
CONCLUSIÓN.....	89
BIBLIOGRAFÍA.....	97

LISTA DE CUADROS

Cuadro 2.1.: Los premios literarios y sus características	27
Cuadro 2.2. : Las galardonadas del Premio Nadal	29
Cuadro 2.3.: Las galardonadas del Premio Nacional de Literatura “Miguel de Cervantes” para novela	30
Cuadro 2.4.: Las galardonadas del Premio Planeta.....	30
Cuadro 2.5.: Las galardonadas del Premio de la crítica.....	31
Cuadro 3.1.: Las edades de las protagonistas.....	75
Cuadro 3.2.: La situación familiar de las protagonistas	76
Cuadro 3.3.: El estado civil de las protagonistas	77
Cuadro 3.4.: El ámbito vital de las protagonistas	79
Cuadro 3.5.: La formación académica de las protagonistas.....	80

INTRODUCCIÓN

España, en la primera parte del siglo XX, es testigo de tres guerras y sufre las consecuencias de éstas. De esas guerras, La Guerra Civil cambia el régimen del país durante casi cuarenta años. A partir del final de la guerra, España ya no es una república sino una dictadura. Este nuevo régimen trae consigo varios cambios que afectan la vida diaria de los españoles y limitan sus libertades de educación, expresión, pensamiento, etc. El nuevo régimen se basa en el nacionalismo, el patriarcado y la religión. Las libertades de la mujer disminuyen con respecto al régimen republicano y su posición respecto al hombre será muy inferior.

La imagen de la mujer impecable, en otras palabras, la mujer madre, esposa perfecta e hija está presente en muchas novelas de la época. Las protagonistas femeninas en la novela sirven para subrayar y recordar los papeles asignados a ellas: servir a su familia, sobre todo a su esposo, y ocuparse de su hogar y criar sus hijos. Existen también novelas cuyas protagonistas actúan fuera de las normas de la sociedad patriarcal. Algunas de estas novelas están escritas por mujeres, enamoradas de las letras, que siguieron produciendo más obras de calidad. Varias de estas novelas fueron galardonadas durante la posguerra española con importantes premios literarios. Entre los motivos fundamentales de elegir las novelas premiadas está el de intentar comprender cómo contribuyen los premios a las carreras literarias de sus autoras y al mismo tiempo para entender cómo construyen las galardonadas a sus mujeres protagonistas.

Nuestro objetivo es analizar las novelas que hemos elegido basándonos en la sociología literaria y en la historia de la escritura femenina para poder examinar la construcción de la mujer, poniendo el enfoque en las protagonistas mujeres. Buscamos la respuesta para la pregunta “¿Ser galardonada apoya o coarta la productividad artística de las autoras y alarga o acorta su carrera literaria?”

En cuanto a las partes de la tesina, se compone de cuatro partes en total. En la primera parte tratamos de la situación política, económica y literaria de España en la primera mitad del siglo XX, centrándonos en la posición de la mujer en este ambiente. Se estudia la posguerra, el papel de la mujer según el franquismo, la novela de la época, las mujeres representadas en la literatura y la censura que rodea y caracteriza la producción literaria.

En la segunda parte, hacemos un resumen de los premios literarios de novela para ver los motivos por los cuales estas obras fueron premiadas según géneros, temas y protagonistas. En la tercera parte dedicamos toda nuestra atención a la presencia femenina en las novelas, sea como autora sea como protagonista, y cuáles son las características específicas de sus protagonistas y qué imagen ofrecen de la mujer. Intentaremos destacar los rasgos importantes de la relación entre los premios y las novelas. En la cuarta y última parte, analizamos la trayectoria literaria de las autoras y en qué medida influyó en sus carreras el hecho de haber sido premiadas, dando información detallada sobre el reconocimiento histórico de ellas.

En la conclusión, llegamos a algunas deducciones según los datos alcanzados en nuestro trabajo, haciendo un análisis de los premios por autora para, en primer lugar, comprobar en qué medida los premios literarios influyen en la posterior trascendencia histórica y académica de las autoras y, en segundo lugar, establecer si el carácter o tipo de premio establece también alguna diferencia en la proyección literaria de dichas autoras.

Durante las clases de máster una de las tareas encomendada por los profesores fue analizar, según diversos aspectos, la primera obra de Carmen Laforet, **Nada**, galardonada con el premio Nadal. A través de esta tarea dirigí mi atención al período que estábamos estudiando, es decir, la posguerra española, etapa en la que se había impedido la difusión del feminismo en España y que supuso un largo período de pausa y de regresión para todo el país. Aun con una sencilla búsqueda, era evidente que había una abundante producción literaria y que, si elegía la posguerra como área

de investigación, tendría que sintetizarlo centrándome en algunos aspectos comunes que presentaban las novelas. Al decidir centrarme en temas relacionados con las escritoras españolas de posguerra en el género de la novela, y establecer una lista de nombres y obras para realizar mi investigación, descubrí que la lista resultante era bastante larga. Entre estas numerosas autoras –unas más conocidas y otras menos-, varias de ellas habían sido galardonadas, prácticamente al principio de sus carreras, con un premio literario. Esto me llevó a preguntarme hasta qué punto estos premios habían influido en la proyección de la carrera literaria de las escritoras y si esas novela premiadas y escritas por mujeres presentaban aspectos comunes, originales y específicos dentro de la producción de la literatura de posguerra española. Por esta razón decidí realizar mi investigación en torno a los premios literarios más importantes de la posguerra junto con las autoras y las novelas galardonadas.

Las novelas galardonadas, además de ser escritas por mujeres, son, en su mayoría, también protagonizadas por mujeres. Esta situación se adaptaba perfectamente a los intereses de esta investigación, porque estas novelas nos permitirían ver cómo fueron descritas las mujeres y sus sentimientos, desde un punto de vista femenino, en el período de la posguerra española. El hecho de que además hubieran sido premiadas, les daba un certificado de calidad y también aseguraba el hecho de haber sido ampliamente difundidas y leídas por los lectores españoles. Esto las convertía en modelos a seguir, no solo por lectores o lectoras, sino también por escritores y escritoras.

Nuestro trabajo difiere de otros trabajos existentes, por un lado, al analizar y confrontar cuatro diferentes premios juntos -tres de ellos privados y uno gubernamental-, y por otro, al intentar explicar el significado y valor social y literario de los premios, ya que los premios en la posguerra asumieron el papel de ser un fenómeno que marcaba la narrativa española de posguerra. En aquellos años de oscuridad, también adquirieron un valor sociológico, porque a las ceremonias de entrega asistían muchas personalidades importantes, además de la prensa, con lo que estas ceremonias se convertían en un escaparate de la vida intelectual española del

momento. Además, los premios aseguraban que las novelas ganadoras tuvieran ventas y éxito garantizados.

En la realización de esta investigación me encontré con algunas dificultades importantes a la hora de encontrar y localizar fuentes y bibliografía. Por un lado, encontrar algunas de las novelas era muy fácil, puesto que a lo largo de los años se habían convertido en obras clásicas continuamente reeditadas. Sin embargo, no ocurría lo mismo con muchas de ellas, difíciles de encontrar y que estaban descatalogadas desde hacía mucho tiempo. A la dificultad de encontrar muchas de las novelas, también se añadió la escasez de trabajos sobre los premios literarios. Aun con una profunda búsqueda, los estudios sobre los premios se podían contar con los dedos de una mano. Otro problema añadido también, fue el de elegir la fuente correcta sobre algunas de las novelas galardonadas y sus autoras, ya que estas habían sido ampliamente estudiadas y algunos trabajos diferían mucho en la información que contenían sobre la misma novela. Una gran parte del tiempo de mi investigación la dediqué a encontrar todas las novelas en librerías de segunda mano y a través de las diferentes sucursales de las bibliotecas del Instituto Cervantes: Roma, Varsovia, Atenas o Lisboa, por medio de peticiones interbibliotecarias.

PRIMERA PARTE

MARCO HISTÓRICO DE LA POSGUERRA ESPAÑOLA

1.1. Mujer y Sociedad en la Posguerra Española

El panorama general de la primera mitad del siglo XX en España, atestigua tres guerras consecutivas e importantes. De estas tres guerras, la que define primordialmente la España de la primera parte del siglo XX es la Guerra Civil Española. La guerra se desencadena porque “Había mucha pobreza, incultura y desigualdades sociales, con clases dirigentes acomodadas y grandes masas necesitadas, ...” (Pérez- Reverte, 2015:10), y el ejército decidió levantarse contra la Segunda República. La Guerra empezó como un levantamiento militar, organizado por el General Francisco Franco contra la Segunda República, el 17 de julio de 1936. Este levantamiento marcó el inicio de la Guerra Civil y duró casi tres años, que terminó con la victoria del bando nacional el primero de abril de 1939.

Arturo Pérez-Reverte define así la Guerra Civil: "Todas las guerras son malas, pero la guerra civil es la peor de todas, pues enfrenta al amigo con el amigo, al vecino con el vecino, al hermano contra el hermano" (2015:6). La sociedad estaba literalmente dividida en dos grupos. Formaban parte de la izquierda los obreros y los agricultores, en cambio, la burguesía y los soldados formaban parte de la derecha (Pérez-Reverte, 2015:18). Los de derecha fueron llamados rojos y los de izquierda azules. Durante la guerra hubo mucha hostilidad y crueldad en ambos bandos. “Según el lugar donde tuviesen control uno u otros, las represalias contra los adversarios políticos y los prisioneros fueron muy duras” (2015:30).

Después de la guerra, el régimen de España fue alterado irreversiblemente por casi cuarenta años; eso significó un cambio en el sistema gubernamental del país. España ya no era una república sino una dictadura que incluía y se basaba en muchas

prohibiciones y restricciones. Franco se convirtió en el máximo poder del país teniendo el poder ejecutivo, legislativo y judicial.

El comienzo de la Segunda Guerra Mundial, justo después del final de la Guerra Civil, contribuyó al empeoramiento económico del país parcialmente debido a la posición neutral que había optado en ésta y al aislamiento internacional.

El período antes de la Guerra Civil, conocido como Segunda República, vió la Constitución de 1931, que fue la más moderna hasta aquel momento, y que había aportado novedades como igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, sufragio universal masculino y femenino, reconocimiento de derechos laborales de los trabajadores, separación total entre la Iglesia y el Estado. El nuevo gobierno tenía la intención de borrar todo lo que había construido la Segunda República y volver atrás. Por eso abolió la constitución de 1931 y sus aportaciones y estableció un fuerte control y una política de depuración a través del fuero de los españoles.

La sociedad española de posguerra afrontó cambios a lo largo de las tres etapas del franquismo. La primera etapa, cuyas fechas aproximadas se extienden entre 1939 y 1950, fue la más agobiante y llena de negatividad a causa de las condiciones económicas en las que se encontraba la población, la falta de productos de primera necesidad y de consumo básico, la privación de libertades, la vuelta de las cartillas de racionamiento¹ y el aislamiento internacional que obligó al país a elegir la autarquía² como política económica. La autarquía fue adaptada para aumentar la producción y cesar la importación. La mala economía da lugar al mercado negro y al estraperlo³. La segunda etapa se desarrolla entre las fechas 1950 y 1960. En ésta etapa se vió una

¹ Es un documento utilizado en la inmediata posguerra que servía para racionar los productos básicos y de primera necesidad en todo el país. Una estaba destinada a la carne y la otra a otros productos alimenticios. También crearon grupos según la edad: hombres y mujeres adultos, mayores de 60 años y menores de 14 años.

² Sistema económico en el que un estado se abastece con sus propios recursos, evitando en lo posible las importaciones.

³ Según el Diccionario de Real Academia Española el **estraperlo** es el comercio ilegal de artículos intervenidos por el Estado o sujetos a tasa.

breve apertura gracias a los Pactos de Madrid⁴ de 1953 y al concordato con la Santa Sede. La tercera etapa del franquismo ocupa el período que va de los años 1960 y 1975, el año en el que murió Franco. En ésta última etapa, con la industrialización y el turismo, conforme con la moral de la dictadura, la economía española empezó a mejorar y la sociedad se convirtió en una sociedad de consumo.

La dictadura de Franco se basaba en una ideología y en dos instituciones: el fascismo, el ejército y la Iglesia católica. Gracias a la alianza establecida con la Iglesia, España optó por la doctrina del nacionalcatolicismo. La Iglesia, desde el principio de la guerra, siempre apoyó al bando nacional porque había perdido su dominio a causa de la II República. Como afirma Marie Jonsson,

"En 1931 durante el régimen de la segunda república, el gobierno rompió por primera vez su relación con la Iglesia, y la Constitución fijó que España no tenía una religión oficial. En el año 1936, la República podía mantener su poder en las elecciones, pero pronto estalló la guerra civil que llegó a ser una guerra provocada en parte por la religión" (Jonsson, 2017:8).

El inicio de la posguerra significó una ruptura severa con la época de la II República durante la que las mujeres habían ganado varios derechos y una cierta independencia. Una de las causas de esta ruptura fue debida a que Franco era un fuerte conservador y por eso las mujeres de repente habían perdido todos sus derechos alcanzados en la sociedad (Jonsson, 2017: 12). Los cambios realizados durante la II República tenían la primordial intención de contribuir a la modernización de la sociedad (Ortiz Heras, 2006:1). Parte del proyecto de la modernización consistía en dar derechos igualitarios a las mujeres con la Constitución del 1931. Manuel Ortiz se refiere así en su artículo *Mujer y dictadura franquista* a los derechos que obtuvieron las mujeres: "La Constitución de 1931 les dio esa posibilidad, así como otros derechos que hubieran permitido su

⁴ **Los Pactos de Madrid** firmados entre los Estados Unidos de América y España son tres acuerdos. Según estos los EEUU, a cambio de instalar bases militares en el territorio español, les procurará ayuda económica y militar.

emancipación: divorcio, acceso a la cultura, posibilidad de ocupar puestos de trabajo, mejores condiciones laborales, etcétera” (Ortiz Heras, 2006:1). Según Pérez Reverte las mujeres sufrieron durante y después de la guerra de una manera brutal y padecieron mucho por los actos violentos que sufrieron durante la contienda.

"Las mujeres sufrieron especialmente durante la Guerra Civil, pues a menudo fueron víctimas del conflicto y de los desórdenes que trajo consigo. En la zona republicana numerosas detenidas por grupos de incontrolados fueron violentadas y asesinadas, aunque en la zona franquista esos abusos fueron más frecuentes. Con el avance de las tropas rebeldes, infinidad de ellas fueron maltratadas, rapadas al cero y violadas por los vencedores, cuando no ejecutadas por sus ideas y parentesco" (Pérez-Reverte, 2015:78).

Con esa ruptura las mujeres volvieron siglos atrás. Con los cambios sistemáticos las mujeres llegaron a olvidar su capacidad intelectual y creativa a lo largo de la posguerra y tuvieron que seguir el rol dado a ellas que era muy tradicional. Manuel Ortiz hablando de ese rol tradicional de la mujer que en mayor parte le quitaba la independencia, dice: "La dictadura franquista quiso imponer un modelo de sociedad orgánica con una política de género regulada por una legislación civil que negaba a las mujeres cualquier tipo de autonomía individual y las convertía en eje de la moralidad social" (Ortiz Heras, 2006:2).

Con el nuevo régimen la sociedad se convirtió en una sociedad más patriarcal y la mujer - que era independiente en la época precedente - fue sometida al poder del hombre: primero de su padre y después de su marido. A las mujeres casadas les asignaron los deberes de ser ama de casa y de ser madre. En otras palabras, la mujer debía ocuparse de su hogar, de las tareas domésticas, de cuidar y criar a sus hijos. La mujer estaba forzada a vivir en un espacio muy reducido y de trasfondo poco visible, en otras palabras, el hábitat de ellas era la casa. Así, aislando a la mujer a un espacio interior, la mujer empezó a perder su visibilidad en la sociedad y se dedicó enteramente a su familia y a tareas domésticas. Manuel Ortiz narra la reducción del espacio y de la autonomía de la mujer así: "Por tanto, se practicará un discurso de

reclusión de la mujer en el ámbito del hogar, de sumisión frente a los padres primero y luego frente al marido, de alejamiento del trabajo extradoméstico y de los foros de vida pública" (2006:5).

Tras la guerra, el grupo vencido, cuya mayor parte estaba formada por republicanos, sufrió más. Ser republicano se había convertido en un delito. Las mujeres republicanas, tanto como los hombres republicanos, no eran perdonadas y muchas eran encarceladas sólo por su elección política. La situación de las mujeres no encarceladas tampoco era positiva. Como señala Marie Jonsson, "A pesar de todos estos éxitos, como Franco ganó la Guerra Civil y como era un fuerte conservador, las mujeres perdieron de repente todo lo que habían alcanzado cuando se trata de derechos en la sociedad. España volvió a ser otra vez un país sin derechos para la mitad de sus ciudadanos" (2017:12).

Hubo varios cambios con la fundación del nuevo régimen y en el campo de la educación se puede hablar de una eliminación total de los educadores de izquierdas y liberales, se disminuyeron los fondos para construir nuevos colegios e institutos públicos y se prohibió la coeducación (Marbán González, 2014: 12). Con el nuevo sistema educativo no solo la coeducación, sino también el laicismo y la enseñanza en idiomas nacionales, o sea en catalán, vasco y gallego, fueron eliminados del nuevo sistema educativo (Párraga Pavón, 2010: 3). Mientras tanto, durante la II República el analfabetismo femenino había disminuido gracias a las estrategias escolares. María de los Ángeles hace notar que la Universidad de Barcelona "...había perdido a más de la mitad del profesorado, que o bien había muerto en combate o fusilado, o bien se había marchado al exilio" (López Viladrich, 2013:27).

El franquismo estaba en contra del feminismo y creía en la superioridad del ser masculino porque este tenía mayores capacidades. Según la ideología franquista, la mujer no tenía que cursar estudios superiores sino solo le bastarían los estudios primarios. Además, como no tenía que trabajar, no lo necesitaba. Marie Jonsson explica la educación recibida por las niñas en el siguiente párrafo:

"Las niñas recibían una educación muy tradicional, con un único objetivo: encontrar un hombre con quien pudieran casarse. Las pautas que la sociedad marcaba a las chicas eran claras: tenéis que encontrar un hombre que pueda cuidaros, si no lo alcanzáis, tenéis que ser dependientes de vuestros padres toda la vida. No había ningún tipo de pensamiento sobre la libertad o el poder ser independiente, trabajar era algo imposible" (Jonsson, 2017:17).

Manuel Ortiz hablando del sistema educativo franquista subraya la diferencia según sexos diciendo:

"Su actitud antifeminista le hace ver a la mujer como un ser inferior espiritual e intelectualmente que tenía una vocación inequívoca de ama de casa y madre. Todo esto quedaría reforzado por un sistema educativo que suprimió la coeducación y consideraba superflua la formación para las mujeres más allá de la enseñanza primaria" (Ortiz Heras, 2006:5).

El nuevo régimen alteró la educación nacional. Empezó por suprimir la coeducación en las escuelas primarias y después prohibió la educación mixta en lugares con menos de treinta alumnos. La educación ofrecida a las mujeres era doméstica más que académica. Se les enseñaba cómo administrar la casa, la economía casera y cómo ser una esposa servicial.

Durante la guerra, la mujer tomó el puesto del hombre y empezó y siguió trabajando en su lugar. De un modo, se hizo la responsable de financiar la familia. La mujer trabajaba donde se la necesitaba, trabajaba como obrera en las fábricas, secretaria, profesora, etc. Tras la guerra, esa situación empezó a cambiar otra vez y la mujer fue sustituida por el hombre en las fábricas y por consiguiente se vio obligada a volver a su casa. Manuel Ortiz explica en el siguiente párrafo las condiciones necesarias para que una mujer pudiera trabajar en 1939:

"Es más, a finales de aquel año se prohibió a las mujeres inscribirse como obreras en las oficinas de colocación, salvo si eran cabezas de familia y mantenían a ésta con su trabajo, estaban separadas, se hallaba incapacitado su marido, o eran solteras, bien sin

medios de vida, bien en posesión de un título que les permitiera ejercer alguna profesión" (Ortiz Heras, 2006:3).

Marbán González nos da una lista de profesiones que fueron prohibidos al acceso de las mujeres y son las siguientes: "... Abogado del Estado, Agente de cambio y Bolsa, médico del Cuerpo Facultativo de prisiones, Técnico de aduanas, Inspector Técnico de Trabajo, fiscal, juez, magistrado, y también fue excluida de las oposiciones al Cuerpo Diplomático, Cuerpo de Registradores de la Propiedad y Cuerpo de Notarios" (Marbán González, 2014:14). Sin embargo, las mujeres cuyas familias lo permitían, podían cursar estudios superiores y había carreras donde la presencia de la mujer era notable. En los años 50, por falta de hombres, hubo una abundancia de profesoras. " En los años 50, como hecho "anecdótico", se puede decir que el Magisterio ha sido feminizado por completo porque, ante las pocas plazas masculinas en los concursos de traslados y en las oposiciones, los varones abandonaron su posible vocación de enseñantes" (Párraga Pavón, 2010:4). Además, el régimen demandaba dimitir a las mujeres que se casaban porque la mujer, sobre todo la casada, era destinada a ser alejada del trabajo (Marbán González, 2014:17).

Se producían muchos discursos sobre cómo tenía que comportarse y vestirse la mujer, continuar su matrimonio o no, hacer el amor y con quién, dar a luz o no, etc. Estos discursos, con el tiempo, se convertían en dictámenes. Manuel Ortiz, como ejemplo de estos dictámenes, nos explica el que se refiere a la manera apropiada de vestir de las mujeres:

"Se diseñó un prototipo de mujer, un modelo expuesto desde la escuela, la propia Iglesia y los medios de comunicación: " debía ir convenientemente vestida, es decir, con mangas largas o al codo, sin escotes, con faldas holgadas que no señalaran los detalles del cuerpo ni acapararan atenciones indebidas. La ropa no podía ser corta y mucho menos transparentarse. Las mujeres jóvenes no debían salir solas ni ir acompañadas de hombres que no fueran de la familia " (Ortiz Heras, 2006:3).

El aborto estaba prohibido porque el matrimonio, como institución, tenía el objetivo de incrementar la población. Además del aborto, todos los medicamentos y

medios anticonceptivos estaban prohibidos porque el deber y la responsabilidad de cada mujer casada era contribuir al aumento de la población, solo las monjas y las solteras eran excusadas de esa responsabilidad y si una mujer casada no tenía hijos era muy mal vista por la sociedad. Las personas que no seguían este dictamen serían castigadas según el código penal. Manuel Ortiz relata el artículo 416 del Código Penal con las siguientes palabras:

"El artículo 416 del Código Penal castigaba con arresto mayor o multa a todos aquellos que indicaran, vendieran, anunciaran, suministraran o divulgaran cualquier medio o procedimiento capaz de facilitar el aborto o evitar la procreación. Sin embargo, en el caso del aborto, se contemplaba la reducción de la condena si se alegaba la deshonra que suponía para la familia una madre soltera" (Ortiz Heras, 2006:3).

El divorcio no era posible porque la religión no lo permitía, en otras palabras, se casaban una vez y para siempre, no existía la posibilidad de finalizar el matrimonio a menos que uno de los esposos muriese. El adulterio era impensable e inadmisiblesobre todo para las mujeres. Si la mujer casada, obteniendo el permiso de su marido, seguía trabajando, el salario de su esposo sería bajado y se le quitaba a la familia el complemento llamado "el plus familiar" (Marbán González, 2014:19).

Otro de los factores de la política franquista que intervienen en el papel y control de los roles femeninos es la Sección Femenina. Esta organización se fundó en 1934, bajo la dirección de Pilar Primo de Rivera, como parte de la Falange. Su misión, al principio, era apoyar a los sublevados y procurar auxilio humano. En 1937, la organización recibió el encargo oficial de dirigir el Servicio Social de la Mujer e impedir que entre estas se difundiera el feminismo. La Sección Femenina preparaba a las mujeres para su futuro papel de madre y ama de casa. Las mujeres que formaban parte de la Sección Femenina trabajaban de forma gratuita en varios organismos de la Falange como hospitales, comedores sociales, etcétera. Las mujeres que tenían entre 17 y 35 años tenían que servir a la organización al menos seis meses y seis horas diarias. A las mujeres que cumplían este trabajo se les entregaba el certificado de realización del Servicio Social que les serviría en el futuro para la

obtención de trabajo y de otros certificados de estudios (Marbán González, 2014:15). El Servicio Social, que consistía en "... preparar a la mujer como futura madre de familia y cumplir con una obligación hacia el Estado, ..." (Manrique Arribas, 2007), duraba un semestre y tenía dos etapas: la teórica y la práctica, además era obligatorio para todas que quisieran tener un trabajo, el carnet de conducir, el pasaporte, etc. La Sección Femenina publicó una **Guía de la buena esposa**⁵ en la que venía clarificada la imagen de la mujer ideal.

El trabajo de la mujer no acababa en el momento que daba a luz, sino que se intensificó ya que ellas eran responsables de la crianza. En esta fase recibían apoyo de la Sección Femenina. Con el tiempo, la Sección Femenina empezó a organizar cursos para el cuidado del niño y estos duraban un mes y medio porque tenían el objetivo de impedir los fallecimientos de los niños y con cada parto aumentar la población (Manrique Arribas, 2007). Manrique Arribas explica así la importancia de la Sección Femenina en el desarrollo y supervivencia infantil:

"Por este motivo, la Sección Femenina (SF) adquirió el compromiso de transmitir los conocimientos básicos de educación maternal, para que esos niños que nacían en condiciones precarias tuvieran un especial cuidado para su desarrollo posterior. Sus actividades formativas y asistenciales se mostraron fundamentales en un momento en que los efectos devastadores de la guerra justificaban este modelo de mujer-madre" (Manrique Arribas, 2007).

La Sección Femenina se fortificó con suborganizaciones : "A través de sus diferentes campos de acción: Escuelas de Hogar y de Formación, el Servicio Social, el cuerpo de Divulgadoras, las Cátedras Ambulantes, la Regiduría de Juventudes, las Tardes de Enseñanza, las enseñanzas de Hogar, Educación Física y Puericultura en la enseñanza oficial...; en los que se incluyeron los conocimientos básicos y

⁵ Es el manual creado por Pilar Primo de Rivera, y publicado en 1953, para enseñar a las mujeres a complacer a sus maridos en varios aspectos de la vida. Consiste en once puntos clave y un consejo extra. Con el fin de dejar los consejos más claros tiene dibujos y textos.

específicos para ejercer su función de madre, y de los que difícilmente podían desligarse" (Manrique Arribas, 2007).

La Sección Femenina ayudó mucho al fortalecimiento de la imagen de la familia diseñada por el gobierno poniendo mucho énfasis en el papel de la mujer en casa ya que se le exigía ser "Cocinera, doncella, costurera, bordadora, zurcidora, planchadora, recadera, enfermera, contable, economista, maestra, higienista" (2007).

1.2. Escritoras y Literatura en la Posguerra

La guerra civil española fue una tragedia que dejó casi un millón de muertos. Como consecuencia de esta masacre, la población se vio afectada de diferentes maneras, por ejemplo, el número de las mujeres era superior a los hombres, la mujer estaba obligada a trabajar para mantener a su familia, muchas familias estaban divididas y/o destruidas por ideologías políticas, se respiraba pobreza, hambre y desesperanza en todas las partes de España. La sociedad estaba dividida en dos: los vencedores y los vencidos. La mayoría de los vencidos eran republicanos e intelectuales. En el grupo de intelectuales había escritores, poetas, ensayistas, científicos, filósofos etc. Los vencidos, tras la guerra, tuvieron que afrontar varios problemas. Estos eran encarcelados, fusilados y exiliados. Además, una buena parte de los exiliados eran literatos y esto causó una gran crisis en la producción literaria del país.

El último movimiento literario, justo antes del inicio de la guerra, es La Generación del 1927, que defiende el arte por el arte. Varios personajes literarios importantes forman parte de ese grupo: Lorca, Salinas, Alberti, Cernuda, etc. Con el inicio de la Guerra Civil en 1936, la producción literaria cae en un declive, pero no se para, y pasa varias etapas hasta el fallecimiento de Franco. Tras la guerra hay tres corrientes literarias fundamentales en cuanto a la producción novelística: el tremendismo, el realismo social y el experimentalismo.

El tremendismo aparece en la inmediata posguerra y domina principalmente de 1942 a 1954. Su característica principal es plasmar toda la realidad, incluso los aspectos más desagradables de la vida. De esta corriente destacan **La familia de Pascual Duarte** y **La colmena** de Camilo José Cela, **La sombra del ciprés es alargada** y **El camino** de Miguel Delibes. En cuanto a las mujeres escritoras destaca Carmen Laforet con su obra galardonada **Nada** que forma parte del tremendismo y del realismo social.

El realismo social sale a la escena en 1954 y dura ocho años. Surge como un medio de protesta y testigo de los acontecimientos. Las obras de esta corriente tienen un carácter social y objetivo. En esta corriente destacan **San Camilo** 1936 de Camilo José Cela, **El fulgor y la sangre** de Ignacio Aldecoa, **El cuento de nunca acabar** de Carmen Martín Gaité, **Las ratas** de Miguel Delibes, **Los gozos y las sombras** de Gonzalo Torrente Ballester. Herzberger hace así una lista de los elementos que componen el realismo social:

"Tanto el propósito del realismo social como su diseño narrativo arraigan en un pequeño pero importante grupo de supuestos literarios: la convicción de que la realidad objetiva existe y es traducible mediante un discurso narrativo; la coincidencia entre el signo y su referente; la creencia en la capacidad de la narración para representar la autenticidad total de la vida; el compromiso social según el cual escribir equivale a actuar y, de ahí, la posibilidad de transformar la sociedad si el escritor revela sus injusticias al público lector" (Herzberger, 1992 :1835).

El experimentalismo surge en 1962 y predomina hasta el final de la dictadura franquista. Esta corriente, que tiene un carácter renovador, rechaza la novela social, además, presta más atención a la forma y a la lengua utilizada, está influida por los escritores hispanoamericanos como García Márquez y Vargas Llosa. Con la corriente experimental aparecen nuevas técnicas narrativas como el monólogo interior, el estilo indirecto libre, la segunda persona narrativa (Gil et al, 2000: 301). En esta corriente destacan **Tiempo de silencio** de José Luis Martín Santos, **Cinco horas con Mario** de Miguel Delibes, **La saga / fuga de JB** de Gonzalo Torrente Ballester y

Últimas tardes con Teresa de Juan Marsé. En cuanto a las mujeres escritoras destaca Carmen Martín Gaité con su novela **Retahílas**.

Acerca de los lectores de literatura se puede hablar de drásticos cambios. Durante los tres años de la guerra en los que hay poco rendimiento literario y también en los años sucesivos, los lectores carecen de interés por leer, ya que viven en un mundo de ficción lleno de guerras; además, les falta dinero para adquirir novelas. Hay que añadir también que, para los pocos lectores que quedaban, las editoriales tenían poca oferta por la separación ideológica de las obras (Soldevila Durante, 2001:243).

Durante la guerra, por un lado, aumentaba la publicación de noticieros y por otro, había el problema de la falta de papel, y como consecuencia de este problema aumentaba la publicación de obras testimoniales y políticas. La falta de papel también obligó a los autores a encaminarse hacia cuentos y narraciones breves ya que eran más fáciles de publicar por partes en periódicos y revistas. Además, algunos autores llegaron a publicar sus novelas por capítulos en periódicos y revistas, lo que no solo aumentaba la venta de estos, sino también beneficiaba económicamente el autor y a la prensa (2001:238-239).

Durante la posguerra, la cultura sufre, por una parte, la ausencia de autores de calidad y, por otra, la crisis de censura que aparece en dos formas: la censura gubernamental y la censura eclesiástica. La censura eclesiástica y la gubernamental no difieren mucho ya que el nuevo régimen comparte y apoya la moral de la iglesia. Hay una tercera censura que acompaña a estas dos, que es la autocensura, que consiste en la censura que el autor de la obra aplica a su propia obra, por temor que esta no pase de los censores. El objetivo de la censura es monopolizar y manipular la cultura. Con la censura empieza una época de represión cultural, y una de las consecuencias de los libros censurados es crear un receptor censurado y, en este caso, el receptor es el lector. Los censores son funcionarios del Estado y teóricamente tienen que cumplir los mandatos del régimen, pero en la práctica, cada

censor aplica las reglas de la censura según su voluntad y esto da lugar a incoherencias. El cuerpo censor, especialmente durante los meses de enero, abril y diciembre, aumentaba sus controles ya que en estos meses tienen lugar los concursos literarios Nadal y Planeta y se organiza la Feria del libro en Barcelona (Abellán, 1980:101-110-111-112-141). Abellán explica detalladamente cuáles eran los elementos de las obras a editar que podrían llamar la atención de los censores:

" a) criterios implícitos y explícitos del índice romano⁶;
b) crítica a la ideología o práctica del régimen;
c) moralidad pública;
d) choque con los supuestos de la historiografía nacionalista;
e) crítica del orden civil
f) apología de ideologías no autoritarias y marxistas;
g) en principio, prohibición de cualquier obra de autor hostil al régimen" (Abellán, 1980: 112).

Montejo Gurruchaga habla de temas específicos que, cuando aparecen en la novela, reciben un efecto positivo por parte de los críticos y de los censores. Estos temas son "la infancia, la familia, el amor, la frustración, la soledad, la indagación en lo íntimo y personal humanos" (Montejo Gurruchaga, 2015:51). La industria editorial no sólo sufre el problema de la censura y de los censores, sino también los siguientes problemas indicados, por ejemplo "En los años cuarenta, las limitaciones gubernativas se unieron a la penuria generalizada, la falta de papel, la difícil renovación de la maquinaria, el bajísimo consumo" (Pedraza Jiménez, Rodríguez Cáceres, 2012:352). Si las editoriales querían publicar una obra literaria, antes de la publicación tenían que recibir la aprobación del órgano censor. Tenía que presentar la identificación del autor o del editor, el formato, el número de páginas y el precio de la venta (Pérez del Puerto, 2016:40).

Las preferencias y la moral subjetivas de los censores no son las únicas determinantes del destino de una obra sino también el nombre de la editorial que

⁶ Es la lista de los libros prohibidos por el Gobierno debido a sus contenidos.

desea publicar la obra, su importancia y fuerza en el mercado. Los editores o los responsables de la publicación de casas editoriales juegan un papel crucial en la elección de la obra que va a ser publicada ya que la obra tiene que disponer de un cierto carácter literario y estético, tiene que beneficiar económicamente a la editorial y no tiene que causar problemas con la censura (Abellán, 1980:91-92- 97).

La novela es el género literario que más afronta la censura y de manera severa, como consecuencia, los autores las modifican prestando atención minuciosa a las peticiones del censor que incluyen alteraciones parciales o totales en sus obras, sobre todo si se trata de la obra de escritores o personas de la Segunda República (1980:21-67-85).

En la posguerra se prohíben obras traducidas y se empiezan a publicar obras que son partidarias del régimen franquista. Una de las causas de este hecho es que el nuevo régimen, para divulgar su ideología y sus valores, necesita a la literatura. Así, la literatura en su totalidad perdió su carácter de género escrito y pasó a ser una herramienta de propaganda del nuevo régimen (Pérez del Puerto, 2016:33). La corriente literaria de las generaciones del 98 y del 27 pierde su importancia. Debido al aislamiento político y cultural, los autores no pueden seguir los avances en literaturas extranjeras. Si sumamos la escasez de papel a la censura, a la prohibición de la literatura extranjera y al cambio de régimen, tendremos resumidas las causas de la malparada literatura en España en la inmediata posguerra.

Conde Peñalosa habla de tres generaciones de escritoras mujeres que aparecen entre 1940 y 1960 y las agrupa por sus fechas de nacimiento. La primera generación está formada por autoras nacidas entre 1869 y 1910 que tienen tendencia a dos corrientes distintas: tradicionalistas y más modernistas. La segunda generación está formada por autoras nacidas entre 1910 y 1920 que producen obras literarias basándose en el realismo social, y la última generación está formada por las autoras nacidas entre 1920 y 1930 que renuevan la malparada literatura (Conde Peñalosa: 2006:57-58). Las autoras, crearon una literatura femenina de personaje con un punto

de vista subjetivo de primera persona, basada en sus experiencias personales (2006: 64-65).

También el exilio fue un fenómeno muy impactante en la posguerra y supuso la salida de 465.000 españoles hacia Francia y Méjico, de los cuales, 170.000, eran mujeres y niños (Martínez Arrizabalaga, 2016). Entre los exiliados había escritores, escritoras e intelectuales y estos, por temor de sus escritos, valoraban el exilio como una salvación.

Entre las autoras que no van al exilio podemos nombrar a Concha Espina y a Carmen Baroja que eran partidarias del nuevo régimen político. Entre las autoras que tuvieron que exiliarse están Rosa Chacel, Concha Zardoya, Mariví Villaverde, Ernestina de Champourcin, María Zambrano Alarcón, Aurora de Albornoz, Concha Méndez, Julia Uceda y María Luisa Elío (Piñeiro Domínguez, 2014:305-306). Margarita Nelken, Isabel de Palencia Oyarzabal y Luisa Carnés se exiliaron a México (Martínez, 2007). De las autoras que fueron exiliadas queremos poner énfasis en Rosa Chacel y María Zambrano que coinciden en muchos aspectos. En primer lugar, queremos hablar de Rosa Chacel (Valladolid 03 de junio de 1898 - Madrid 07 de agosto de 1994) quien fue galardonada con el Premio de la Crítica en 1977 por su novela **Barrio de maravillas**. Como su madre era maestra, los primeros años estudió con ella en casa y después ingresó en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, donde conoció a su futuro marido, el pintor Timoteo Pérez Rubio⁷, con quien se casó en 1921. Ella fue discípula de José Ortega y Gasset. Durante cinco años vivió en Roma, Italia, gracias a la beca de la Academia de España y desde Roma publicó unos relatos en la **Revista de Occidente** y en **La Gaceta Literaria**. Durante la guerra civil, como su marido estaba alistado, ella fue obligada a dejar el país como último recurso y antes de salir del país colaboró con la prensa republicana y trabajó de enfermera, pero cuando vio que la situación se empeoraba se trasladó primero a Francia, después a Grecia y por último a Brasil. En los años setenta volvió

⁷ Es el pintor gracias al cual se salvaron los fondos del Museo del Prado durante la Guerra Civil Española.

a España. Tras su vuelta al país proliferó su producción literaria y, cabe mencionar que, cultivó todos los géneros literarios. A lo largo de su vida escribió ocho novelas, cuatro cuentos, tres libros de poesía, cuatro biografías y seis ensayos. En cuanto a María Zambrano Alarcón (Málaga, 22 de abril de 1904 - Madrid, 6 de febrero de 1991) es discípula de José Ortega y Gasset. Entre 1924 y 1927 cursó estudios de filosofía en Madrid y durante su estancia en la capital colaboró con diversos periódicos y revistas entre las que podemos contar la **Revista de Occidente, Cruz y Raya y Hora de España** y participó activamente en los movimientos estudiantiles. Además, para su primera novela, **Nuevo del liberalismo**, se inspiró en estos movimientos. Antes de la guerra civil fue profesora en la Universidad Complutense de Madrid y tras la contienda se exilió primero en América Latina, concretamente en Cuba, Puerto Rico y México, y después en Europa, en países como Suiza, Francia e Italia. En 1983 se instaló definitivamente en España. Entre su vasta producción literaria destacan **Filosofía y poesía** (1939), **La confesión, género literario y método** (1943), **El pensamiento vivo de Séneca** (1944), **La agonía de Europa** (1945), **Hacia un saber sobre el alma** (1950), **El hombre y lo divino** (1955), **España, sueño y verdad** (1965), **El sueño creador** (1965), **La tumba de Antígona** (1967), **El nacimiento. Dos escritos autobiográficos** (1981), **De la Aurora** (1986), **Senderos** (1986), **Delirio y destino** (1988) y **Los sueños y el tiempo** (1992).

Las autoras que siguen escribiendo en el exilio escriben por temor a perder su identidad y olvidar su pasado. Mientras que escriben se salvan del trauma de la guerra y, de algún modo, crean un género literario nuevo que combina la literatura con la historia y la memoria. Las autoras no cesan de producir ante el silencio impuesto por el nuevo Estado y lo protestan y lo combaten de la única forma que conocen (Negrete Peña, 2016: 489).

SEGUNDA PARTE

LOS PREMIOS LITERARIOS DE NOVELA EN LA ESPAÑA DE LA POSGUERRA

2.1. Historia e Importancia de los Premios

En la inmediata posguerra la cultura estaba devastada. La mayoría de los intelectuales que una vez guiaban la cultura estaban encarcelados, muertos o exiliados. La literatura también sufría de esta ausencia. "Precisamente durante los primeros años de la dictadura, miles de intelectuales huyeron en desbandada hacia el resto de Europa o Latinoamérica, dejando un vacío cultural tras de sí" (Meseguer, Rojo,2014:539). Por el impulso de hacer avanzar la cultura, y, sobre todo, la literatura en la posguerra, aparecieron muchos premios literarios de novela, de poesía y de teatro. ¿Cuál es la razón de que haya tantos premios literarios? La siguiente explicación de Fernando González-Ariza puede ser considerada como una respuesta a la pregunta: "Y es que los premios literarios, que apenas contaban antes de la guerra, habían surgido en los años cuarenta como un intento de impulsar la malparada literatura española" (2004:11). Amell, compartiendo esta idea, subraya la crucial contribución de la multitud de premios al progreso de la novela en la posguerra (Amell,1985:189). El porqué de la participación a concursos literarios de los futuros autores, sobre todo a aquellos con dotación económica, yace en las circunstancias económicas del país. La gente participa para encontrar un impulso a seguir escribiendo y también con la esperanza de poder ganar y recibir dinero para poder tener una vida mejor (González-Ariza, 2004: 18).

Amell pone así en evidencia la importancia de los premios para la novela y los autores en el primer franquismo y la causa de su declive en los años posteriores: " En el lanzamiento de nuestra novela de postguerra los premios fueron de gran utilidad, pero andando los años, la excesiva proliferación y los intereses personales, comerciales e ideológicos determinaron su baja". Amell hace un recuento de las

ventajas e inconvenientes que trajeron los premios literarios, empezando por las ventajas. En primer lugar, habla del descubrimiento de autores noveles y, paralelamente, del encuentro de nuevos lectores, y, en segundo lugar, de la contribución económica de estos a las editoriales. En cuanto a los inconvenientes expone que las editoriales, viendo cuánto se vendían las obras premiadas, crearon muchos premios para ganar más dinero y así aparecieron una multitud de premios (Amell, 1985: 191-193-194).

Los premios literarios eran herramientas ideadas y creadas para animar la imaginación e incorporar nuevas voces a la literatura (Pedraza Jiménez, Rodríguez Cáceres, 2012:353). Amell dice que los premios literarios también tenían otra función que consistía en llamar la atención de un grupo determinado de lectores -que leían obras traducidas- hacia las novelas escritas por españoles y premiadas (Amell, 1985: 191- 192). En cuanto a los gustos, González apunta que la preocupación y orientación de cada premio procura un cierto tipo de lector que comparte la orientación hacia determinados temas, contextos y elaboración de novelas. Así González - Ariza explica cómo el boom de la venta de las novelas galardonadas sugiere un gusto similar de los lectores. La intención principal de encontrar nuevos escritores para animar la literatura española cedió su lugar a encontrar nuevos lectores que estaban deseosos de leer las novelas galardonadas solo por curiosidad (González-Ariza,2004: 8- 19- 20).

De los Ángeles destaca que el número de mujeres que emprenden la carrera de escritoras aumenta mucho durante la posguerra (López Viladrich, 2013:15). Este fenómeno también puede explicarse debido a los valores del régimen porque estaba muy mal visto que una mujer trabajara fuera de su casa ya que trabajar era considerado peligroso. En cambio, podían escribir desde su casa sin abrirse a los posibles peligros. Las mujeres vivían un encarcelamiento, pasaban sus días escuchando radionovelas y leyendo revistas y novelas rosa. Con el feminismo de los sesenta las mujeres empiezan a examinarse a sí mismas y a escribir lo que experimentan en un modo femenino y con eso no solo tienen la intención de contar

experiencias personales sino probar un método nuevo (Ciplijauskaitė, 1983:398). Amell describe así los elementos que encuadran la novela de posguerra: " Hechos de orden político, económico y social han, si no determinado, sí condicionado la novela española de la postguerra" (Amell, 1985: 189).

2.2. Premios Por Orden Cronológico

Los premios de novela más importantes que aparecen en el panorama español de posguerra son los siguientes, en orden cronológico, y cabe mencionar que, si una novela era premiada, esto la convertía en best-seller y consecuentemente aumentaban sus ventas.

El Premio Nadal, que debe su nombre al redactor jefe de la revista Destino, Eugenio Nadal, quien falleció inesperadamente con sólo 28 años, fue creado en 1944 por la editorial Ediciones Destino, que actualmente forma parte del Grupo Planeta. Fue creado con el objetivo de premiar la mejor obra inédita y animar a los nuevos escritores a continuar produciendo obras literarias. Este objetivo suyo está bien explicado con la siguiente frase del libro "50 años del Premio Nadal":

"Instituido con la básica finalidad de galardonar anualmente una novela inédita en lengua castellana y, al propio tiempo, honrar la memoria de un compañero prematuramente desaparecido, su primordialidad objetivo fue, ante todo, propiciar el descubrimiento de nuevos valores en el yermo y desolado paisaje de la novelística española de posguerra " (s.a.,1994: 13).

El premio desde siempre ha tenido dotación económica y actualmente alcanza los 18,000 €. La ceremonia de entrega de los premios tiene lugar cada seis de enero, durante la noche de Reyes.

"Ello hace que, a pesar de su modesta dotación económica, el Nadal siga siendo el más codiciado de los galardones españoles en el campo de la novela, constituye todavía la consagración definitiva a que aspiran numerosos novelistas ya famosos, que, dentro de un sector minoritario, han alcanzado el merecido reconocimiento del público y la

crítica, pero que ambicionan un mayor número de lectores y una popularidad más amplia" (s.a.,1994 :27-28).

En su primera edición de 1945 participaron sólo veintiséis obras y de éstas, el jurado, formado por Ignacio Agustí, Joan Teixidor, Josep Vergés, Juan Ramón Masoliver y Rafael Vázquez Zamora eligieron con 3 votos a **Nada**, escrita por la joven Carmen Laforet.

El premio en sí tiene 3 objetivos principales, estos son, en primer lugar, encontrar nuevos talentos, en segundo lugar, promover la continuidad de la producción literaria y en último lugar, renovar la literatura española. Encontramos en el siguiente párrafo la explicación detallada de estas etapas:

"Si la primera etapa del Premio Nadal se caracteriza ante todo por el descubrimiento y la búsqueda de nuevos valores, y la segunda tiende fundamentalmente a la continuidad de la trayectoria emprendida, mediante la recuperación de los autores descubiertos por ella, la tercera y la última etapa tiene como principal rasgo distintivo su afán renovación" (s.a.,1994: 29-30).

El Premio Nadal tenía mucho prestigio entre jóvenes autores y enviaban sus obras para obtener el Premio Nadal que les ayudaría a entrar en el mercado con un apoyo, ya sea económico o publicitario. Muchas actuales figuras literarias fueron descubiertas a través de este premio, es decir, ganar este premio les abrió su camino literario. Cabe subrayar que pese al paso de los años el Premio Nadal ha logrado mantener su carácter de calidad (s.a., 1994: 23-27). Amell confirma que el Nadal es el primer premio literario y por eso tiene mayor influencia en modelar la literatura de posguerra (Amell, 1985: 192).

El premio nacional de literatura "Miguel de Cervantes" para novela fue creado por orden del Ministerio de Educación Nacional el 25 de enero de 1949. Fue convocado por tres ministerios diferentes a lo largo de los años que estuvo en vigor. Las ediciones de los años 1949 -1951 fueron convocados por el Ministerio de

Educación Nacional, Dirección General de Propaganda, mientras que las ediciones de 1952 - 1967 lo fueron por el Ministerio de Información y Turismo, Dirección General de Información. Sus últimas ediciones, sin embargo, fueron convocadas entre 1968-1975 por el Ministerio de Información y Turismo, Dirección General de Cultura Popular. Con la muerte del general Francisco Franco, este premio dejó de estar vigente. Desde su fundación en 1949 tenía una dotación económica de 25.000 pesetas hasta 1963 y a partir de esta fecha el premio ascendió, duplicándose primero a 50,000 pesetas, después a 100,000 pesetas y para acabar 200,000 pesetas. La última convocatoria fue en 1973.

El Premio Planeta fue creado por el fundador del grupo Planeta⁸, José Manuel Lara Hernández. La relación autor - editor era inalterable hasta los años ochenta y las editoriales nuevas enfrentaban el problema de encontrar autores que quisieran contratar con ellos. Para encontrar solución a este problema, Lara optó por crear un premio literario que, por un lado, daría a conocer a la editorial y, por otro, recibiría muchas obras. Fue otorgado por primera vez en 1952 con un premio de 40.000 pesetas. Este premio tiene una dotación económica bastante alta desde su creación para el ganador y también para el finalista. Al principio se daba el premio cada 12 de octubre, día de la Virgen del Pilar. La ceremonia actualmente tiene lugar cada 15 de octubre, durante la festividad de Santa Teresa. Se puede decir que el Planeta tiene dos periodos. El primer periodo empieza con su creación y acaba en 1966. Es posible también dividir este primer periodo en dos según su ubicación. Desde su creación hasta 1959 el premio se otorgaba en Madrid y a partir de 1959 se otorga en Barcelona. Durante su fase inicial uno de los objetivos del premio era obtener un lugar definitivo entre los ya existentes. Desde 1967 la dotación económica del premio siempre ha aumentado y así el Planeta obtiene un carácter destacado (González-Ariza, 2004:9-30-32-33-51). La causa de otorgar el premio en los primeros años en la capital española es explicada en el siguiente apartado.

⁸ La Editorial Planeta fue creado en 1949 por 3 personas, Lara, su mujer María Teresa Bosch y Angelita Palacios que trabajaba como secretaria (González-Ariza, 2004:25).

"La presencia de premio Nadal en la capital de Cataluña era inmensa. El premio otorgado por la revista Destino era con mucho el más prestigioso de aquellos años, y podría ser que el antagonismo Nadal-Planeta, que ha llegado a ser proverbial, comenzara en esos años. Intentar competir en cuanto a fama con un premio tan arraigado era muy difícil" (González-Ariza, 2004:32).

A la primera edición del Premio Planeta de 1952 fueron enviadas doscientas cuarenta y siete obras y, de estas, cien fueron escritas por mujeres. En el segundo Premio Planeta el premio llegó a ser de cien mil pesetas, debido a la unión de la editorial con la productora de cine Chamartín. Gracias a esa unión, la novela ganadora tendría también una versión cinematográfica. La costumbre de realizar una especie de coloquio en la Escuela de Periodismo el siguiente viernes después de la entrega de los premios empezó en 1953. En su tercera edición no alcanzó el número de obras que planeaba recibir porque el cincuenta por ciento de las novelas se presentaban a la convocatoria del Nadal (González-Ariza, 2004:36-41-43-45).

El fundador, Lara Hernández, se llevaba bien con el General Francisco Franco y por eso las publicaciones del grupo Planeta no sufrían tanta censura como otras editoriales. La publicación de **Los cipreses creen en Dios** de José María Gironella, ganador de Nadal de 1946, por la Editorial Planeta, dió a la editorial el éxito que necesitaba. Nadie osaba publicar esa novela y César González-Ruano sugirió a Gironella ofrecer esta novela a José Manuel Lara que era falangista y amigo de Wenceslao Fernández Flórez. Así todos estuvieron satisfechos (González-Ariza, 2004: 25).

La concesión del premio siempre tuvo rasgos de un evento social en vez de literario ya que a la ceremonia asistían políticos y periodistas. Los miembros del jurado se alejaban del comedor con la llegada de los postres y votaban. El secretario tenía el papel de informar a los invitados de las votaciones cada cierto tiempo. De este modo, se creaba una atmósfera competitiva. El premio Planeta es uno de los hechos culturales más destacados del siglo XX español que también tiene un efecto

social. El premio Planeta da menor importancia al carácter literario de las novelas y mayor importancia a su posible carácter comercial (2004: 7 -8 -34).

El premio Planeta, a lo largo de su trayectoria, fue otorgado a escritores ya afamados y a los noveles. Según Amell, la finalidad del premio Planeta era vender un número mayor de obras sin que interesara la calidad de ellas (Amell, 1985: 192).

El Premio Nacional de la Crítica fue creado en 1956 por la Asociación Española de Críticos Literarios con la intención de galardonar las mejores obras narrativas y de poesía publicadas en castellano, en España, el año anterior. El Premio Nacional de la Crítica incluye en 1976 las otras lenguas oficiales de España en su gama de premios y desde entonces, cada año, en el mes de abril, se otorgan ocho premios. El jurado está formado por 22 miembros de la Asociación Española de Críticos Literarios. El premio no tiene dotación económica, pero ofrece un gran prestigio.

Cuadro 2.1.: Los premios literarios y sus características

	Dotación económica	Prestigio	Organizador	Fecha de creación	Significación literaria
Premio Nadal	Sí	Alto	Editorial Ediciones Destino	1945	Sí
Premio de literatura "Miguel de Cervantes" para novela	Sí	Bajo	Ministerio de Educación Nacional	1949	Sí
Premio Planeta	Sí	Medio	Editorial Planeta	1952	No
Premio de la Crítica	No	Alto	La Asociación Española de Críticos Literarios	1956	Sí

Antes de seguir adelante, arriba establecemos un cuadro evaluativo - establecido en relación a las opiniones de los críticos vertidas a lo largo de nuestra exposición- en cuanto a dotación económica, prestigio y otras variables para ver con más claridad las características y la significación social y literaria de los cuatro premios que ocupan nuestro estudio.

2.3. Ganadoras de los Premios

Las novelas premiadas en las que nos centraremos en este trabajo, son aquellas que fueron escritas por mujeres y que son portadoras de una perspectiva femenina a través de una protagonista femenina. Las novelas premiadas en estos años se centran en mujeres, se convierten en la voz de las mujeres. Estas autoras, a través de sus novelas y sus protagonistas femeninas, les enseñan a las lectoras otro modelo de vida posible; plasman rasgos y pensamientos del régimen franquista, pero anteponen a estos los valores, las dudas y las preocupaciones de sus personajes. Para muchas escritoras, en cambio, como afirma Montejo Gurruchaga, los premios literarios significaban el inicio seguro a la carrera, ya que las editoriales publicaban la novela premiada. La mayoría de las escritoras, tras su primer premio, siguieron recibiendo otros premios literarios (Montejo Gurruchaga, 2015:50). Antes de seguir adelante con las novelas y escritoras ganadoras de los premios literarios, queremos añadir que las instituciones, viendo que el número de obras enviadas por mujeres aumentaba con cada concurso literario antes de 1945, decidieron organizar concursos en los que solamente las mujeres podían participar. Unos ejemplos son: Premio Elisenda de Moncada de la editorial Garbo, el Premio Fémina de la editorial Colenda, el Premio Concha Espina de cuentos del Diario Madrid (Sumalla Benito, 2003:97). Así mismo, aunque los premios siguen concediéndose en la actualidad, nuestro trabajo se dedicará a analizar aquellas novelas producidas durante los años de la posguerra española que, desde un punto de vista histórico, acaba en 1975 con la muerte del General Francisco Franco.

El **Premio Nadal**, desde 1945 hasta la muerte del General Francisco Franco, en 1975, tuvo 31 ediciones, y de estas 31 ediciones, sólo nueve mujeres fueron premiadas: seis como ganadoras y tres como finalistas. En orden cronológico abajo se indica la lista de las ganadoras, de las finalistas y de sus obras.

Cuadro 2.2.: Las galardonadas del Premio Nadal

AÑO	GANADORA	FINALISTA	TÍTULO DE LA OBRA
1945	Carmen Laforet		Nada
1946		Eulalia Galvarriota	Cinco sombras
1947		Ana María Matute Rosa Ma Cajal	Los Abel Juan Risco
1950	Elena Quiroga		Viento del norte
1952	Dolores Medio		Nosotros, los Rivero
1953	Lluisa Forrellad		Siempre en capilla
1957	Carmen Martin Gaite		Entre visillos
1959	Ana María Matute		Primera memoria

El **Premio Nacional de Literatura “Miguel de Cervantes” para novela** tuvo veintitrés ediciones y sólo 3 mujeres lograron ser ganadoras. Como hemos mencionado antes, este premio era concedido por el gobierno y en esta época el régimen claramente indica que la mujer es inferior al hombre y no debe llamar la atención. Es verdad que el régimen quiere que las mujeres sean productivas, pero solo en su hogar y para su familia. En este contexto es muy raro que una ideología tan patriarcal galardone a las mujeres, pero teniendo en cuenta el desarrollo político, el gobierno siente la necesidad de premiar también a las mujeres para mejorar su imagen en España y en el exterior.

Cuadro 2.3.: Las galardonadas del Premio Nacional de Literatura “Miguel de Cervantes” para novela

AÑO	GANADORA	TÍTULO DE LA OBRA
1950	Concha Espina	Un valle en el mar
1956	Carmen Laforet	La mujer nueva
1959	Ana María Matute	Los hijos muertos

El Premio Planeta, entre 1952 y 1975 celebró veinticuatro ediciones y de éstas sólo nueve mujeres fueron premiadas: cinco ganadoras y cuatro finalistas. En orden cronológico abajo se indica la lista de las ganadoras, de las finalistas y de sus obras.

Cuadro 2.4.: Las galardonadas del Premio Planeta

AÑO	GANADORA	FINALISTA	TÍTULO DE LA OBRA
1954	Ana María Matute		Pequeño teatro
1955		Mercedes Salisachs	Carretera intermedia
1956	Carmen Kurtz		El desconocido
1957		Elisa Bufal	Siete puertas
1964	Concha Alós		Las hogueras
1966	Marta Portal		A tientas y a ciegas
1972		Hilda Perera	El sitio de nadie
1973		Mercedes Salisachs	Adagio confidencial
1975	Mercedes Salisachs		La gangrena

Premio de la crítica, desde su creación en 1956 hasta 1975 tuvo veinte ediciones y sólo dos mujeres llegaron a ganarlo.

Cuadro 2.5.: Las galardonadas del Premio de la crítica

AÑO	GANADORA	TÍTULO DE LA OBRA
1959	Ana María Matute	Los hijos muertos
1961	Elena Quiroga	Tristura

De estos cuatro premios, observamos que en tres de estos aparecen los mismos nombres, en otras palabras, si una escritora obtenía el Premio Nadal, que daba importancia a la calidad literaria de una obra y ponía en último plan ganar dinero de la obra premiada, seguía obteniendo otros premios en los años siguientes otorgados por otras instituciones. Así que, se puede interpretar la obtención del Premio Nadal como pasar por el umbral de la puerta imaginaria que conduce a las autoras al mundo literario.

Si nos fijamos en los cuadros de las ganadoras y de las finalistas se puede ver que todas las autoras, excepto Ana María Matute, empezaron su carrera siendo ganadoras del Nadal. La mayoría de esas autoras, excepto las autoras del Premio Planeta, siguieron escribiendo más novelas de diversos temas, también pasaron a la historia literaria y, además, llegaron a ser catedráticas, columnistas y a formar parte de la Real Academia Española. Tanto el jurado del Premio Planeta como el jurado del Premio de la Crítica estaba formado por profesionales de la literatura -escritores, ensayistas, críticos literarios, etc. - y eso hacía que los premios, al mismo tiempo, tuvieran un peso en el ámbito literario y gozaran de una confianza elevada por parte del público. Al contrario de los jurados de estos dos premios, el jurado del Premio Planeta estaba más controlado por el editor del grupo Planeta, Lara, y las novelas que iban a ser galardonadas eran decididas de antemano. Como Lara tenía buenas relaciones con el nuevo régimen no le gustaba la idea de permitir al jurado tomar una decisión libre que pudiera herir su relación con Franco. A cambio, siempre ejercía un cierto control para evitar los posibles problemas no sólo por parte del nuevo régimen sino para no perjudicar las ventas garantizadas. Las novelas galardonadas con el Premio Nadal pertenecían a la tendencia del realismo y del realismo social, sin

embargo, las novelas galardonadas con el Premio Planeta presentaban rasgos más tradicionales y no mostraban ningún interés por la situación actual en la que se encontraba el país. Asimismo, el Premio Planeta se centraba en difundir la obra premiada a amplios públicos y por eso galardonaba a novelas que estaban destinadas al gusto de un público mayoritario. Centrándonos en estos datos, preferimos hacer un análisis de este hecho en este apartado y estudiar las similitudes y diferencias del Premio Planeta con respecto a los demás.

Si observamos y analizamos cuidadosamente las novelas premiadas con el Premio Planeta notamos que estas novelas, después de recibir el premio, se convierten en best-seller durante un determinado tiempo, y la editorial, fuera de ese tiempo, no vuelve a publicar otros ejemplares de estas novelas y así, con el paso del tiempo, cada una de estas, y también sus autoras, caen en el olvido porque sus autoras no vuelven a publicar novelas ni de mayor ni de menor calidad literaria. Gozan de su fama y de las ventas por este determinado tiempo y parece que se han contentado con esto. Una de las principales causas de este fenómeno es que estas novelas carecen de originalidad. Cuando decimos originalidad no nos referimos a personajes originales o lugares que pueden ser considerados originales sino al carácter renovador de la obra. Ninguna de estas novelas intenta aportar novedades, aplicar una técnica nueva o un estilo nuevo a la literatura de posguerra que en aquel tiempo lo necesita muchísimo. Es como si sus autoras evitaran correr riesgos, temieran ofender a alguien y eligieran el camino seguro que no les pondría en ninguna dificultad por parte de los censores ni por parte de las editoriales, tampoco por parte de los lectores. Todo esto lleva a las autoras a enfocar su atención, de manera consciente o inconsciente, en sus posibles lectores y al final acaban escribiendo para ellos. Esto lo deducimos por los temas de sus novelas. Abajo vamos a explicar brevemente los temas de las novelas premiadas con el Premio Planeta en orden cronológico.

En primer lugar, tenemos la obra **Pequeño teatro** de Ana María Matute que narra una historia de desamor. La novela pasa en un pueblo pesquero llamado

Oiquixa donde la vida corre a un ritmo lento y monótono. La gente se conoce muy bien desde hace muchos años ya que sus habitantes no se mudan del pueblo. Un día llega un forastero, Marco, y se instala en el único hotel que pertenece al hombre más rico del pueblo, Kepa Devar. Kepa tiene una hija, Aranzazu, a quien no le importa lo que piensan los demás. Se acuesta con quien quiere sin importarle que se va a casar en otoño con un marinero mayor que ella. Aunque al principio Marco y Aranzazu se desprecian, acaban enamorándose; al menos Aranzazu lo cree así. Al final de la novela, cuando se revela que Marco es un defraudador y ha mostrado interés en Aranzazu para poder llevarse todo el dinero acumulado por la asociación de sus tías, Aranzazu se suicida y Marco vuelve a donde había venido, o sea, a la cárcel.

Mientras, en **El desconocido**, Carmen Kurtz narra la historia de un matrimonio roto. La trama es la siguiente: Antonio Rogers y Silva, el marido de Dominica, quien había partido con la División Azul a Rusia poco después de casarse, vuelve a casa, Barcelona, al cabo de doce años de cautiverio, el tres de abril de 1954. Todos los miembros de la familia se sienten felices por su vuelta menos Dominica, porque no está segura de sus sentimientos hacia su marido. En realidad, pone en tela de juicio si él es todavía su marido debido a su prolongada ausencia, si volvería el hombre de quién se había despedido y también si ella era la misma persona que hace doce años. Antonio se había enamorado de Dominica porque ella era diferente de sus contemporáneas que él llamaba ‘vulgares’, pero o por el amor o por otra cosa Dominica se convertía en una mujer muy exigente. Al principio de su estancia en Rusia, Antonio enviaba cartas a Dominica, que eran leídas por todos los miembros de la familia. Tras la llegada de Antonio, todo parecía diferente para ambos y, además, se sienten muy irritados por estos cambios. Dominica hace una autocrítica por no sentir amor por el hombre a quién había esperado durante doce años. Cuando se siente la incomunicación de la pareja, la suegra sugiere que tengan un hijo y así se podrían resolver los problemas existentes. La pareja intenta establecer su relación matrimonial pero no logra ni establecerla ni salvarla. El resultado es un simple fracaso.

Las hogueras de Concha Alós es otra novela que elabora los temas de relaciones sentimentales, el matrimonio roto y el adulterio. Una ex-modelo, Sibila, y su marido, Archibald, viven una vida tranquilísima en un pueblo de Mallorca. Como pareja no tienen ningún interés o gusto en común, además, sus personalidades distan mucho. Mientras Sibila anhela sus días de modelo en París, Archibald prefiere leer libros religiosos o ir a pescar. Una noche, Archibald se enferma y Daniel Monegro, un campesino corpulento y atractivo, lo lleva al hospital. Archibald y Sibila no pueden acostarse por mucho tiempo a causa de la operación que ha tenido Archibald. Sibila, para saciar su deseo sexual, va en busca de Daniel. Estos se reúnen por las noches y así Daniel llega a saber que Sibila roba dinero a su marido para dejarlo y huir a París, a su vieja vida. Daniel le sugiere que huyan juntos y le promete comprar los billetes y arreglar su salida de Mallorca y Sibila, sin dudar, le da todo el dinero, prepara su maleta y se pone a esperar a Daniel. Los días pasan y la verdadera intención de Daniel se revela cuando la guardia civil llega a casa de Sibila y Archibald para decir que han capturado a Daniel y recuperado el dinero. La pareja sigue su vida sin cambio y en silencio absoluto.

La penúltima novela es **A tientas y a ciegas** de Marta Portal, que cuenta también un matrimonio fracasado y un adulterio. Sara y Antonio están casados desde hace aproximadamente una década. La pareja vive en la misma casa, viajan juntos y hacen apariciones en las fiestas como un matrimonio bien avenido, pero duermen en habitaciones separadas. Sara está acostumbrada a las relaciones carnales de su marido con otras mujeres y no se ofende de este hecho, pero cuando empieza a cursar estudios universitarios se encuentra en una relación sentimental con uno de sus profesores, José María Vidal Oliver, que dura más o menos dos años. Su relación acaba cuando Sara descubre que todavía tiene la posibilidad de ser madre, y su cónyuge legal sería una opción más conveniente para elegirlo como padre.

La Gangrena de Mercedes Salisachs, es uno de los libros que tiene un protagonista masculino, Carlos Hondero. El protagonista es huérfano de padre, y aunque su madre pertenece a la aristocracia, después de casarse con el padre de

Carlos, el doctor Hondero, pierde sus derechos aristocráticos. El protagonista narra su historia personal y la historia de España desde antes del comienzo de la Guerra Civil hasta los años setenta. La historia de Carlos empieza como un fracaso y acaba como un éxito ya que se hace rico y poderoso; empieza como botones en un banco y acaba convirtiéndose en el director del mismo banco. Cabe mencionar que, aunque en esta novela no se puede hablar de una protagonista femenina, podemos observar, a través de los diferentes capítulos de la novela -todos tienen en su título nombre de mujeres- el efecto que causan ellas para que Carlos evolucione a lo largo de toda su vida.

Para resumir el Premio Planeta, podemos decir que, aunque es el premio con mayor dotación económica, el que consigue mayor número de ventas en un determinado tiempo y el que hace que sus autoras lleguen a obtener fama inmediata, la carencia de consenso, de novedades y el empleo de los mismos temas de amor, relaciones sentimentales, matrimonios y costumbrismo, hacen que las novelas no sean reeditadas ni que pasen a formar parte del canon literario.

Teniendo en cuenta la escasa aportación literaria, la corta vida del éxito editorial y el escaso reflejo en el canon literario de las novelas galardonadas con el premio Planeta, vamos a centrar la mayor parte de nuestro análisis en las novelas galardonadas con los otros tres premios – el Nadal, el de la Crítica y el Miguel de Cervantes- puesto que la certeza de su vigencia y sus valores literarios convierten a estas novelas en modelos y fuentes de inspiración para varias generaciones de lectores y escritores. Cabe mencionar aquí que, si tuviéramos que agrupar, en cuanto a su proyección literaria, a las escritoras, Carmen Laforet, Ana María Matute y Carmen Martín Gaité estarían en el primer grupo, porque son las más recordadas y prolíficas de su generación, además, cada una de ellas contribuyó a la renovación de la literatura con un estilo personal e inspiraron a muchas otras autoras a comenzar a escribir o seguir escribiendo. En un segundo grupo estarían Dolores Medio y Elena Quiroga. Y en el tercer y último grupo estarían Cocha Espina y Lluïsa Forrellad, quienes apenas aparecen en los manuales de historia de la literatura.

TERCERA PARTE

LA PRESENCIA FEMENINA EN LOS PREMIOS LITERARIOS DE NOVELA

Como hemos mencionado arriba, preferimos no incluir las novelas y las autoras del Premio Planeta ya que su enfoque no yace en la búsqueda de la calidad literaria sino en la búsqueda de un éxito seguro utilizando técnicas y temas enfocados en el gusto de un público mayoritario. En este apartado vamos a analizar y explicar en orden cronológico la concesión de los premios, las obras y las autoras premiadas. Nos centraremos en las novelas teniendo en cuenta que son galardonadas las novelas y no sus autoras. Las autoras, aunque actualmente están agrupadas en los manuales de historia de literatura según sus fechas de nacimiento, su tendencia literaria, o el género de sus novelas, durante sus épocas eran individualistas, pero no hay que entender el individualismo como una corriente sino el individualismo de las autoras se refiere a la singularidad de cada una de ellas. Antes de empezar cabe destacar que, salvo algunas excepciones, estas autoras eran jóvenes cuando fueron premiadas y eran casi desconocidas, por esa razón nos ceñiremos a esbozar una breve biografía relativa a los comienzos de sus carreras literarias.

3.1. Premio Nadal de 1945 Carmen Laforet

Carmen Laforet nació en Barcelona el 6 de septiembre de 1921 y murió en Madrid el 28 de febrero de 2004. Con 2 años tuvo que trasladarse a Canarias por el trabajo de su padre. Carmen Laforet procedía de una familia burguesa, su abuelo paterno y algunos de sus tíos eran pintores. Carmen Laforet, al inicio de la guerra civil, tenía catorce años y, con el fin de la guerra, decidió trasladarse a Barcelona a casa de sus abuelos paternos para estudiar filosofía y letras en la Universidad de Barcelona. En Barcelona permaneció tres años para estudiar y a cabo de este período, sin graduarse, se mudó a la capital española para estudiar Derecho; y allí escribió su

primera novela, premiada en la primera edición del Premio Nadal, **Nada**. No acabó ninguna de sus carreras empezadas en Barcelona y en Madrid.

Carmen Laforet, quizás porque ella misma se sentía y estaba en realidad sola, en sus novelas incluyó personajes solitarios. Ella misma, sintiéndose sola después de la muerte de su madre, había decidido trasladarse a Barcelona, pero se puede decir que tampoco allí tenía una popularidad en su círculo universitario porque frecuentaba la bohemia y era considerada infantil (Izquierdo López, 2013:659). Carmen Laforet se casó en 1946 con el periodista y crítico literario Manuel Cerezales⁹ pero después la pareja se separó en 1970.

Inmaculada de la Fuente hace notar que Carmen Laforet y sus personajes se alteraron a lo largo de los años; cuando escribió **Nada** era joven y cursaba sus estudios universitarios, en cambio escribió **La mujer nueva** cuando era más madura e incluso casada. Acerca de **La mujer nueva** se dice que el esbozo original no era narrado en tercera persona sino en primera pero después fue alterado y esta alteración también modificó el contenido de la novela. Carmen Laforet, a pesar de nacer en Barcelona el 6 de septiembre de 1921, no la exploró hasta después de la guerra (De la Fuente, 2002: 58-59-60).

Inmaculada de la Fuentes afirma que la misma Carmen Laforet era una chica rara y no permitía que toda la negatividad que la rodeaba le deprimiera y siempre buscaba independencia y frescor en el ambiente universitario (2002:76). Carmen Laforet todavía es recordada por su primera novela **Nada**, no solo porque con esta ganó el premio Nadal, sino porque lo ganó siendo una mujer y además en la primera edición. Su nombre aparece en las Historias de la Literatura al lado de figuras como Camilo José Cela o Fernando Zuzunegui (G. de Nora, 1982:103).

⁹ Es un crítico literario Orense muy importante de su época. Es la primera persona en leer **Nada** y aconsejar a la joven Laforet presentarla al Premio Nadal ya que la publicación de esta era imposible de la editorial que dirigía él.

Delibes, sobre la novelística de Carmen Laforet, comenta que ella es una extraordinaria novelista porque es capaz de crear personajes tan verosímiles que parecen vivos (Delibes, 2010: 60). G. de Nora opina que no hay nada especial en la técnica con la que Carmen Laforet escribió su primera novela. Es una técnica tradicional, simple y clara, pero con una emotividad nueva (G. de Nora, 1982: 103). En cambio, Fraai-Roem piensa que **Nada** es una obra extraordinaria por cuatro razones; la primera es su atrevimiento, la segunda es su forma bien escrita, la tercera es su autor, una mujer, la cuarta y última es la fecha en la que fue publicada **Nada** (Fraai-Roem, 2002: 47-48).

"En otras palabras: C. Laforet acierta a contarnos, con un arte excepcional (perfecto dentro de sus límites) lo que les pasa a sus personajes; consigue incluso (si exceptuamos una parte de *La mujer nueva*) que veamos cómo les pasa, y que tengamos un vislumbre más o menos intuitivo y fugaz, pero auténtico, de quiénes son: pero no parece plantearse nunca el porqué de sus vidas trucas, la motivación y el encuadramiento de sus psicologías desequilibradas" (G. de Nora, 1982: 106).

Con este párrafo García de Nora explica qué pasa a sus personajes, quiénes son y cómo ocurren los hechos, pero nunca dice explícitamente la causa de sus estados actuales. Sin embargo, entre la novela y la autora podemos notar paralelismos. Por ejemplo, ni Andrea ni su creadora, Carmen Laforet, son testigos de la guerra y ambas están en Barcelona después de la guerra, ninguna acabó sus carreras universitarias y ambas se trasladaron de Barcelona a Madrid.

Nada es una obra culminante en la inmediata posguerra tras **La Familia de Pascual Duarte** y su carácter de bestseller sirve de acicate para un gran número de mujeres en la carrera de escritoras (Jorge de Sande, 2005: 83). **Nada** consta de veinticinco capítulos divididos en tres partes que cuentan un año de la vida de Andrea. La narración es lineal y está narrada en primera persona. La historia pasa en Barcelona y especialmente en la casa de sus abuelos, en la calle Aribau.

La trama de **Nada** es la siguiente: Una joven llamada Andrea, al acabar la guerra civil, llega una noche a casa de sus abuelos maternos en Barcelona para cursar sus estudios universitarios. La casa refleja el estado en el que se hallan los españoles después de la guerra. En esta casa viven la abuela de Andrea, su tía Angustias, su tío Juan, que es un pintor sin talento, con su mujer Gloria y su bebé, su tío Román y su perro Trueno y la criada Antonia. Andrea frecuentemente es testigo de las peleas de sus tíos y es víctima de las críticas severas de su tía Angustias quién decide retirarse a un convento. De la Fuentes explica así en quién se inspiró Carmen Laforet para crear la tía Angustias de **Nada** (1945):

"La honda impresión que le causó la segunda mujer de su padre, una chantajista sentimental con tendencia a la histeria, adquirirá muy pronto en los recuerdos de Carmen Laforet un perfil literario. Un prototipo que dará vida primero a la autoritaria y manipuladora tía Angustias, en **Nada**" (De la Fuente, 2002: 72).

Tras la partida de tía Angustias, Andrea se siente libre y empieza a explorar la ciudad por su cuenta. La ausencia de tía Angustias permite a Andrea quedar con sus amigos de universidad, sobre todo con Ena, que pertenece a una familia burguesa. Las cosas se complican cuando Ena empieza a tener una relación con Román, quien también una vez había estado con la madre de Ena. La atmósfera de la casa se vuelve cada vez más asfixiante con los golpes que da tío Juan a Gloria y con Román, que se siente rechazado por Gloria y que no hace nada para parar a su hermano o proteger a Gloria. Andrea es consciente de que en su familia la gente es lunática, rencorosa y de carácter parásito (De la Fuente, 2002: 83). Al final, Román se suicida y Ena se traslada a Madrid con su familia. Un año después el padre de Ena ofrece a Andrea un trabajo y ella lo acepta. Sin despedirse de nadie sale una mañana de Barcelona a Madrid. Servén Díez llama nuestra atención a la amistad entre los personajes femeninos de la novela y afirma que esta amistad contribuye a la imagen de la protagonista. La amistad de Ena y Andrea es tan fuerte e importante que empieza, dura y permanece en toda la novela (Servén Díez, 1998:233-234).

La abuela de Andrea en **Nada** es descrita como un fantasma, pero, a cambio, tía Angustias tiene un cierto poder. Angustias se encarga de guiar de manera agobiante a su sobrina. Angustias odia también los comportamientos de su cuñada Gloria. Gloria es una víctima, golpeada frecuentemente por Juan y humillada por Román. (Sumalla Benito, 2003:264-265-267-269-270). Casas opina que Gloria es un personaje creado como símbolo de la Segunda República y añade que la violencia hacia ella, en realidad es una reacción llena de enfado y frustración por la derrota de la misma. Además, como Angustias es el personaje más conservador de la novela, es comprensible hasta un cierto punto que sienta disgusto por Gloria porque ella no es practicante, se quedó embarazada antes de casarse y sobre todo porque no tiene miedo a nada y sale a pasear sola (Casas, 2017:74 -84).

El género de **Nada** todavía confunde a los expertos de literatura; algunos dicen que es una novela tremendista porque narra una realidad que irrita, otros dicen que es una obra realista y su intención es narrar la realidad de aquella época e informar a sus lectores. Por otro lado, Johnson relaciona **Nada** con la novela detectivesca y policíaca por abarcar varios misterios en sí e intenta justificar esta idea suya con las siguientes preguntas: "¿Qué hace Gloria de noche? ¿Angustias está involucrada en un amorío con don Jerónimo? ¿A dónde va Román cuando desaparece de la casa de la Calle Aribau durante largos períodos de tiempo? ¿Gloria y Román tenían una relación adúltera durante la guerra civil? ¿Sigue habiendo una atracción sexual entre ellos? ¿Ena y Román tienen una relación sexual? ¿Cuál es la naturaleza de la relación entre Ena y Andrea? ¿Va más allá de una amistad platónica?" (Johnson, 2006:517). Asimismo, Fraai-Roem afirma que **Nada** es una obra gótica por varias razones. La primera razón es la casa en la calle Aribau, con su atmósfera espantosa y sofocante, la segunda es el tío Román y todo lo que está relacionado con él, y la última es la abuela que nunca duerme de noche y pasea por la casa (Fraai-Roem, 2002:60-61-82-95). Cabe mencionar que, **Nada**, en la mayoría de los estudios literarios, en las tesis de doctorado y en los artículos está considerada como un bildungsroman o una novela de formación ya que la protagonista, Andrea, llega a Barcelona siendo una joven con pocas experiencias en la vida y sale para Madrid como una persona más

madura, con más experiencias. Nosotros también pensamos que **Nada**, aunque tenga elementos detectivescos y góticos, puede ser categorizada en novela de formación ya que la protagonista crece, madura y se desarrolla como personaje desde el principio hasta el fin de la novela.

En cuanto a la protagonista, Fraai-Roem dice que ella es una protagonista pasiva, en otras palabras, ella no es capaz de controlar las cosas que suceden en su vida, pero las observa y nos las narra como un mero espectador (Fraai-Roem, 2002: 52). Sanz Villanueva subraya que **Nada** tiene un carácter testimonial por " ... el modo directo de narrar, la escueta y simple presentación de unas amargas y auténticas vivencias personales, el anti triunfalismo del relato, los abundantes detalles de dificultades materiales, el derrumbamiento de unos ideales ..." (Sanz Villanueva, 1994:77).

En cuanto al ambiente de **Nada**, Casas afirma que la casa de la calle Aribau también tiene que ser considerado un elemento primordial ya que la mayoría de los hechos y la violencia transcurre en la casa y no fuera. También añade que dividir la narración en dos espacios sirve de apoyo para intensificar la situación de la posguerra como "... la presencia/ausencia de violencia, entendida esta en un sentido amplio: caos vs. orden, decadencia vs. esplendor, inquietud vs. tranquilidad, miseria y hambre vs. bienestar y abundancia, opresión vs. libertad, pesadillas vs. sueños, gritos y llores vs. amables conversaciones y risas " (Casas, 2017: 73- 74). Creemos que la casa ocupa un sitio importante en la narración porque como es un ambiente interior y cerrado no se puede adivinar cómo ha sido afectado por los hechos externos, no como las calles y las plazas donde con una sola mirada se perciben los cambios. Las casas son testigos de la riqueza y pobreza que hay en ellas, si hay hambre o si hay abundancia de comida, si sufre frío o si se siente caliente o si los miembros de la casa sufren por sus cicatrices o ya las han superado.

Cabe mencionar que **Nada** todavía es un bestseller, está traducida a numerosos idiomas y ha sido y sigue siendo estudiada por muchos investigadores en todo el mundo.

3.2. Los Premios de 1950

Los años 50 son años de gran desarrollo para España después de una pausa de casi 15 años. En 1952 España empieza a formar parte de Unesco; en 1953 firma el Pacto de Madrid con los EEUU y también firma un acuerdo con el Vaticano; en 1955 es aceptada en la ONU. Todo esto contribuyó a que la economía española comenzara a mejorar. Y también con el turismo comienza una imparable mejora y una apertura al exterior que también se extenderá a la cultura y a la literatura.

En el año 1950 fueron premiadas dos autoras y dos novelas. La primera fue Elena Quiroga que fue galardonada con el Premio Nadal por su segunda novela, **El viento del Norte** y la otra escritora fue Concha Espina, galardonada con el Premio Nacional de literatura “Miguel de Cervantes” por la novela **Un valle en mar**.

3.2.1. Premio Nadal de 1950. Elena Quiroga

Elena Quiroga nació en Santander en 1921 y murió en La Coruña el 3 de octubre de 1995. Proviene de una familia pudiente. Su primera novela titulada **La soledad sonora** fue publicada en 1949 pero llegó a ser famosa ganando el Premio Nadal en 1950 con su segunda novela, titulada **Viento del Norte**. Este mismo año se casó con el historiador Dalmiro de la Válgoma y se trasladó a la capital española.

Elena Quiroga no tenía un título universitario, pero como explica Hermida en su artículo, "Quiroga se dejó guiar por su insaciable curiosidad intelectual atendiendo como alumna libre las clases que más le interesaban" (Hermida, 1995). Elena Quiroga logró alterar su estilo narrativo alrededor de 1954; eligió temas más vitales y actuales e incluyó aspectos psicológicos más profundos en los personajes sin perder

su voluntad de remodelar su formato (G. de Nora, 1982:123). En 1983 fue elegida miembro de la Real Academia Española, y con este acontecimiento llegó a ser la segunda mujer aceptada por la Academia. Antes de dedicarse completamente a su cargo en la Real Academia Española, ella tuvo unos catorce años muy productivos:

"Su producción literaria se centra en los años cincuenta y sesenta: publicó diez novelas en catorce años. Aunque Quiroga había desarrollado desde joven su vocación literaria, ésta comenzó a tomar cuerpo tras su matrimonio con De la Válgoma, con quien no tuvo hijos" (Hermida, 1995).

Viento del norte narra la historia de Marcela y Álvaro en un pueblo de Galicia. Álvaro es un terrateniente cerca de Santa Marta donde nace Marcela como hija extramatrimonial de una de las criadas de Álvaro. El ama de llaves de casa, Ermitas, se encarga de cuidarla, pero hay un problema, Marcela no le gusta a nadie. Si se acerca a la servidumbre durante las tareas domésticas la echan, le gritan o le pegan. Cuando Marcela es una niña, Álvaro juega con ella. Ermitas intenta educarla y hacerla más dócil, siempre le indica cuánto tiene que agradecer al amo o cuánta suerte tiene por tener comida y hogar. Álvaro, cada día está más ocupado; se dedica a escribir un libro sobre el Camino de Santiago. Le apasiona este libro y durante una charla con sus primos afirma que quiere a su libro más que a su vida. Cuando Marcela tiene aproximadamente dieciséis o diecisiete años Álvaro se fija en ella, pero no como una niña sino como una mujer. Intenta convencerse de no estar enamorado de ella porque tienen una diferencia de edad de casi treinta años. La prima de Álvaro, que es una chica muy optimista y que conoce también a Marcela, notando el interés de éste por Marcela, sugiere que ella vaya por dos años a un convento para aprender a ser una señora. Marcela, cuando se entera de este plan se pone muy triste y los dos años que pasa en el convento la amargan. En el convento tiene problemas de adaptación, sobre todo no le gustan las reglas que le impiden ir descalza durante el verano o ponerse el uniforme que le da demasiado calor. Al cabo de dos años, para liberarse del convento, Marcela acepta casarse con Álvaro. Se casan y Marcela se convierte en la señora de la casa, pero no sabe cómo comportarse. No sabe qué debe hacer en casa durante todo el día o si será conveniente su presencia en la cocina. Cuando queda embarazada, Álvaro deja de lado su libro y se ocupa de

ella. Como matrimonio les falta camaradería porque no comparten nada. Con el nacimiento del hijo, las cosas llegan a ser peores. Álvaro empieza a criticar severamente a Marcela, un día se pelean de manera violenta. Llega un momento en que Álvaro la amenaza con quitarle el hijo y Marcela le insulta diciéndole viejo. Al oír este insulto, Álvaro monta en su caballo y se va. Al día siguiente, encuentran a Álvaro en la puerta y no puede moverse con facilidad. Enseguida llaman al médico para que diagnostique el problema de Álvaro y después de esta visita llegan a saber que él no podrá moverse nunca más. Tras el accidente, la pareja se vuelve más sincera y respetuosa. Marcela se ocupa de su marido y no lo deja sólo, incluso le muestra afecto. Álvaro le permite salir de casa en coche para que no se aburra allí encerrada y ella obedece y va a casa de la prima de su marido. En la casa de la prima, Marcela piensa en retrospectiva y nota que en realidad su marido y ella están enamorados, pero a su modo, y corre a casa para contárselo a su marido, pero lo encuentra muerto y su libro ardiendo.

Eugenio G. de Nora explica así por qué **Viento del norte** fue un éxito "... más que su estética, en su ética y en su ideología (entre medievales y romántico-folletinescas), en la absoluta falta de contemporaneidad de sus tipos (ante todo el "caballero" don Álvaro), en el convencionalismo de sus sentimientos, reacciones y móviles, tanto íntimas como sociales ... " (G. de Nora, 1982:122). A lo largo de la novela, encontramos personajes con nombres gallegos, como un énfasis a los orígenes de Elena Quiroga.

Antes de seguir adelante, queremos hablar sobre unos aspectos que deseamos destacar sobre esta novela. Nos gustaría reflexionar sobre la protagonista, Marcela, porque es muy distinta de las demás protagonistas, ya que se desarrolla a lo largo de la novela como si fuera una protagonista de novela de formación, pero a su modo particular. En primer lugar, Marcela, al contrario que las protagonistas de la novela de formación, se desenvuelve de una forma inconsciente desde el principio hasta la final de la novela, es decir, carece del poder de manejar su destino, o tomar decisiones acerca de temas que le conciernen. Empieza su vida, siendo una persona

abandonada por sus padres, criada por el ama de llaves para servir al dueño de la granja en la que vive y acaba siendo la señora de esta granja. Aunque fue abandonada al nacer por sus padres, toda su vida es amada por su madrastra, Ermitas, y por su marido. Asimismo, se puede decir que a su marido le gustan sus defectos, su ignorancia y su inocencia. Al principio es bastante infantil e insensata, pero con el paso de tiempo madura y desarrolla empatía para la gente que está cerca de ella. En segundo lugar, observamos que Marcela, desde el momento en el que nace su hijo, se dedica a él y teme que no le permitan criarlo por su falta intelectual y social. En cuanto al tema, podemos decir que es un tema bastante sencillo, el amor. Lo que convierte en especial la trama de esta novela es el carácter dócil y sumiso del marido de Marcela, que quiere protegerla y convertirla en una parte muy importante de su vida a pesar de sus defectos sencillos. Aun cuando el marido se queda inválido no quiere que su mujer, muchos años más joven que él, se encierre en casa para cuidarle, además de darle la posibilidad de salir de casa para visitar a los parientes y amigos de familia también le permite conducir el coche. En realidad, hay varias historias de amor en esta novela. El primer amor es del marido hacia el libro que está escribiendo, cuando todavía Marcela es pequeña; el segundo es el amor del marido por Marcela; y el tercer amor es el de Marcela por su marido y ninguno de estos amores son contemporáneamente mutuos.

3.2.2. Premio Nacional de Literatura “Miguel de Cervantes” para Novela de 1950. Concha Espina

Concha Espina nació en Santander el 15 de abril de 1869 y falleció el 19 de mayo de 1955. Cuando tenía doce años empezó a escribir poemas y a lo largo de su carrera cultivó todos los géneros literarios. Fue famosa durante un período importante de la historia de España, sin embargo, en la actualidad, el nombre de Concha Espina se encuentra entre los autores que resultan poco significativos en este período de la literatura española (Sanz Villanueva, 1994:26-56).

Se casó con Ramón de la Serna y Cueto en Mazcuerras, Santander, y se trasladaron a Chile, de donde volverían en 1898 a España. En 1907 obtuvo su primer premio literario con **El rasión**. En 1909 publicó **La niña de Luzmela**; en 1914 publicó **La esfinge maragata** que pertenece a novela de denuncia social y con esta novela recibió el Premio Fastenrath¹⁰. En 1918 publicó una obra de teatro **El jayón**; en 1920 publicó una obra que trata sobre los problemas de los mineros, **El metal de los muertos**, y en 1924 fue galardonada con el Premio de la Real Academia Española por **Tierras del Aquilón**. En los años 50 publicó sus últimas novelas, **De Antonio Machado**¹¹, **Un valle en el mar** y **Una novela de amor**.

Concha Espina, al acabar la Guerra Civil, se situó, ideológicamente, al lado del régimen y se dedicó a escribir obras que elogiaban esta nueva ideología. Conde Peñalosa pone en evidencia que Concha Espina era una escritora muy importante antes de la guerra, y que en sus obras las protagonistas dan importancia a sus familias y a los garantes del conservadurismo (Conde Peñalosa: 2006:58). Además, ella era de las pocas autoras que se había quedado en España y seguía escribiendo. Hasta cierto momento, el nombre de Concha Espina aparecía en los manuales de literatura, aunque paulatinamente fue desapareciendo hasta perder la importancia que había tenido durante la época franquista. Escribió **Retaguardía** en 1937, **Las alas invencibles** en 1938, **Princesas del martirio** en 1941, obra que narra la conversación de tres enfermeras. Después de perder la vista, dictó sus novelas y así siguió con su producción literaria: en 1945 escribió **Victoria en América**, en 1947 **El más fuerte**, en 1950 **Un valle en el mar** y en 1953 **Una novela de amor**. Además, en 1950 fue galardonada con el Premio Nacional de Literatura “Miguel de Cervantes” para novela por **Un valle en el mar**.

¹⁰ Convocado por la Real Academia Española entre 1909 y 2002 su objetivo es galardonar a una obra publicada en español de un autor español en las modalidades de ensayo, poesía y novela.

¹¹ El título completo de la novela rosa es **De Antonio Machado a su grande y secreto amor**. En la novela Concha Espina muestra unas cartas desconocidas del famoso poeta dirigidas a una mujer.

Un valle en el mar narra la historia de Salvadora. Salvadora es huérfana de madre y de padre, criada, después de una cierta edad, por los Granda en un pueblo pesquero gallego, aunque antes de ser adoptada había estado en un convento con las monjas. Ella crece con los siete hermanos Granda en la misma casa, y cuando alcanza la edad de casarse, le sugieren a uno de los siete hermanos, a Ricardo. Ella, aunque no se siente atraída por Ricardo, para no decepcionar a Eduvigis, la madre de los hermanos, acepta casarse con él. En realidad, a ella le gusta mucho otro de los hermanos, Basilio, porque se siente identificada con él. Comparten los mismos gustos e intentan hacerse felices. Antes de la boda, Ricardo enferma y fallece en poco tiempo. Ella, sin casarse, se convierte en viuda. Basilio aprovecha la muerte de su hermano y pide la mano a Salvadora. Ella se la concede y declaran su decisión a Eduvigis. En la misma época, en el pueblo aparece un psiquiatra, Fermín Abascal, y él también se enamora ciegamente de Salvadora. A través del alcalde, que es el amigo de Fermín, intenta convencerla de que se casen, pero Salvadora lo rechaza. El psiquiatra Abascal, muy enfadado y agresivo, no acepta la decisión de Salvadora y antes de su marcha, la viola y ella quede embarazada. Salvadora, sintiéndose muy culpable, confiesa todo a Antonio Granda, uno de los hermanos que también está enamorado de ella, y al alcalde, que también está enamorado de ella. El alcalde y Antonio no saben exactamente quién es el padre, pero saben que es un forastero. A pesar de su situación, Salvadora se casa con Basilio y a cabo de siete meses da a luz. Aparece en el pueblo un cierto Adolfo Santibañez, que declara ser el padre de Salvadora, además insinúa saber quién es el padre de Pedro, el hijo de Salvadora. Antes de su marcha, Fermín Abascal deja una carta a Basilio en la que declara ser el padre de Pedro, y Basilio se marcha de casa para no volver nunca más. Eduvigis, no tolerando la tristeza de la muchacha, y para evitar que surjan más rumores acerca de Salvadora, la quiere casar con otro hijo suyo. Cuando Eduvigis llega a saber que Basilio ha muerto, ella también sufre una enfermedad que la deja inválida y muere al cabo de poco tiempo. El alcalde, pensando que ha llegado finalmente su oportunidad le ofrece a Salvadora protección a ella y a su hijo a cambio de su casamiento, pero ella encuentra su protección y salvación en casarse con Antonio.

Antes de seguir adelante, nos parece importante hablar de las características de la protagonista, Salvadora, en relación a la mujer presentada en la época de Franco. Se puede decir que Salvadora concuerda con el tipo de mujer deseada y perfilada por franquismo ya que obedece a su destino sin protestar o intentar cambiarlo. Cuando alcanza una cierta edad le sugieren casarse con el hermano más mayor de los siete hermanos, y ella, aunque está enamorada de Basilio, acepta la propuesta de casarse con el hermano mayor casi sin pensar para no ofender a su futura suegra, que desde hace muchos años la cuidó y protegió. Cuando sufre la violación, por sentirse responsable de este acto y por temor a las críticas, opta por callarse. Hasta el descubrimiento de este hecho, siempre pensó en lo que le sucedió y dudó entre contárselo a su marido y ocultárselo, porque sabía que su marido nunca la perdonaría, aunque ella fuera inocente. Cada vez que decidía no contar toda la verdad a su marido pensaba que pecaba y la idea de pecar la asfixiaba, pero al final no osaba confesar. Era muy creyente y practicante, cada vez que dudaba de algo o quería sentirse mejor volvía a su colegio de monjas y hablaba con algunas de las hermanas, encontraba la paz y volvía a casa. Aunque estaba educada en un colegio de monjas, en situaciones difíciles siempre se dejaba controlar por el pánico y elegía el camino fácil de someterse a otra persona y no dar su opinión. No lucha para obtener su libertad ni para defender su derecho, acepta todo como si formara parte de su destino. Otra característica afín al tipo de mujer de la ideología franquista que nos muestra Salvadora es su fuerte sentido de la maternidad, siempre que siente que su hijo está en peligro pide ayuda a alguien que para ella es más fuerte.

3.3. Premio Nadal de 1952. Dolores Medio

Dolores Medio nació en Oviedo, Asturias, el 16 de diciembre de 1911 y murió con 85 años el día de su cumpleaños. A lo largo de su carrera escribió 25 obras. Dolores Medio es la segunda hija del segundo matrimonio de Ramón José Medio-Tuya y Rivero quien después de enriquecerse volvió a Oviedo con su primera hija Finy. Este acontecimiento familiar influirá en el argumento de la novela **Nosotros, los Rivero** que la hizo ganadora de este importante premio. Formó parte de la

promoción "niños de la guerra" ¹² (De la Fuente, 2002: 241). Es un hecho muy curioso que Dolores Medio, actualmente, es prácticamente desconocida, incluso en su tierra (McGinnis, 2006: 1).

Tras acabar los estudios de Magisterio, empezó a trabajar como maestra en Nava, Asturias, y no cesó hasta 1945, el año en el que ganó el Premio Concha Espina. Como consecuencia de su éxito, decidió trasladarse a Madrid e ingresar en la Escuela de Periodismo. El porqué de la marcha de Dolores Medio desde Oviedo a Madrid es “El ambiente hostil del Oviedo conservador, y la concesión del premio Concha Espina por su cuento *Nina*, en 1948, motiva su traslado a la capital, donde empieza a trabajar como colaboradora en el diario **Madrid**” (Poelen, 2004: 394). Cuando ganó el Premio Nadal decidió dedicarse completamente a la literatura y dejó sus estudios de periodismo. Quince años antes de su muerte creó la Fundación Dolores Medio, que concede todavía el Premio Asturias de Novela. Dolores Medio era huérfana de madre y su literatura y sus obras están relacionadas estrictamente con este tema. No le interesan los pensamientos de los demás, no se casa y, sobre todo, no cumple su obligación de aumentar la población española (2004: 394).

Ella trabajaba como maestra, y tenía ideas muy vinculadas a la República cuando estalló la guerra y, por miedo a las represalias, no expresó sus ideas claramente. En 1945 había obtenido su primer premio literario Concha Espina por *Nina* y en 1952 con la obtención del Nadal por **Nosotros, los Rivero** aseguró su presencia en el panorama literario español. Por esta segunda obra tuvo que enfrentarse con la censura y los censores, pero al final llegó a publicar su obra. Al contrario de lo esperado, el éxito de Medio no perduró, y con el paso de tiempo se alejó de sus contemporáneos (De la Fuente, 2002: 242).

¹² Los niños de la guerra, es un grupo considerado como si fuera una promoción literaria y está compuesto por los autores que atestiguaron la guerra y tenían entre dieciséis y veinte años cuando ocurría la contienda.

Dolores Medio formaba parte del grupo literario social-realistas y gozó de bastante fama al principio de su carrera, pero tras el declive de la literatura nacional fue olvidada y actualmente es recordada sólo por sus obras **Nosotros, los Rivero** y **Funcionario público** (Poelen, 2004: 393- 394).

Cuando Dolores Medio tenía 38 años, obtuvo la octava edición del premio Nadal en 1952 con su primera novela **Nosotros, los Rivero**, con dotación de 50 mil pesetas. **Nosotros, los Rivero** transcurre entre 1924 y 1950, consta de dos partes y treinta capítulos y narra la situación política y económica de España a través de la familia Rivero y, sobre todo, a través de la protagonista, Magdalena Rivero. Hay un paralelismo entre Lena, protagonista de **Nosotros, los Rivero**, y Dolores Medio; ambas se rebelaron para no convertirse en amas de casa y lograron tener profesiones (De la Fuente, 2002: 246). La familia de Dolores Medio, como la familia de Lena perdió su fortuna y fue obligada a trasladarse a otra casa.

En la novela no se menciona un tiempo concreto, en su lugar " ... hay referencias constantes a "un antes" y "un después", a " la preguerra" y "la posguerra", al "pasado" y al "presente", a "lo antiguo" y "lo moderno" " (McGinnis, 2006: 5). Además, la misma Magdalena Rivero nos acompaña y nos guía durante toda la narración. La narración empieza con la vuelta de Magdalena a su ciudad natal, Oviedo, en busca de sus recuerdos, olvidados al cabo de muchos años de ausencia. Inmaculada de la Fuente explica así el panorama de Oviedo después de varios años de ausencia de la protagonista:

"Aparentemente, Oviedo sigue anclada en el pasado, como si el vértigo revolucionario de 1934 y la confrontación posterior apenas hubieran dejado huella en su viejo rostro decimonónico, pero Lena verifica que las cicatrices de la guerra y el paso del tiempo han producido pequeños cambios en su trazado: ..." (De la Fuente, 2002: 243).

Cuenta la leyenda que los Rivero están malditos y por eso sus hombres mueren con las botas puestas. El padre de Magdalena, Aguilucho, es un hombre de orígenes humildes, que a su vuelta del Nuevo Mundo trae consigo una fortuna y a su hija

Heidi. Se casa con una mujer muy tradicional y religiosa. A la vuelta de la luna de miel, el banco donde estaba depositado todo el dinero de Aguilucho se quema y la familia es forzada a encontrar un modo para ganar dinero y financiarse. Entonces, compran una casa enfrente de la Universidad y deciden transformar la planta baja en una bodega y la llaman " La Uva de Oro". Allí, por las noches, después de la hora de cierre, acuden los amigos de la familia y organizan tertulias.

Durante el día, los padres de Magdalena trabajan en la bodega y tía Mag, la tía materna soltera, se ocupa de gestionar la casa. En la casa también hay un ama de llaves que se ocupa de hacer la compra, planchar y limpiar toda la casa. El señor Rivero, con el tiempo, se acostumbra a salir de noche y volver muy tarde. Sin embargo, una noche sale y no vuelve, la familia llega a enterarse de su muerte a la mañana siguiente y el declive de la familia empieza en aquel momento, pero las tertulias y las visitas de los amigos siguen teniendo lugar en la bodega. Un día, la madre crítica brutalmente a Heidi, que es la chica más guapa de la familia, por un rumor porque decían que alguien la había visto con un chico. Heidi no le responde a su madrastra y a la mañana siguiente sale de casa para no volver nunca más. Este hecho hiere mucho a Magdalena que sale en busca de ella. Tras su salida en busca de su hermana, se le prohíbe a Magdalena salir a la calle a jugar y, según afirma la madre, con nueve años ya está preparada para aprender como ser una señora. Magdalena se rebela sobre todo contra su madre, quien la quiere transformar en una señora, al contrario de su padre fallecido, quien intentaba siempre darle un poco de libertad (De la Fuente, 2002: 243).

La familia no puede pagar sus deudas y está obligada a vender la bodega y trasladarse a una casa en un barrio lejano de Oviedo. Este hecho destruye psicológicamente a la madre de Magdalena, se vuelve más pesimista y enfadada. Despiden al ama de llaves y tía Mag la sustituye. Magdalena y su hermana María empiezan a trabajar desde casa para mantener la familia y contribuir a los gastos de educación de su hermano Ger, que estudia Derecho. Los personajes femeninos de Medio se interesan por su porvenir y formación y en esta obra también está plasmada

la preocupación de Lena por su vida (2002: 243). Los hermanos no se parecen en ningún aspecto: María es muy religiosa, Ger es de izquierdas y Magdalena es muy fantasiosa. Son tiempos de conflicto y Ger decide combatir con los revolucionarios. Las hermanas pierden al mismo tiempo a su madre y a su hermano y deciden seguir sus propios caminos; María se va para ingresarse en un convento, Magdalena a Madrid y tía Mag a vivir con unos parientes.

La marcha de Magdalena a Madrid es explicada así: "Se han quemado sus raíces y los recuerdos de su infancia. En este momento, Lena decide abandonar la ciudad y dejar atrás su pasado para buscar un futuro en Madrid " (McGinnis, 2006: 9). La ida de Magdalena es uno de los muchos aspectos que nos subraya el paralelismo entre la protagonista de la novela y la autora. Los otros aspectos son: su ciudad natal, su profesión, su estado civil y su desinterés en casarse. Además, Poelen interpreta que la representación poderosa de Lena Rivero ante la impotencia de los hombres no es una coincidencia sino es hecha con pura intencionalidad para rebelarse contra el machismo forzado del franquismo. Poelen cree que Lena es el alter ego de Dolores Medio por ser "independiente y de carácter juguetón " (Poelen, 2004: 401).

McGinnis afirma que podemos clasificar **Nosotros, los Rivero** como novela social, porque con sus personajes hace una crítica social (McGinnis, 2006: 9). Mientras Poelen pone en evidencia así la preocupación transmitida por las novelas de Medio: "Las obras literarias de Dolores Medio reflejan una gran preocupación por la posición de la mujer española y remiten al horizonte doble de ésta: el mundo exterior con sus normas dictadas por el patriarcado y su mundo interior lleno de inquietudes y deseos." (Poelen, 2004: 396).

3.4. Premio Nadal de 1953. Lluïsa Forrellad

Lluïsa Forrellad i Miquel nació en Sabadell, Barcelona, el 17 de mayo de 1927 y falleció en Bellaterra, Barcelona, el 4 de agosto de 2018. Obtuvo el Premio

Nadal en 1953 con sólo veintiséis años por su novela **Siempre en capilla**. Tras el éxito de su primera novela, no publicó ninguna otra obra y este hecho hizo que fuera olvidada rápidamente (Senabre,2007). Su silencio duró cincuenta años y acabó con la publicación de su segunda novela en 2006, escrita en catalán y titulada **Foc Latent**.

La trama de **Siempre en Capilla** es la siguiente: Leonard, Jasper y Alexander son tres jóvenes médicos que viven cerca de Londres. A finales del siglo XIX hay una epidemia de difteria que se extiende y causa la muerte de miles de personas, especialmente de niños, en muy poco tiempo. Los tres médicos, que tienen diferentes especialidades, dividen su barrio en tres e intentan atender a cada enfermo que les necesite. En aquella época la difteria no tenía cura y uno de los protagonistas, Jasper, intenta crear una vacuna para prevenir esa enfermedad. Cuando ocurre el asesinato de la dueña del bar, por donde pasa Leonard, ellos obtienen la posibilidad de probar esta vacuna, por primera vez, sobre una persona viva. Leonard encuentra a Martino, el asesino de la dueña del bar, y piensa que Martino sería un candidato perfecto para este experimento. Lo encierran en una de las habitaciones de su casa y lo vacunan frecuentemente. Así arriesgan su vida, la de Martino y la de si mismos, pero Martino fallece antes de obtener resultados definitivos sobre el antídoto.

En el grupo de novelas que presentamos en nuestro análisis, esta es la primera en tener un protagonista masculino. La novela está escrita con la perspectiva del narrador, quien también es el protagonista. La novela es narrada en retrospectiva y es como una confesión pero no un arrepentimiento. Cabe mencionar que es la única novela ambientada fuera de la península, tiene personajes con nombres extranjeros y no habla de guerras, pero comparte con las otras novelas premiadas el tema de la muerte, causada no por guerras sino por enfermedad. Se puede decir también que es la única novela premiada que habla en mayor parte de la muerte de adolescentes y jóvenes. Además, tiene rasgos de una novela detectivesca, ya que hay un crimen y un culpable específicos, y la intervención de la policía. Adicionalmente, se puede decir que la autora recrea la escena de la batalla, a través de una enfermedad que no tiene solución, para destacar la inevitabilidad del destino.

Cabe mencionar que, aunque se puede hablar de la ausencia de personajes dominantes femeninos a lo largo de la novela, aparecen bastantes mujeres, pero no como personajes fuertes y firmes, tal y como están descritos los personajes masculinos. En la novela, como hemos mencionado anteriormente, la autora crea un mundo masculino en el que los médicos, los criminales y el cuerpo de la policía están formados por hombres y por eso no hay suficiente espacio para la mujer. La primera mujer que aparece en la novela es la asistente de los médicos. No la podemos considerar una enfermera porque ser enfermera la podría convertir en un personaje más poderoso y de igual estatus que un hombre. La segunda mujer que aparece es la dueña del bar, que se convierte en la víctima de un asesinato. Podemos interpretar este hecho como la pérdida del poder femenino. Ser dueña de un bar, estar en constante relación con los hombres sirviéndoles alcohol y trabajar de noche requiere un carácter fuerte, valiente e impávido, en otras palabras, estas características son atribuidas a los hombres y no pueden pertenecer también a las mujeres y si una mujer cree poseerlas, se las quitan y también la castigan. En el caso de nuestra novela, el castigo es muy cruel y la dueña resulta asesinada. Los otros personajes femeninos no son tan significativos como las dos primeras; ellas son víctimas de enfermedad, son hermanas o madres de los enfermos que intentan buscar solución a la enfermedad de sus seres queridos.

3.5. Premio Nacional de Literatura “Miguel de Cervantes” para Novela de 1956. Carmen Laforet

Como hemos mencionado anteriormente, Carmen Laforet fue la primera autora ganadora de la primera edición del Premio Nadal en 1945 con su novela bestseller **Nada**. Y este es su segundo gran galardón, además concedido por el gobierno. **La mujer nueva** es la tercera novela de la autora y cabe mencionar que, Laforet, con **La mujer nueva**, antes de recibir el Premio Nacional de Literatura "Miguel de Cervantes" para novela, recibe el Premio Menorca de Novela, en 1955. La novela surge de la crisis religiosa que Carmen Laforet sufre en los años 50, y decide convertir su experiencia en una novela por la insistencia de sus amigos. **La mujer**

nueva, como **Nada**, demuestra paralelismo con la vida de su autora. Aunque esta novela estaba narrada al principio en primera persona, con el cambio de narradora a tercera persona, se transformó toda la narración (Duran, 2015: 89). Además, tiene lugar desde el inicio de la Guerra civil hasta los primeros años de la posguerra.

La novela consta de tres partes en las que se narra la historia de la protagonista, Paulina, procedente de una familia humilde. Ella contrae matrimonio con Eulogio Nieves durante los años de la guerra y, a causa de la contienda, no hay ninguna documentación sobre este matrimonio. La pareja vive en Villa de Robre con su único hijo, Miguel. Paulina tiene una relación amorosa extramatrimonial con el primo de su marido, Antonio, quien está también casado. Paulina, agobiada por su situación ambigua y llena de dudas, sale para Madrid dejando a su marido e hijo atrás, en busca de respuestas a sus preguntas que en mayor parte se centran en la ética, en la religión, en lo correcto y en construirse a sí misma. En Madrid vuelve a su antiguo piso, se ve con su círculo de amigos y con un cura. Como Paulina ha hecho una carrera, trabaja y gana suficiente dinero, puede vivir independientemente de su marido en Madrid. Al final de la novela Paulina finaliza su relación con Antonio, a pesar de estar muy enamorada de él, pensando en que es adulterio y es una falta contra la religión. Además, decide volver con su marido porque se convence de lo sagrado del matrimonio y vuelve a casarse con Eulogio, pero esta vez por la Iglesia y vuelve a su casa. A lo largo de la obra vemos el cambio en Paulina quien, al inicio, es muy egoísta porque piensa en sí misma y deja su familia para resolver sus dudas, pero acaba siendo más dócil.

Antes de pasar a otra novela galardonada, queremos hacer aquí una comparación de las dos novelas galardonadas de Carmen Laforet, **Nada** y **La mujer nueva** ya que hay bastante diferencia entre ellas. En primer lugar, se puede decir que Andrea y Paulina no se parecen en ningún aspecto. Por ejemplo, mientras que Andrea es joven y se traslada a una ciudad grande –Barcelona–, Paulina, al contrario que Andrea, es mayor que ella y por su marido se traslada de una ciudad grande, Madrid, a un pueblo. Así mismo, Andrea está en Barcelona para cursar sus estudios

universitarios, en cambio, Paulina ya se ha graduado hace años. En segundo lugar, Andrea no tiene ninguna intención de casarse, sin embargo, Paulina está casada desde hace años y tiene un hijo. También, Paulina tiene una relación con el primo de su marido y eso la convierte en una adúltera y pecadora desde el punto de vista religioso, en cambio, Andrea es considerada una persona inocente. En tercer lugar, Andrea vive de una manera bastante humilde, sufre hambre y frío, pero Paulina vive en la abundancia porque su marido es rico y, además, ella tiene una profesión que le da la posibilidad de ganarse la vida. Mientras Paulina tiene dudas acerca de su religión y para aclararlas habla con un cura, en **Nada** no se habla para nada de la religión. Andrea es un personaje independiente y, como consecuencia, al final de la novela se marcha a otra ciudad para edificar su vida. En cambio, Paulina vuelve con su marido, es decir, pasa bajo el dominio patriarcal que coincide con las normas del franquismo.

Cabe mencionar que Carmen Laforet logró ser galardonada por dos instituciones completamente diferentes, una privada con su novela **Nada**, y otra gubernamental con su novela **La mujer nueva**. Puede que en el hecho de que esta segunda novela de Carmen Laforet ganara este premio gubernamental influyera el tipo de protagonista femenina que presenta en dicha novela. Aunque Paulina cometiera adulterio y tuviera dudas sobre la religión, al final, decide casarse por la Iglesia, reunirse con su familia y adaptarse al formato de la mujer idealizada por el franquismo. Además, creemos que, como Carmen Laforet era muy popular, el gobierno la galardonó con posibles propósitos propagandísticos.

3.6. Premio Nadal de 1957. Carmen Martín Gaité

Carmen Martín Gaité nació en Salamanca el 8 de diciembre de 1925 y falleció en Madrid el 23 de julio de 2000. Cuando Carmen tenía once años estalló la Guerra Civil y por eso ella fue obligada a cursar el bachillerato en Salamanca en vez de Madrid. Estudió Filosofía y Letras, con la especialidad de Románicas, en la Universidad de Salamanca entre 1943 y 1948 y logró obtener becas estivales para

estudiar, primero en Portugal y después en Francia. Su estancia en Portugal, Coimbra, duró dos meses y en aquella época era muy sorprendente ver a una chica joven viajar sola (De la Fuentes, 2002:175-191). Cuando Carmen Martín Gaité ingresó a la Universidad de Salamanca era la única chica de su clase, era la primera vez que mantenía relaciones amistosas con el sexo opuesto (Izquierdo López, 2013:667). Carmen Martín Gaité fue colaboradora de la Real Academia Española, preparaba fichas para un futuro diccionario y recibía por este trabajo entre setenta y cinco y cien pesetas. Tras graduarse, se trasladó a Madrid donde conoció el escritor Rafael Sánchez Ferlosio¹³ con quien estuvo casada desde 1953 hasta 1970 y con quien tuvo dos hijos. En 1954 ganó el Premio Café Gijón por **el Balneario** y en 1957 el Premio Nadal por **Entre Visillos**. En 1978 fue la primera mujer en ganar el Premio Nacional de Literatura por su novela **El cuarto de atrás**.

Carmen Martín Gaité reveló su don para unir la ficción y la realidad a partir de los siete u ocho años y, cuando era todavía estudiante en la universidad, publicó sus primeros versos bajo el pseudónimo de ‘Carmencita’ en la revista de la universidad **Trabajos y días** (Muhammed, 2012:34-44). Cultivaba también el género romántico, pero no firmaba sus escritos con su nombre, sino que usaba el apodo Elizabeth Mulder (De la Fuentes, 2002:166).

Carmen Martín Gaité fue educada con su hermana mayor, en casa, con maestros particulares, en la primera etapa de su vida. En aquella época en Salamanca, al contrario de Madrid, la coeducación era vinculada al pecado y por eso el padre de Carmen, de ideas más modernas, quería mandar a su hija, como había hecho con su hermana, a Madrid, al Instituto Escuela de la Institución Libre de Enseñanza, pero con el inicio de la guerra estos planes se truncaron. A causa de la guerra ingresó en el Instituto Femenino de Salamanca y este acontecimiento inesperado, es decir, su ingreso en el Instituto salmantino, le sirve a Martín Gaité de

¹³ Fue un lingüista, gramático, ensayista y novelista español. Durante los años de universidad se hace amigo de Ignacio Aldecoa, Carmen Martín Gaité y Jesús Fernández Santos. Con sus amigos forma la denominada generación de los niños de guerra.

inspiración. De esa inspiración hoy tenemos **Entre visillos**, que inicialmente se titulaba **Cárcel de visillos**. Muhammed pone de manifiesto y justifica por qué era inicialmente titulada así "... la ciudad se convierte en prisión para sus protagonistas que contemplan una vida libre" (Muhammed, 2012: 31). Carmen gozaba del privilegio de formar parte de una familia burguesa y liberal que le hacía sentir menos indefensa ante los chismorreos de la gente (De la Fuentes, 2002:161-162). Muhammed nos explica que Martín Gaité era afortunada por tener padres liberales e inteligentes y por la vocación de su madre por educarla con el fin de no hacerla compartir el mismo destino que otras mujeres de época (Muhammed, 2012:26).

Martín Gaité encontró inspiración en todo lo que ya había leído, estaba leyendo o deseaba leer. Además, si se analizan las lecturas realizadas por ella, es posible hallar un *modus operandi* de la autora.

"Lo que leyó de niña y de joven, lo que está leyendo en el momento en que escribe esa novela y que se convierte automáticamente en sustancia y material de la misma, los libros que piensa leer en cuanto tenga tiempo... Siguiendo el rastro de esas lecturas podría confeccionarse un mapa intelectual y sentimental de la escritora" (De la Fuentes, 2002:165).

La invención de los personajes de Gaité puede ser definida así: " La novelista construye puentes entre ese pasado común y los vericuetos de su memoria y en medio de ellos sitúa a unos personajes que, ante todo, buscan vivir " (De la Fuentes, 2002: 162).

Carmen Martín Gaité fue testigo de varias transiciones políticas a lo largo de su vida. Desde su nacimiento hasta 1936 el país fue gobernado por la Segunda República; durante su adolescencia, juventud y en la mayor parte de su madurez, el franquismo dominaba el país, y en los últimos años de la vida escritora, que coincidieron con los años tras la muerte de Franco, la monarquía democrática estaba gobernando el país. En la mayoría de las obras de Martín Gaité se pueden hallar trazos biográficos que tienen importancia en su vida (De la Fuentes, 2002:166- 171).

"Carmen Martín Gaité ha dejado trazada en varias de sus obras sus años de juventud en Salamanca, su llegada a Madrid, donde ha vivido, desde finales del 1948, la larga influencia del franquismo y su formación como escritora" (De la Fuentes, 2002:171).

Además, Muhammed explica que en las obras de la autora dominan tres temas principales: la niñez, la guerra civil y la vida española en todos sus aspectos (Muhammed, 2012:70). Carmen Martín Gaité no pone tanto énfasis en sus personajes masculinos como en los femeninos; los personajes femeninos, pese a sus defectos y fragilidades, proceden y avanzan por su cuenta (De la Fuentes, 2002:187-188-192).

"Las novelas de Martín Gaité han ayudado a que durante más de medio siglo, las mujeres puedan verse a sí mismas con una nueva luz y puedan entenderse mejor, y a la vez han contribuido al desarrollo del movimiento feminista al mostrar que el entendimiento de la igualdad se basa en la aceptación de la diferencia y la pluralidad" (Carbayo Abengozar, 2001: 373).

Como indica el párrafo de arriba, las obras de Carmen Martín Gaité sirvieron de punto de referencia al autodescubrimiento y auto comprensión de las mujeres y contribuyó a la mejora del feminismo español.

Entre visillos es la primera novela larga de Carmen Martín Gaité y la mayor parte de la crítica considera que pertenece al género del bildungsroman. **Entre visillos** consta de dieciocho capítulos divididos en dos partes. La novela suponemos que empieza con el inicio del curso escolar en otoño y acaba con la Navidad. Hay tres narradores: el primer narrador es el diario de Natalia, el segundo es el profesor de alemán, Pablo Klein, y el tercero es un narrador omnisciente (Sumalla Benito, 2003:105-106). Riddel, acerca de estos cambios de narrador, pone en evidencia un hecho muy llamativo y dice que " El discurso del narrador omnisciente y del narrador masculino en primera persona distancian al lector de la sensibilidad femenina que explora la novela" (Riddel, 1988:150).

En **Entre visillos** la protagonista es Natalia. Sabemos que la historia pasa en una ciudad de provincias, pero no sabemos en cuál exactamente, aunque se intuye que la ciudad es Salamanca. La novela **Entre visillos** fue escrita entre 1955 y 1957 (De la Fuentes, 2002:161). Es posible decir que esta novela tiene un carácter biográfico, no sólo porque dibuja un panorama de cómo transcurría la vida de la autora, sino porque también refleja los pensamientos de ella acerca de sus coetáneos y, sobre todo, de sus congéneres.

"En especial cómo vio a las mujeres de ese período, esas chicas de provincias coetáneas suyas marcadas por una educación rígida, una vida ordenada y unas aspiraciones contenidas que encontraban en el cine y la novela rosa la libertad que se les negaba; ..." (De la Fuentes, 2002:171).

En **Entre visillos** se narra la vida de unas chicas jóvenes en una provincia, que conforme con las normas de la sociedad, deben considerar entre casarse o seguir con sus estudios (G. de Nora, 1982: 311). Todas esas chicas están preparadas para hacer tareas domésticas, viven en un ambiente opresivo y en continua búsqueda por encontrar novio para casarse.

Entre visillos empieza con la llegada del profesor de lengua alemana, Pablo Klein, para dar clase en el Instituto Femenino por la petición del Director de este. Cuando llega Pablo, descubre que el Director ha muerto y se pone en contacto con su familia. Pablo Klein empieza a trabajar en el Instituto femenino y este hecho podemos relacionarlo con la eliminación de la coeducación. Allí se hace amigo de la hija del Director, Elvira. Pablo Klein se aloja en una pensión, donde conoce a Rosa, que trabaja en un cabaret. Pablo se hace amigo también de una de sus alumnas, Natalia. Natalia tiene dieciséis años y es la más joven de sus hermanas, pertenece a una familia adinerada ya que en aquella época solo esas familias permitían estudiar a sus hijas. Natalia y Elvira se parecen en su afición de estudiar y no buscar novios. Natalia está dedicada a estudiar y la interrumpen las constantes discusiones de sus hermanas, Julia y Mercedes. Julia tiene novio, Miguel, en Madrid, y frecuentemente se pelean porque ninguno de ellos quiere mudarse a la ciudad del otro. En cambio,

Margarita es el personaje que asume el papel de controlar la moral y el honor de sus hermanas porque Margarita, para aquella época, es una solterona de treinta años y no tiene ninguna esperanza de casarse y, como todas las solteronas, encuentra un modo de vaciar su dolor ejerciendo un cierto control sobre ellas (Sumalla Benito ,2003: 277). Los jóvenes van al baile, al casino, al paseo principal, al cine y a la iglesia para divertirse y buscar pareja. Hacia las vacaciones de Navidad, Pablo se cansa de estar en la provincia y decide marcharse a Madrid. En la estación ve a Natalia que despide a su hermana, Julia, que va a Madrid y Natalia le comunica a su profesor que tiene la intención de seguir estudiando la carrera universitaria en Madrid después de graduarse del instituto.

Natalia es rebelde porque no opta por casarse con ninguno, sino que intenta buscarse una vía de salida y por eso decide cursar estudios universitarios. En cambio, en **Entre visillos**, el matrimonio tiene dos funciones importantes "... adquiere dentro de la novela un papel primordial no sólo porque supone la reproducción de los cánones establecidos, sino porque ofrece a la mujer el cumplimiento de sus deberes según los parámetros ideológicos del momento" (Yazdi,2001: 113-114).

Abengozar habla de la percepción errada de **Entre visillos** como una novela rosa en vez de una novela feminista y añade que, entonces, los críticos pensaban que era una novela escrita por mujeres, hablaba de las mujeres y era destinada a lectoras y por eso, tenía que ser una novela rosa (Carbayo Abengozar, 2001: 364). Y justifica sus razones de no catalogarlo como novela rosa así:

"Por lo tanto podríamos decir que esta novela es tanto una representación de la ideología patriarcal de género como de ideología patriarcal burguesa, y que *Entre visillos* no trata de amor sino de historias económicas presentadas en términos amorosos" (Carbayo Abengozar, 2001:365).

Izquierdo López dice de **Entre visillos** lo siguiente:

"Aunque el éxito que le granjeó *Entre visillos* hizo que, durante mucho tiempo, se la encasillara en el género realista, lo cierto es que la mayor parte de su obra gira en torno a preocupaciones autobiográficas —la rutina, la comunicación y la incomunicación, la soledad, la relación entre padres e hijos, el poder de la fantasía, etc.—, en tanto que el resto de sus trabajos está más vinculado a la literatura infantil y a los cuentos de hadas" (Izquierdo López, 2013: 671).

En **Entre visillos** se nota el lenguaje coloquial de esa novela usado intencionadamente por la autora para transmitir la realidad tal como es. La novela es una reproducción de la sociedad en la posguerra que une dos componentes: " ... es un fresco de posguerra en el que la penetración psicológica y el tinte costumbrista se alían. Ahí está la sociedad, con sus fetiches, sus hábitos, su modo de vivir programado y consabido" (De la Fuentes, 2002: 180-181).

A lo largo de la novela se nota que la gente vive para evitar ser criticada por los demás. En la novela, el padre de Elvira —el director del Instituto—, tiene el poder de otorgar el acceso a la cultura, pero carece del poder de alterar los valores de la sociedad que los rodea. La sociedad de la novela espera que la mujer cumpla su papel conforme con el prototipo dibujado por el franquismo. La novela empieza por el fallecimiento del padre de Elvira y la familia intenta evitar dar impresiones erradas sobre el dolor que sienten por esa pérdida. "Todo estaba medido en aquella sociedad timorata, y hasta el luto por el padre fallecido se convertiría en un sentimiento público susceptible de ser medido y vigilado" (De la Fuentes, 2002: 182-183).

3.7. Los Premios de 1959. Ana María Matute

En 1959 ocurre algo sorprendente y a Ana María Matute le conceden tres premios diferentes: dos a la misma obra **Los hijos muertos** y uno a **Primera memoria**, por este motivo vamos a analizar estos premios en el mismo apartado pero divididos en secuencias.

Ana María Matute Ausejo nació el 26 de julio de 1926 en Barcelona y falleció en la misma ciudad el 25 de junio de 2014. Además de ser una novelista,

también fue miembro de la Real Academia Española. Su familia formaba parte de la burguesía catalana. Con cinco años dio comienzo a su carrera de escritora escribiendo cuentos. Cuando tenía diez años empezó la Guerra Civil de la que fue testigo. Esa guerra significó para ella el fin de su infancia, pero la guerra misma y la posguerra, siempre fueron catalizadoras de su literatura. Ana María Matute no estudió ninguna carrera porque en aquella época se creía que las familias adineradas ya tenían garantizado el futuro de sus hijos (De la Fuentes, 2002:125-126-127-135). Se casó con el escritor Ramón Eugenio de Goicoechea en 1952, y dos años después tuvo su primer y único hijo, Juan Pablo. Con el nacimiento de Juan Pablo, en 1954, se concentró más en los niños y en la infancia como madre y como escritora y esto la llevó a publicar libros de literatura infantil y juvenil (Pérez Bernardo, 2010:49). La mayoría de su producción literaria infantil la dedicó a su hijo. Se separó de su esposo en 1963 y, a causa de las leyes de la época vigentes en España, perdió la tutela de su hijo.

Delibes pone de manifiesto que Ana María Matute, hasta cumplir veinticinco años, ya había publicado seis libros breves y largos, entre los cuales destaca su novela premiada **Los hijos muertos** (Delibes, 2010: 90). A lo largo de su vida escribió quince novelas y treinta y un relatos cortos y obtuvo varios premios, entre ellos destacan: Premio Planeta (1954) por **Pequeño teatro**¹⁴, Premio de la Crítica de narrativa castellana (1959) por **Los hijos muertos**, Premio Nacional de Narrativa (1959) por **Los hijos muertos**, Premio Nadal (1959) por **Primera memoria**, Premio Fastenrath de la Real Academia Española (1968) por **Los soldados lloran de noche**. Ana María Matute obtuvo también el Premio Nacional de las Letras en 2007; en 2010, como la tercera mujer en recibirla en toda su historia, recibió el Premio Cervantes. Eugenio G. de Nora, acerca del estilo de Matute, dice lo siguiente:

"Si nos fijamos, para empezar, en su estilo, vemos que es ante todo coloreado, vibrante, plástico y sensorial, rico -- hasta el exceso-- en adjetivación, abundante en

¹⁴ Habla de la vida monótona en un pueblo pesquero y los acontecimientos desencadenados por la llegada de un forastero.

imágenes briosas -- pero con frecuencia superpuestas y reiterativas, hasta casi anularse unas a otras--: en una palabra, bastante más brillante que eficaz; impresionista y expresionista antes que sencillamente expresivo" (G. de Nora, Eugenio, 1982: 265, 266).

Delibes, sobre el estilo de Ana María Matute dice que "...el realismo y el objetivismo de Ana María Matute, aunque evidentes, son relativos, como también lo son su preocupación por la forma, la plasticidad de su prosa y su inquietud social" (Delibes, 2010: 90). Asimismo, Delibes nos llama la atención sobre las características de la escritura de Ana María Matute y explica que la infancia es el tema predominante en su producción literaria junto con la incomunicación y su consecuente incomprensión (2010:91). Los temas principales que aparecen en la novelística de Ana María Matute son los niños, la muerte, la fuga, la contienda, el amor-odio que refleja con una visión personalizada pero realista (Pérez Bernardo, 2010:48). Delibes explica, desde su punto de vista, la elaboración de la infancia como tema principal en las obras de Ana María Matute diciendo "... Ana María Matute se ha anclado en la infancia; no se resigna a abandonar su conciencia de niña y, de este modo, llena todos sus escritos, bien con aventuras de infancia o bien con la nostalgia de la niñez perdida" (Delibes, 2010: 91). La infancia para Matute no es una época positiva e inocente, sino que es una época que contiene muchos problemas y sirve como un peldaño al mundo adulto. Pérez Peldaño pone en evidencia así la relación entre la mayoría de los protagonistas de Ana María Matute y la infancia.

"...padecen la pérdida de uno de los miembros de la familia, son normalmente huérfanos, viven en un mundo de miedo e incertidumbre, y en la mayor parte de los casos, sufren la hipocresía de los más mayores. Además de la orfandad, los niños experimentan las carencias afectivas, la añoranza del padre o la madre siempre ausente, incluso el silencio de los que los rodean. En otros casos, el mundo de la infancia está despoblado de juegos y de ensueños, es la ventana a la amargura de la vida" (Pérez Bernardo, 2010:50).

Su primera novela es **Pequeño teatro** que escribió con diecisiete años y no se publicó hasta 1954, once años más tarde de ser escrita. La publicación de las novelas

de Matute no sigue la misma cronología de la escritura. En **Primera memoria** y en **Los hijos muertos** la madre desapareció de la vida de sus hijos y fue reemplazada por un familiar femenino (De la Fuentes, 2002:128-131-147).

Pérez Bernardo, en el siguiente párrafo, hace un análisis de los personajes de Ana María Matute.

" El núcleo de la inmensa galería de personajes de la obra de Ana María Matute lo componen personas hurañas, mutiladas por los vicios de la época, caracterizados por su mediocridad y también por su crueldad. Los caracteres pueden ser triviales y caricaturescos, pero a la escritora le duele profundamente el destino de los desheredados, en particular cuando se trata de niños" (Pérez Bernardo, 2010: 48).

La figura de la madre creada por Matute o está ausente en las novelas, o está, pero tiene poca visibilidad.

"En el fondo, son personajes creados desde la experiencia de la propia Martín Gaité como hija y como madre. Quizá porque la madre escritora, Marieta Gaité, sí estuvo presente, aunque fuera en esa zona intermedia entre la sombra y la penumbra, en los logros de su hija" (De la Fuentes, 2002:129).

Néstor Bórquez, hablando de la longevidad de la carrera literaria de Matute, dice lo siguiente: " Lo cierto es que Matute ha perdurado hasta nuestros días con un estilo único, una " marca registrada " en la que confluyen los recuerdos, la poesía y la fantasía sin límites " (Horacio Bórquez, 2011:162).

3.7.1 Premio Nadal de 1959 y Ana María Matute

Matute ganó el Premio Nadal de 1959 con su primer libro, titulado **Primera memoria**, de la trilogía **Los mercaderes**¹⁵. Matute encontró inspiración durante su estancia en Mallorca y utilizó esta isla como trasfondo para su trilogía. Matute,

¹⁵ La trilogía está compuesta por: **Primera memoria**, **Los soldados lloran de noche** y **La trampa**.

cuando estaba reunida en la casa de Camilo José Cela, escuchó dolorosas historias de los exiliados en Francia contadas por el pintor Manuel Viola ¹⁶y se aprovechó de estas historias en la creación de su novela **Los hijos muertos** (De la Fuentes, 2002: 131-132).

Primera memoria, como muchas otras novelas contemporáneas, es una despedida de la infancia y una bienvenida reticente de la madurez (Sumalla Benito, 2003:109). Consta de dieciséis capítulos divididos en tres partes. La novela está narrada en primera persona y cuenta la vida de la protagonista, Matia, huérfana de madre, en la casa de su abuela en una isla que parece ser Mallorca (Istrefaj, 2018: 2). El tiempo es bastante corto, como en **Entre visillos**: aproximadamente cuatro meses, desde el inicio del otoño hasta después de la Navidad, es decir, pasa entre agosto de 1936 y enero de 1937 (Riddel, 1988:99).

La trama es la siguiente: Matia es huérfana de madre y su padre está combatiendo en el frente. Es expulsada de su colegio de monjas por golpear a la subdirectora y acaba viviendo en Mallorca en la casa de su abuela materna, Doña Práxedes. En la casa de su abuela también viven su primo Borja y la madre de éste, tía Emilia. Matia y Borja se hacen cómplices para contraponerse a su abuela, porque ella es una adulta poderosa y dominante, pero cuando desaparece el motivo de su unión, se separan (Riddel ,1988: 99-109-110). El padre de Borja también está ausente porque está combatiendo en la guerra, pero con los sublevados. En la isla, como en el país, hay dos grupos, y el grupo de Borja es rival del grupo en el que está Manuel, el hijo extramatrimonial de Jorge de Son Mayor. En la novela hay un enfrentamiento de clases sociales y de grupos diferentes. Un ejemplo de esto puede ser la pandilla de Borja, compuesta por chicos de alta clase, y la de Guiem, por chicos de baja clase, o los padres de Borja y Matia que combaten en diferentes frentes de la guerra (1988:105). Borja siente una gran admiración por Jorge de Son Mayor, se puede decir que es su ídolo. Manuel y Matia se hacen muy amigos y esto a

¹⁶ José Viola Gamón nació en Zaragoza en 1916 y falleció en San Lorenzo de El Escorial en 1987 y fue poeta y pintor autodidacta.

Borja le molesta mucho. Al mismo tiempo, Borja descubre al verdadero padre de Manuel, que es Jorge de Son Mayor. Por su envidia y enfado, Borja culpa a Manuel de haber robado dinero a su abuela Doña Práxedes y Matia, sabiendo la inocencia de Manuel, no interviene. Así Matia pierde la inocencia y empieza otra etapa en su vida. Al final, Manuel es enviado a un reformatorio. En **Primera memoria** la protagonista sobrevive, pero para esto paga un precio enorme que es el deterioro de su interioridad. De alguna manera es forzada a elegir entre dos cosas que no le agradan (1988:119).

La novela está contada en primera persona, y la narradora es Matia. Para Istrefaj, la narradora cuenta la historia en dos diversos momentos de su vida, "...una de Matia adulta contando sobre los acontecimientos en la isla durante la guerra civil y otra de la niña que está contando sobre su vida antes de llegar a la isla, de forma retrospectiva. Los dos narradores se concentran en la vida de Matia durante el tiempo que está en la isla. " Istrefaj explica que la guerra tuvo mucha influencia sobre Matute ya que le cambió la perspectiva y le dio una visión más madura de la vida permitiéndole escribir "...sobre temas como la soledad, la miseria, la traición y la muerte " (Istrefaj, 2018:2- 3).

Los dos protagonistas de la novela, Borja y Matia, son, al mismo tiempo, antagonistas: Borja es el oponente de Matia. Borja tiene un carácter usurero y malvado. En el relato, el personaje dominante es Borja y la sumisa es Matia, aunque esta es una chica rara. María Luisa Pérez Bernardo describe a Matia con estas palabras "...se refugia en el aislamiento emocional, tiene conciencia de las injusticias sociales y sueña con la libertad, debatiéndose en un ambiente represivo " (Pérez Bernardo, 2010:48). En cuanto a la presencia de Doña Práxedes, podemos decir que es un símbolo de oposición al patriarcalismo. Ella tiene un cierto poder y lo sabe utilizar muy bien (Sumalla Benito ,2003:283-284). Además, es una mujer culta y sabe que, para casarse, una mujer necesita dos cosas: o la belleza para poder cazar a un marido adinerado o ser rica para poder atraer hombres a sí misma (Riddel,1988:107).

Istrefaj habla de la distinción de tratamiento por parte de la abuela a los nietos y dice que " Las protagonistas femeninas tienen que enfrentarse con las abuelas o las tías, mientras que el protagonista varón no establece la misma relación con las abuelas y las tías, sino que quiere sentirse fuerte y no dominado por nadie " (Istrefaj, 2018:11). Mientras que a Matia le prohibía muchas cosas, la abuela no intentaba limitar tanto a Borja, tampoco juzgarlo. En cambio, juzgaba a menudo a Matia y le hacía clara su intención de convertirla en una señora ideal. Néstor Bórquez interpreta que la Guerra Civil narrada en **Primera memoria** se narra desde una perspectiva de distanciamiento. Néstor Bórquez al hablar sobre la guerra en **Primera memoria** hace notar que es narrada desde el punto de vista de los conservadores y que se nota la frecuencia de las muertes, la conquista de ciudades por los sublevados y los ritos religiosos (Horacio Bórquez, 2011:164-169-170).

La Guerra Civil se extiende a lo largo de **Primera memoria** junto con elementos autobiográficos de la autora. " En **Primera memoria**, además, introduce elementos de su propia infancia: recupera la figura de su tata Anastasia en el personaje de Mauricio, la mujer que cuida de Matia, la protagonista, por encargo de su padre, del que no tiene noticias, aunque sabe que está al lado de los rojos; ... " (De la Fuentes, 2002:132).

Riddel apunta una nota importante sobre la característica de algunos de los personajes femeninos en cuanto a su capacidad para encontrar un refugio a través del cual escapar de la realidad cotidiana. Así, habla sobre las protagonistas femeninas de **Primera memoria**, de Ana María Matute, **Tristura**, de Elena Quiroga, y **Entre visillos** de Carmen Martín Gaité y dice que Matia se refugia en los cuentos de hadas, Tadea en sus recuerdos en casa de sus padres y Natalia en sus estudios (Riddel, 1988: 152).

3.7.2. Premio Nacional de Literatura “Miguel de Cervantes” para Novela de 1959. Ana María Matute

Los hijos muertos, dividida en tres partes, narra la historia de un pueblo, Hegroz, antes y después de la guerra civil, a través de diversos personajes y sus puntos de vista. La narración se centra en la familia Corvo que es odiada en Hegroz. Hegroz, que anteriormente pertenecía al Duque, fue comprado por la familia Corvo, que no son naturales de allí. Los Corvo se habían ido a EEUU y volvieron a España enriquecidos. Como consecuencia de este enriquecimiento lograron comprar Hegroz, las tierras y, sobre todo, la granja, que tiene una importancia primordial para la hija mayor y el padre de los Corvo.

Los Corvo son tres hermanos huérfanos de madre y una hermanastra también huérfana de madre. Los hermanos son Isabel, César, Verónica y la hermanastra, Mónica. También hay el primo Corvo que se llama Daniel. Al principio de la novela, Isabel, junto con su padre, envía a Daniel a Barcelona, con diecisiete años, por algo que le comenta Isabel sobre él y su hermana Verónica. En cambio, César ya está lejos de casa, en una ciudad grande, para recuperar el dinero que había perdido la familia en EEUU junto con las tierras. Su hermana Isabel le concede el capital necesario para montar su empresa pensando que todo va a salir bien y con el dinero que va a ganar César va a ayudar a mantener viva La Encrucijada. La Encrucijada es muy importante para Isabel y puede sacrificar todo para tenerla.

En 1935, Verónica huye de la casa para estar con Daniel en Barcelona. En realidad, Isabel había pedido a su padre enviar a Daniel porque había descubierto que él y Verónica estaban enamorados y como eran primos esto no era conveniente, además, Verónica estaba embarazada. En Barcelona, en 1934, Daniel empieza a trabajar en una imprenta y en dos otros trabajos para poder sobrevivir. En 1936, Daniel sale de Barcelona para luchar en el frente de Ebro mientras César vuelve a Hegroz completamente derrotado y perdido su dinero y eso le enfada a Isabel. Daniel recibe la noticia de la muerte de Verónica cuando está todavía en el frente, ella

muere en un bombardeo. En 1947, Isabel pide a su padre que le traiga a Daniel a casa ya que ha recibido la noticia de que Daniel está muy enfermo y en condiciones muy malas a causa de la guerra en la que luchó con los republicanos y por eso tuvo que pasar un tiempo en Francia. Daniel aceptó la invitación de Isabel porque estaba muy enfermo y a punto de morir, pero no se instaló en la Encrucijada sino en el bosque.

Diego Herrera, que había luchado durante la guerra con los azules, es el guardián de la cárcel en Hegroz y durante la guerra civil los rojos mataron su hijo. Diego Herrera hace un acuerdo con el padre Corvo para que los presos saquen leña de su bosque. Miguel Fernández, es uno de los presos de veinte años y está bajo el mando de Diego Herrera. Miguel es uno de los testigos de la guerra civil ya que su padre se había convertido en un ladrón y asesino junto con los otros hombres de su pueblo.

Cuando Mónica tiene catorce años, Isabel le prohíbe muchas cosas que antes le permitía, como pasear en el bosque o bañarse en el río. La principal causa de esta prohibición yace en un malentendido. Como Daniel vive en el bosque, Isabel piensa que Mónica va a verlo secretamente y teme que se va a repetir la historia de amor esta vez entre Daniel y Mónica. La verdad es que no está completamente equivocada, porque Mónica se encuentra con alguien en el bosque, pero esta persona no es Daniel sino el preso de veinte años, Miguel. Ellos, a pesar de las prohibiciones de Isabel, siguen encontrándose.

Daniel y Diego se hacen amigos y hablan de la guerra y sus consecuencias. En una de las charlas, Diego confiesa a Daniel que el preso Miguel se parece mucho a su hijo y por eso le deja más libre que a los otros presos y le permite muchas otras cosas. Este hecho también llama la atención de Miguel y una noche, durante una fiesta, decide escapar por la montaña a Francia y, cuando pide ayuda a un compañero y este se la rechaza, lo mata y huye. Daniel lo encuentra y lo mantiene como cautivo unos días, pero después lo suelta para que encuentre su camino. Y este hecho hizo pensar mucho a Daniel y decidió que todo se repetía.

Cuando se acaba de leer toda la novela, se nota el fuerte tono conservador en ella y, también, a pesar de tener a dos hombres como protagonista, el peso de la hermana mayor que gobierna la casa y a la gente que vive en ella. Uno de los hechos llamativos en la novela es la relación amorosa entre Daniel y Verónica, ya que son primos. Además, como si tener una relación no fuera suficiente, Verónica queda embarazada y añade otro pecado a los ya existentes. Otro hecho llamativo es el modo en el que muere Verónica -aunque no está explicado detalladamente- no hay duda de que es en un bombardeo. Creemos que este modo de sacarla fuera de la novela, es un símbolo utilizado para dar un mensaje subliminal, de tono moral, que consistía en que si alguien traspasa ciertos límites, será castigado severamente. A lo largo de la novela también hay otras indicaciones de que la novela tiene un tono conservador, por ejemplo, en la novela, a través del uso de saltos de tiempo, se narra el antes y el después de la guerra y la contienda misma. Sabemos esto porque Daniel, en Barcelona, combate con los republicanos y tiene que huir a Francia, y también, porque los rojos mataron al hijo de Diego brutalmente. Asimismo, la figura de la hermana mayor, Isabel, es una fuerte prueba del conservadurismo, ya que ella, cuando llega a saber de la relación de su hermana y su primo intenta separarlos, haciendo irse a Daniel de la casa; o cuando sospecha de la repetición de la historia de amor con su hermana menor, Mónica, la encierra en el cuarto de Verónica. Todos estos puntos nos hacen comprender por qué Ana María Matute fue galardonada con el Premio Nacional de Literatura "Miguel de Cervantes" para novela, que es del gobierno y que apoya el conservadurismo.

3.7.3. Premio de la Crítica de 1959. Ana María Matute

Como hemos apuntado anteriormente, **Los hijos muertos**, de Ana María Matute, no solo fue galardonada con el Premio Nacional de Literatura "Miguel de Cervantes" para novela, sino que, además, fue galardonada con el Premio de la Crítica.

Si en el apartado anterior hemos explicado las posibles causas por las que fue galardonada con el Premio Nacional de Literatura "Miguel de Cervantes" para novela, en este apartado queremos explicar las razones por las que la novela fue galardonada con el Premio de la Crítica.

De las tres novelas galardonadas de Ana María Matute, esta es la primera en no seguir una narración lineal. Desde el principio hasta la final, la narración viaja entre la memoria, el pasado de los personajes y la situación actual de ellos. De todas las novelas premiadas, esta es la única en la que dos personajes de diferentes ideologías llegan a un acuerdo e incluso se hacen amigos. Cuando Daniel narra sus días en el exilio y su sufrimiento, Diego no lo critica y le explica que, aunque parece estar con los vencedores, él también sufrió a causa de la guerra y perdió a su hijo. Asimismo, los recuerdos de Miguel Hernández sirven de telón de fondo para construir los detalles de la monstruosidad de la guerra. Lo sorprendente en la novela, excepto en algunos casos, no son los hechos, sino la emotividad de la novela. Cada personaje vive una desilusión y una frustración que no refleja explícitamente a los que están a su alrededor. Creemos que es precisamente la coexistencia de las contradicciones y las dicotomías -como lo viejo y lo nuevo a través de Verónica y Mónica, las ideologías antagonistas, etc.-, lo que enriquece el significado histórico de esta novela en el período de la posguerra, y lo que contribuyó a que fuera galardonada con un premio de alto prestigio literario como es el Premio de la crítica.

Sanz Villanueva acerca del estilo de **Los hijos muertos** dice lo siguiente:

"... *Los hijos muertos* (1958), donde varias historias incidentales, situadas a finales de los años cincuenta, reflejan las consecuencias de la guerra civil en una tesis final muy ajustada, incluso a pesar, a mi parecer, de que ha recargado las tintas en su conclusión de que el sufrimiento es el resultado más extendido de las actuaciones humanas, ya que ese sufrimiento es consecuencia, en buena medida, no sólo de la naturaleza humana sino de la tragedia política y social que pesa sobre todos los protagonistas. (...) *Los hijos muertos* relaciona muy adecuadamente los graves conflictos particulares de los protagonistas con el ambiente de depresión moral de una época histórica concreta" (Sanz Villanueva, 1994:109).

3.8. Premio de la Crítica de 1961. Elena Quiroga

Una década después de ganar su primer premio, el Nadal, ganó el Premio de la Crítica con su novena novela, **Tristura**. La trama de **Tristura**, más tarde retitulada **Secreto de la infancia: Novela de una niña**, es la siguiente: Tadea, huérfana de madre, recuerda su infancia entre la casa de sus padres, en un pueblo de Galicia, y la casa de su abuela en Santander. Cuando se instala en la casa de su abuela tiene aproximadamente ocho o nueve años y su tía, Concha, asume su crianza y la maltrata, la humilla y siempre la culpa de cosas que no tienen nada que ver con ella.

La novela está dividida en dos partes. En **Tristura**, la protagonista tiene aproximadamente ocho años y es huérfana de madre. Antes de trasladarse a la casa de su abuela materna había vivido en Galicia con su padre, sus hermanos y su niñera, Leontina, pero después empieza a vivir en Santander. En la novela se habla de un tiempo de dos años. Tadea es la narradora de la historia, pero su versión adulta narra la historia con tono de actualidad y no de recuerdo. Riddel acerca de este tono dice:

"En esta novela de Elena Quiroga, por el contrario, la narradora se traslada mentalmente al pasado para inscribir las percepciones del personaje entonces. [...], en *Tristura*, es el presente de la acción y la perspectiva de la adolescente los que controlan el relato" (Riddel,1988:121-122).

Tía Concha se encarga de criar y educar a Tadea. Tía Concha a lo largo de la novela, se convierte en la pesadilla viva de Tadea, la tortura psicológicamente. Le corta el pelo, habla mal de la relación de sus padres y la inculpa por cosas de las que Tadea no es consciente.

Tadea, a lo largo de la novela, recuerda su pasado en la casa de su padre y lo compara con su vida actual en la casa de la abuela. Se encuentra psicológicamente encerrada a causa de las prohibiciones innecesarias y excesivas de su tía. Se siente agobiada por la presión de comportarse como una señora y no como una niña de su edad. Siempre es criticada y, además, padece el dolor causado por la ausencia de su

madre. También hay una presión relacionada con el desarrollo religioso de la protagonista. Siempre le presentan a Dios como un castigador y por eso tiene miedo de él. Entendemos que la abuela de Tadea es adinerada, porque en casa hay una tutora de habla francesa que les da clases, ya que el francés para las personas de aquella época era un símbolo de clase social elevada. Al final de la novela, se puede decir que se libera de aquel ambiente oscuro.

Zovko pone en evidencia que, en **Tristura**, la autora establece un lazo de religión y de rígida educación con el fin de "facilitar el fomento de obediencia, siendo el sometimiento a la autoridad el máximo valor a alcanzar " (Zovko, 2010: 226). Añade también que la educación empieza con la enseñanza de rezos de memoria.

Vidal Ortuño nos habla de la relación y de los rasgos autobiográficos entre Elena Quiroga y Tadea y dice que a través de Tadea, "...Elena Quiroga nos muestra en **Tristura** cómo pudieron ser sus vivencias de infancia y adolescencia, entre Santander y Galicia, y, después, dentro de un opresivo internado religioso en **Escribo tu nombre**" (Vidal Ortuño, 2013: 268).

Anteriormente hemos visto a Salvadora de **Viento de norte** y ahora acabamos de ver a Tadea. Como hay un cambio entre las protagonistas queremos aquí hacer una comparación de esas novelas. Mientras en la primera novela galardonada la protagonista es una mujer mayor de edad en **Tristura** es una muchacha de ocho-nueve años. En la primera, Salvadora es acogida y amada por la familia adoptiva, por el contrario, Tadea es maltratada y torturada por sus parientes; Salvadora es educada en un colegio de monjas, pero acerca de la educación de Tadea no sabemos nada. Ambas protagonistas son huérfanas de madre y no están en posición de defenderse. Ambas, a pesar de sus sufrimientos, logran empezar una vida nueva que al menos les llena de esperanza y les libera de la tortura que sufren.

3.9. Tipos de Protagonistas

El objetivo principal de esta parte es agrupar las protagonistas femeninas de las novelas galardonadas en relación a sus características. En este apartado también, como habíamos mencionado antes, nos centraremos en las novelas premiadas con el Premio Nadal, con el Premio de Literatura “Miguel de Cervantes” para novela y con el Premio de la Crítica, para poder obtener resultados de conjunto y poder compararlos con el modelo de la mujer presentada por el nuevo Régimen. Las autoras de las novelas premiadas nos presentan diversas protagonistas de diversas clases sociales, de diferentes estados civiles, de diferentes ubicaciones, de diferentes niveles de educación y, sobre todo, de diversas edades. Como hemos mencionado antes, entre nuestros objetivos está agrupar a las protagonistas para entender mejor sus características. De estas diez novelas analizaremos las nueve que tienen protagonistas femeninas, que forman el tema central de nuestro trabajo.

Cuadro 3.1.: Las edades de las protagonistas

NOVELA	PROTAGONISTA	EDAD
Nada	Andrea	18 años – joven
Nosotros, los Rivero	Magdalena	9 años – adolescente
Tristura	Tadea	8 años – adolescente
Entre visillos	Natalia	17 o 18 años – joven
Viento del norte	Marcela	17 años – joven
Primera memoria	Matia	8-9 años - joven
Un valle en el mar	Salvadora	17 o 18 años- joven
La mujer nueva	Paulina	adulta

Para empezar, podemos destacar dos grupos de edades entre las protagonistas; unas son menores de edad y otras son mayores. Las menores se dividen en dos grupos entre sí: las adolescentes y las jóvenes. Las adolescentes –generalmente ubicadas en una edad fronteriza entre la infancia y el paso a la adolescencia- son incapaces de tomar y ejercer sus decisiones, y son sometidos al dominio de un adulto. Las jóvenes, en cambio, tienen de diecisiete a dieciocho años y están en el umbral de poder tomar una decisión que les afectará toda la vida y esa decisión es frecuentemente si casarse o si estudiar una carrera. Las mayores, en cambio, están avanzadas y se enfrentan a otros problemas.

Cuadro 3.2.: La situación familiar de las protagonistas

NOVELA	PROTAGONISTA	SITUACIÓN FAMILIAR
Nada	Andrea	huérfana de madre
Nosotros, los Rivero	Magdalena	huérfana de padre a partir de 9 años
Tristura	Tadea	huérfana de madre
Entre visillos	Natalia	huérfana de madre
Viento del norte	Marcela	huérfana de padres
Primera memoria	Matia	huérfana de madre
Un valle en el mar	Salvadora	huérfana de padres, aparece su padre tras 18 años de ausencia
La mujer nueva	Paulina	tiene padres

Si tomamos en consideración la situación familiar de las protagonistas volvemos a encontrar dos grupos. El primer grupo, y también el más numeroso, se corresponde con familias desestructuradas. En esas familias, al contrario de lo que

parecería lógico, el miembro ausente es la madre. Por un lado, esto no es muy lógico si pensamos que es época de guerra y, a causa de esto, deberían estar ausentes los padres. Por otro, la ausencia de la madre es muy significativa, ya que el franquismo les asigna el papel de transmitir los valores éticos y morales del régimen conservador a sus hijos. Esto significa que, si no hay madres, no hay nadie que les pueda enseñar los valores del estado, tampoco les pueden criticar por su falta de modales.

Cuadro 3.3.: El estado civil de las protagonistas

NOVELA	PROTAGONISTA	ESTADO CIVIL	HIJOS
Nada	Andrea	Soltera	
Nosotros, los Rivero	Magdalena	Soltera	
Tristura	Tadea	Soltera	
Entre visillos	Natalia	Soltera	
Viento del norte	Marcela	Casada	Un hijo, Álvaro
Primera memoria	Matia	Soltera	
Un valle en el mar	Salvadora	Casada	Un hijo, Pablo
La mujer nueva	Paulina	Casada	Un hijo, Manuel

Si nos fijamos en el estado civil de las protagonistas obtendremos dos grupos. El primer grupo son las solteras, por su edad y por optar a estudiar una carrera universitaria; el segundo, las que están casadas y tienen hijos. El matrimonio en esas novelas juega un doble papel. Se puede decir que la base del concepto de matrimonio la constituye el sentirse protegida sentimental y materialmente. Sin embargo, durante el franquismo, según reflejan estas novelas, el matrimonio o se convierte en libertad, desarrollo y alegría, o en esclavitud y una manera de seguir adelante con la tradición.

El segundo grupo podemos analizarlo de varias formas; si tomamos en consideración sus edades, podemos decir que Marcela y Salvadora son más jóvenes que Paulina. Si nos fijamos en el modo del casamiento, podemos decir que Paulina disponía de libertad total para elegir a su marido. Si tomamos en consideración el estado económico de los matrimonios, podemos decir que Marcela y Paulina contraen matrimonios con hombres más ricos. Si enfocamos nuestra atención en la libertad de optar por seguir casada, vemos que Paulina es la única que elige volver con su marido sin intervenciones. Medita, calcula, compara y decide que lo mejor es envejecer con su marido. Si lo observamos desde el punto de vista del adulterio, podemos decir que Paulina es la única que engaña a su marido conscientemente. Si enfocamos nuestra atención en el sentimiento amoroso, podemos decir que Paulina es la única protagonista que se casa con su marido porque lo suyo es amor a primera vista. En cuanto a Salvadora, se puede decir que se casa empujada por las reglas sociales, que obligan psicológicamente a las mujeres que alcanzan una cierta edad a formar una familia porque a lo largo de la novela ella siente la necesidad de casarse y es empujada hacia el casamiento por su suegra. Para ella parece no ser tan importante con quién se casa sino estar casada, sentirse protegida y además cumplir con la regla social. Por eso, a pesar de estar enamorada de Basilio, acepta casarse con el hermano mayor y cuando Basilio la deja, por tener miedo al alcalde, acepta la propuesta de Antonio que había rechazado anteriormente. En cuanto a Marcela, se puede hablar de las dos vertientes del matrimonio. Al principio, el matrimonio es una condena, un castigo para ella similar al de antes de casarse cuando fue enviada durante dos años a un colegio de monjas para aprender a ser una señora. Una vez casada, el matrimonio la obliga a comportarse de una cierta manera y le quita una buena parte de su libertad y, como consecuencia, ella se siente agobiada. Sin embargo, hacia el final de la novela, el matrimonio para ella se convierte en una situación de desarrollo y libertad y, a partir de aquel momento, empieza a querer a su marido más que antes. Por último, cabe destacar que todas tienen hijos, y que tener hijos está relacionado con el continuísmo del patriarcado y con poder mantener y perpetuar el apellido familiar masculino.

Cuadro 3.4.: El ámbito vital de las protagonistas

NOVELA	PROTAGONISTA	ÁMBITO VITAL
Nada	Andrea	Barcelona – ciudad
Nosotros, los Rivero	Magdalena	Oviedo –ciudad de provincias
Tristura	Tadea	Cabo Mayor – pueblo
Entre visillos	Natalia	Salamanca – ciudad de provincias
Viento del norte	Marcela	Un pueblo de Galicia
Primera memoria	Matia	Mallorca- Isla
Un valle en el mar	Salvadora	Un pueblo de Galicia
La mujer nueva	Paulina	Madrid – ciudad

Si tomamos en consideración donde viven las protagonistas, obtenemos tres grupos: la isla, el campo y la ciudad. Basándonos en estas ubicaciones podemos llegar a decir que la isla es el lugar más alejado y menos afectado por la contienda; el pueblo es un lugar poco afectado, pero se vive con temor a las enemistades y también es el lugar donde la gente se critica severamente. La ciudad, el ámbito urbano, es, en cambio, el más afectado por la guerra, sin embargo, la gente vive en ella de una manera más independiente ya que no son tan predominantes las presiones morales. Un rasgo que comparten todas las protagonistas es el de pertenecer a familias adineradas, burguesas, sin importar el domicilio, y al mismo tiempo, no hay la mínima preocupación por la comida y el alojamiento.

Cuadro 3.5.: La formación académica de las protagonistas

NOVELA	PROTAGONISTA	EDUCACIÓN
Nada	Andrea	Universidad
Nosotros, los Rivero	Magdalena	No se menciona
Tristura	Tadea	No se menciona
Entre visillos	Natalia	Instituto
Viento del norte	Marcela	Convento de monjas
Primera memoria	Matia	Expulsada de colegio de monjas
Un valle en el mar	Salvadora	Colegio de monjas
La mujer nueva	Paulina	El Magisterio

Si, por último, nos fijamos en la formación académica de las protagonistas, podemos construir dos grupos: las analfabetas y las educadas. La formación académica, en aquella época, tanto para los hombres como para las mujeres era una preocupación de los burgueses y ricos debido a su valoración como una cualidad positiva. A través de la educación las mujeres podían contribuir a la formación de sus hijos, participar en charlas con sus maridos cuando iban de fiesta y, además, en caso de hablar lenguas extranjeras, facilitar la comunicación durante los viajes de negocios en el extranjero o durante las recepciones de invitados extranjeros.

Las protagonistas que estudian tienen un nivel de autoestima elevada. Son más sociales, comunicativas, abiertas, y estas cualidades les sirven en sus relaciones con los demás. La educación que reciben no les abre grandes puertas, pero es verdad que contribuye a la formación personal de ellas. Ante los hechos, reflexionan, toman su tiempo antes de tomar una decisión, si es necesario rechazan o se rebelan contra lo que las hace sentir incómodas, quizás no llegan a hacer grandes cambios, pero, al

menos, no aceptan sin declarar su idea. Un buen ejemplo de las educadas es Paulina, de **La mujer nueva**, ella no duda en dejar su casa para pensar en su porvenir y en el de su familia, porque sabe que no tendrá ningún problema para pagar sus gastos ya que tiene una profesión. Otro ejemplo es Natalia, aunque no sabemos qué le sucede más adelante, sabe que tiene más opciones que casarse o permanecer en su ciudad natal sin hacer nada. Transmite al lector la esperanza de que logrará estudiar una Carrera, empezará a trabajar y se independizará. Marcela, que en realidad era analfabeta, para hacerse digna de su marido fue enviada a un convento de monjas y aprendió, entre otras muchas cosas, también a leer. La educación de Marcela no le cambió la vida, pero a través de la educación, por primera vez en su vida, pensó sobre la vida que tenía y las cosas importantes para ella. Asimismo, Andrea, como su creadora Carmen Laforet, estudia en la universidad, y aunque no acaba su carrera, puede comparar el comportamiento de las personas que hay a su alrededor con las de su casa y con sus compañeros y, al fin, cuando recibe una oferta por parte del padre de Ena, encuentra trabajo y se marcha para Madrid.

Las analfabetas, o, mejor dicho, las no educadas, son menores de edad y, excepto a Magdalena, no sabemos qué vida les espera en el futuro. Ellas, siendo menores de edad, no son capaces de oponerse o tomar decisiones libremente, siempre están controladas por sus tías y abuelas, es decir, son más sumisas. Generalmente, tienen miedo a oponerse y saben que, aunque se opongan, nadie las tomara en consideración. Cabe mencionar que, Tadea, al igual que su autora, no recibe ninguna educación formal, pero al final de la novela, como una salvación, es enviada a un instituto. En cuanto a Magdalena, en cambio, empieza siendo analfabeta, pero después de su marcha a Madrid, vuelve a Oviedo como escritora, en otras palabras, como una mujer educada, y esto creemos que tiene relación con su autora, que es una maestra republicana.

La posguerra fue un momento crucial para la mujer española porque volvió a perder la presencia y la voz que había tenido durante la Segunda República. La mujer desapareció de la escena pública, pero recobró su apariencia como protagonista en

novelas escritas por mujeres. El hecho de elegir protagonistas mujeres da una visión amplia de las ventajas e inconvenientes de ser mujer en el franquismo. Sin embargo, los personajes masculinos no están completamente excluidos de las novelas, y generalmente sirven de personajes secundarios, excepto dos: **Siempre en capilla** y **Los hijos muertos**.

Dentro del marco del nuestro trabajo cabe mencionar los rasgos comunes de los personajes femeninos en relación a las novelas premiadas. Las protagonistas femeninas y los personajes secundarios también femeninos, asumiendo diferentes papeles, crean un universo femenino completo. Las novelas están pobladas de mujeres de diversas edades: mayores que asumen el papel de abuelas o suegras, adultas que asumen el papel de las tías y jóvenes que aparecen como compañeras de clase, primas o hermanas. Las abuelas y tías se hacen tutoras de sus nietas y sobrinas y las preparan para su futuro, en otras palabras, les enseñan las cosas que les facilitará encontrar un marido y asegurar su futuro. Pero las protagonistas, en estas novelas, incuban un sentido de independencia, debido seguramente a su situación económica, y no tienen la mínima preocupación de encontrar un esposo ni de garantizar su porvenir. Salen, pasean y asisten a las fiestas para huir del ambiente asfixiante que las rodea, no por otra razón. A las mujeres no les interesa conquistar un hombre, convertirse en la mujer de él y servirle para el resto de su vida. Un buen ejemplo de esto es Andrea, la protagonista de **Nada**, que no busca su salvación en matrimonio, sino que busca su independencia a través de amistades, trabajos, etc. Servén Díez, en relación con la búsqueda de salvación de Andrea, dice lo siguiente: "El relato escapa pues al mito del matrimonio como feliz desenlace: a la heroína se le abren nuevos horizontes, pero no a través de una boda, ni de un emparejamiento, sino de la reunión con otra mujer a la que la liga el afecto" (Servén Díez, 1998:234).

Se puede decir que estas protagonistas son las antagonistas de la mujer representada por la sociedad patriarcal, ya que no caben en la ética ni en los valores de esta. Además, estas mujeres protagonistas no se rinden ante las dificultades y obstáculos que están ante ellas, los superan y, además, construyen una mujer más

fuerte, hábil y combativa por sí misma. Al mismo tiempo, las autoras, con su narración, ponen en evidencia que, aunque la sociedad otorga el derecho de mandar y controlar todo al hombre, el que en realidad controla el hogar es la mujer. Estas protagonistas son las portavoces de aquellas mujeres silenciadas e intentan inspirar y enseñar a otras mujeres, en diversas formas, cómo liberarse y expresarse.

Las novelas presentan un conjunto de personajes que se oponen entre sí. Nos hacen pensar que, si fuera otra época, es decir, si no hubiera ocurrido la contienda, estas personas nunca se habrían conocido, tampoco habrían sido condenadas a convivir. En las novelas hay personajes que pertenecen a diferentes clases sociales y estos no se interrelacionan, sino, simplemente, coexisten.

Estas protagonistas, en primer lugar, no quieren alejarse de su entorno familiar, pero se ven obligadas ya que las familias están rotas y no hay tolerancia ni compasión, tampoco empatía, hacia el otro miembro. Además, las protagonistas se convierten en metas de tortura para los otros personajes que están insatisfechos con sus vidas.

Todas las mujeres, para calmar sus preocupaciones, buscan un orden en su vida, algo regular que les sea fácil de seguir como un hilo conductor, pero no lo quieren lograr a través del matrimonio. Las mujeres se dedican a aprender: estudian, participan en tertulias o discusiones, hablan idiomas extranjeros etc. Y, además, tienen curiosidad. Esta curiosidad que comparten entre sí no es por las personas, sino para aprender cosas útiles y claves que les puedan servir en el futuro. Justo por estos rasgos se destacan del resto de sus coetáneas por su pensamiento, su comportamiento y su forma de expresarse y relacionarse con otros.

Las protagonistas no huyen de su realidad ni la ignoran, pero intentan encontrar una salida o una solución a esta. Se observa en las novelas una mayor adaptación a la situación actual por parte de los personajes femeninos. No están contentas, pero tampoco se demuestran fastidiadas con la situación en la que se encuentran, sabiendo

que así no podrán resolver ningún problema, y, como precaución a deprimirse, intentan buscar la felicidad en lo que tienen en aquel momento. Además, no muestran su sensación bruscamente, por el contrario, pretenden ser bastante sumisas y obedientes a las reglas del nuevo régimen para evitar críticas y justificarse.

En las narraciones hay bastantes detalles en general sobre lo narrado, pero no hay tantos detalles sobre sus personajes. Las protagonistas no son descritas detalladamente, no sabemos cómo son de aspecto físico o de carácter porque nunca están narradas directamente. Siempre las conocemos a través de los ojos de los demás o a través de sus sentimientos por los hechos que les suceden. Las escritoras nos narran un fragmento de la vida de sus protagonistas y no comparten todos los detalles sobre el pasado, tampoco sobre el futuro de sus personajes, dejan que sus lectores completen estos huecos de información por su cuenta. Las protagonistas reflejan rasgos autobiográficos de sus autoras. Se puede decir que estas novelas se rebelan contra el lugar indicado a las mujeres en la sociedad española de posguerra.

Jorge de Sande explica que Carmen Martín Gaité, en su libro **Usos amorosos de la postguerra española**, hace una descripción de las protagonistas femeninas de este tipo de novelas y explica que se difieren de las demás en su forma de vestir, actuar y de pensar, y las llama ‘chicas raras’. Las protagonistas de las novelas de chicas raras¹⁷ serían: Lena de **Nosotros, Los Rivero**, Natalia y Elvira de **Entre visillos**, Matia de **Primera memoria**, Andrea de **Nada**. Estas chicas comparten la fuerte voluntad de ser libres (Jorge de Sande, 2005: 89-90). Esas chicas raras son utilizadas, por un lado, como símbolos de desobediencia y de rebeldía hacia los valores del régimen, por otro, como símbolos de esperanza y de un futuro mejor.

¹⁷ Es la protagonista femenina que no sigue las normas de la sociedad. No cuida su aspecto, no le interesa casarse o buscar un pretendiente, se dedica a cosas un poco masculinas.

Johnson explica que Carmen Laforet, para especificar los impedimentos de una chica joven en busca de su propia identidad, emplea el género del Bildungsroman¹⁸ (Johnson, 2006:517). María de los Ángeles hace notar que las autoras usaron el mismo tema de transición de la infancia a la madurez con personajes rebeldes y opositores a las reglas, alejadas emocionalmente de su familia y de su alrededor (López Viladrich, 2013:16).

Istrefaj hace notar que cada vez que se trata de una protagonista con madre ausente, esta figura femenina es sustituida por una abuela o tía que duda de la educación recibida por la joven hasta aquel momento (Istrefaj, 2018: 10). La ausencia de la madre priva a los personajes femeninos de una orientadora en su transformación a mujeres adultas y de una profesora que les indique cómo tienen que comportarse. María de Los Ángeles explica que la madre es deliberadamente eliminada de las novelas para justificar la falta de asimilación de este papel de la mujer tradicional definido por el nuevo Régimen, la Iglesia Católica y la sociedad, porque la encargada de transmitir los valores del Régimen era la madre y si ella no se hallaba en la escena no era sido posible transmitir estos valores. En cuanto a las adolescentes, López Viladrich interpreta que: "... seguían condicionadas a responder a obligaciones propias de asuntos domésticos, al tabú del sexo, a no fomentar amistades masculinas, y a aprender lo mismo las gracias y virtudes de los artificios inherentes a su femineidad" (López Viladrich, 2013:17-18-19-23). Sin embargo, en las novelas, aparecen diversas madres. Por ejemplo: En **Nada** hay tres modelos de madres: la abuela, Gloria y la madre de Ena, Margarita (Sumalla Benito, 2003: 271).

Como conclusión, las protagonistas de las novelas premiadas no permiten ser guiadas por nadie, ni renuncian a luchar en su forma peculiar, tampoco se rinden a ser libres. Siempre intentan solucionar sus asuntos, mejorar y adueñarse de su destino.

¹⁸ Bildungsroman o novela de formación o novela de aprendizaje es el género literario donde el protagonista evoluciona a través de los acontecimientos.

CUARTA PARTE

PROYECCIÓN LITERARIA de las ESCRITORAS Y NOVELAS PREMIADAS

4.1. Propulsión Literaria de las Escritoras y Novelas Premiadas

Carmen Laforet abrió el camino de la escritura a otras mujeres. Ella fue la pionera en la posguerra en abrir la puerta de un mundo masculino y ser la inspiración de otras. Así que, Fraai-Roem nos recuerda que Ana María Matute se anima a escribir su novela **Los Abel** después del éxito de **Nada** (Fraai-Roem, 2002: 48).

Carmen Laforet, en realidad, no pensaba en presentar su novela a un concurso literario, solo quería saber si alguien estaría interesado en publicarla. Izquierdo López explica así la historia detrás de la participación de Carmen Laforet al Premio Nadal:

"Sin embargo, en 1944, tras sugerir ciertas modificaciones en el manuscrito de *Nada*, Manuel Cerezales, director de la editorial Pace, le instó a que lo presentara al Premio Nadal, que se acababa de convocar. En enero de 1945, la novela obtenía dicho galardón y se convirtió en un fulgurante éxito de ventas, saludado por escritores y críticos de la talla de Juan Ramón Jiménez, R. J. Sender y José María de Cossío. La concesión del premio le trajo, por un lado, la ruptura de las relaciones con sus parientes barceloneses, a quienes había retratado ácidamente en su libro y, por otro, una vorágine de observación y fiscalización permanente acerca de su persona, vida y obra, que no había previsto " (Izquierdo López, 2013:660).

Eugenio G. de Nora hace una comparación entre **Nada** y otras novelas escritas por Laforet y llega a la conclusión de que **Nada** es la mejor obra suya en la que refleja la gruesa realidad de la posguerra (G. de Nora, 1982: 110). Izquierdo López afirma que, tras el divorcio, tanto Carmen Laforet como Carmen Martín Gaité se centraron en su mundo interior y en estudiarlo (Izquierdo López, 2013: 673).

"La obra posterior de Carmen Laforet es escasa y sus restantes títulos no han alcanzado la significación histórica de aquella primera novela, que, de todas formas, ha eclipsado en exceso a los libros posteriores " (Sanz Villanueva, 1994: 77).

Con este párrafo se pone en evidencia que Carmen Laforet, pese a su brillante comienzo, no logró mantener su éxito. Seguramente, detrás de este declive está su marido, Manuel Cerezales, quien, después de su separación, le prohíbe a Carmen Laforet escribir sobre su vida común (De la Fuente, 2009). Es bien sabido que Carmen Laforet encuentra su inspiración a través de su vida y en sus experiencias personales, como es privada de transmitir su experiencia, opta por callarse durante ocho años y reaparecer tras un largo silencio con **La insolación** en 1963.

Gurruchaga nos presenta una lista de las autoras que, en un cierto momento, publicaron varias obras y tuvieron su público, pero no lograron llegar hasta nuestros días con la misma popularidad y resultaron olvidadas. Las autoras mencionadas en la lista son:

"... —Concha Alós, Mercedes Ballesteros, Teresa Barbero, Rosa María Cajal, Paulina Crusat, María Jesús Echevarría, Mercedes Fórmica, Luisa Forrellad, Carmen García Bellver, Carmen Kurtz. Susina March, Liberata Masoliver, Eva Martínez Carmona, Mercedes Sáenz Alonso, Ángeles Villarta—... " (Montejo Gurruchaga, 2000: 212).

Gurruchaga hace notar que Carmen Laforet, Ana María Matute, Elena Quiroga, Carmen Martín Gaité y Mercedes Soriano no comparten el mismo destino que sus contemporáneas. Gurruchaga, sobre la longevidad literaria de Dolores Medio, dice que "Sus novelas, salvo excepciones, no se han reeditado; la mayoría son hoy muy difíciles de encontrar" (Montejo Gurruchaga, 2000: 212).

Para resumir, como hemos mencionado en el apartado dos, las escritoras premiadas se agruparían, conforme a su trascendencia literaria, de la siguiente manera: Carmen Laforet, Ana María Matute y Carmen Martín Gaité formarían el primer grupo, Dolores Medio y Elena Quiroga el segundo y el tercero Concha Espina

y Lluisa Forrellad. Cabe mencionar que esta agrupación la hemos realizado basándonos, en primer lugar, en el número de obras publicadas por las autoras y, en segundo, en el número de estudios realizados para ellas, es decir, las tesis, las críticas literarias, las noticias o los artículos escritos sobre ellas. Las autoras del primer grupo, salvo Carmen Laforet, escribieron muchas obras de diversos géneros literarios, impartieron clases y llegaron a ocupar puestos importantes. Las autoras del segundo grupo también escribieron otras novelas, pero no lograron llamar la misma atención pública por todas sus obras. Es un hecho sorprendente que Concha Espina, hasta un cierto momento, estaba en los libros de historia de la literatura, pero, a pesar de su rica producción literaria, fue eliminada por escribir a favor del régimen. Lluisa Forrellad eligió callarse por casi medio siglo y por eso hoy es poco recordada.

CONCLUSIÓN

En este trabajo nos hemos centrado en las novelas premiadas y escritas por mujeres en la posguerra - novelas que, además, presentan mayoritariamente una protagonista femenina- y hemos llevado a cabo nuestra investigación basándonos en la situación social y cultural de la mujer en aquella época, una época en la que la literatura servía de escape y de pasatiempo en un ambiente traumático y sofocante. Las novelas elegidas, **Nada**; **Nosotros, los Rivero**; **Tristura**; **Entre visillos**; **Viento del norte**; **Los hijos muertos**; **Primera memoria**; **Siempre en capilla**; **La mujer nueva** y **Un valle en el mar**, son, unas, ampliamente conocidas y populares y otras, más ajenas a los lectores y menos estudiadas por los críticos. También son buenos ejemplos para poder observar los elementos de construcción de los personajes femeninos en la ficción española, concebida dentro de un ambiente patriarcal. Además, como están escritas por autoras de diversas edades y en diferentes etapas del franquismo, sirven para comprender y comprobar si hay algún cambio en la aproximación a la imagen de las mujeres españolas durante estos cuarenta años.

La vasta presencia de protagonistas femeninas y de personajes secundarios femeninos en las novelas premiadas, nos llevó a hacer un análisis detallado, centrado en la mujer en estas novelas. Además, al ser escrita por mujeres es importante para nuestro análisis ver cómo son representadas las mujeres a través de los ojos de otras mujeres. El objetivo principal de nuestra tesis ha sido estudiar y analizar cómo fueron descritas las mujeres en las novelas premiadas, y ver en qué medida se diferencian de la representación de la mujer presentada por el franquismo, centrando nuestra atención en los acontecimientos y condiciones sociales de la época.

Por esta razón, en la primera parte de nuestro trabajo nos centramos en las condiciones políticas, económicas y sociales de la posguerra incluso en la mujer en esta sociedad y también su construcción en la novela. Se trata de una época en la que la literatura, como todo el país, están en muy malas condiciones, carece de autores de calidad, sufre una ruptura severa con el pasado y, además, hay cambios hacia atrás en

los papeles de la mujer. Se intenta que la mujer sea estereotipada como *mujer ángel* o *ama de casa ideal*. En algunas obras que analizamos en esta tesis, la mujer parecía tener libertad de elegir su destino. Nuestro objetivo inicial era investigar hasta donde alcanzaba la libertad de estas protagonistas en las novelas premiadas y si había algún lazo entre la mujer del ideario franquista y las protagonistas. En la segunda parte de nuestro trabajo analizamos los cuatro premios literarios más destacados en la posguerra española, y, a través de ellos, conocimos varios autores actuales y estudiamos sus características para poder entender lo que valoraban en una obra literaria y para poder analizar las similitudes y las diferencias de las novelas premiadas. En la tercera parte, hablamos de los temas de cada novela para comprender el ambiente que rodeaba a las protagonistas y para tener una visión global de las mujeres, incluyendo las mujeres que eran personajes secundarios, y crear un tipo de protagonistas. Así obtuvimos más detalles sobre las protagonistas mujeres: sus edades, su estado civil y familiar, su formación académica y su ámbito vital. Asimismo, a través de esta parte, se puede confirmar si hay una relación entre los premios y los sucesos políticos y económicos del año de entrega de premios. Nuestra tesis dedicó su cuarta parte a analizar la proyección literaria de las autoras premiadas, y si las autoras han seguido escribiendo más novelas, o si han llegado a ocupar sitios importantes, o si han inspirado a otras a escribir, o si después de ser premiadas han cesado en su actividad literaria. Seguiremos adelante con nuestro análisis detallado para poner en evidencia nuestros hallazgos.

De las novelas que forman parte de nuestro estudio, acerca de las protagonistas, solo en **La mujer nueva**, Paulina parece tener la libertad económica y, al mismo tiempo, libertad de elegir su marido y el destino de su vida; es representada como una mujer capaz de separarse de su marido y de su amante simultáneamente, para poder decidir qué significa la unión religiosa de una pareja y comportarse de acuerdo con esta. Sin embargo, vimos que si la mujer está casada se le pide seguir obedeciendo a los requisitos de su papel en la sociedad, es decir, ser una buena esposa, cuidar a su familia y tener hijos, ya que un matrimonio sin hijos no era admisible.

La elección de los títulos de las novelas también juega un papel muy importante, ya que nos da una primera idea sobre la novela y su contenido. Además, estos títulos nos facilitaron hacernos una idea sobre el ambiente de la posguerra. Por ejemplo **Nada** y **Tristura** nos hablan de la ausencia de personas y cosas en la primera etapa del franquismo y de la emoción predominante en la época que es la tristeza y el entumecimiento, **Entre visillos**, del encierro y del aislamiento de las mujeres que acaban de perder toda su libertad con la llegada del franquismo, quedar siempre un paso atrás de todo lo que pasa, de poder atestiguar pero no poder intervenir, o **Los hijos muertos**, de la muerte y de la muerte no cronológica, en otras palabras, de los padres que por una desgracia tienen que enterrar a sus seres más queridos, a sus sucesores, a sus hijos. **Primera memoria**, de la infancia, de los recuerdos imborrables que juegan un papel muy importante, en los años sucesivos, en la formación del carácter de los niños. **Nosotros, los Rivero**, de la familia en sí y de las características de esta familia, de la manera de comportarse que tienen en común sus miembros. **Viento del norte**, de la frialdad en todo, en las relaciones interpersonales, en el clima, en el ambiente. **Un valle en el mar**, del aspecto ilusorio del ambiente, en otras palabras, de las cosas y personas que, aunque parezcan bonitas y llamativas, al cabo de un tiempo pierden su encanto, y de la pequeñez del ambiente que rodea a sus habitantes, **Siempre en capilla**, del pecado, del perdón, del arrepentimiento, del sentido de la culpa y, por último, **La mujer nueva**, que nos indica que ha existido una versión antigua de una mujer que con el paso de tiempo se ha reedificado por su cuenta. Las novelas no tienen una moraleja, no quieren educar a sus lectores, no pretenden transmitir ningún valor o crítica a los comportamientos de sus protagonistas. Dejan que el lector cree su idea sobre las protagonistas y las condiciones que las rodean.

En las novelas no hay ninguna familia completa, es decir, compuesta por padres e hijos, siempre les falta un miembro e independientemente de la importancia del miembro ausente, se narra la angustia y desesperación causadas por esto. Un hecho raro es la ausencia de ambos padres, es decir, la madre está muerta y el padre está lejos, pero vivo. Creemos que la ausencia de la madre es intencional, porque si

tomamos en consideración que las obras están escritas en la posguerra sería comprensible que los padres fueran los ausentes, pero la situación es al revés, puede ser que tener presente a los padres sea una táctica para ocultar el dolor y la falta de sentirse a salvo por la ausencia del padre, porque no es lo mismo un padre muerto que un padre ausente. Si alguien está muerto, no puede volver, pero si alguien está ausente, independientemente del tiempo que necesita, siempre tiene la oportunidad de volver y arreglar las cosas y curar las heridas. Paralelamente, aunque la madre esté viva, es representada como un personaje ajeno a sus hijas, las protagonistas no tienen buenos recuerdos de ellas. Al contrario, hablan siempre bien de sus padres, como si sus padres fueran ídolos.

En las obras hay más descripciones de acontecimientos que descripciones de situaciones. Los detalles de telón de fondo son presentados a los lectores en pequeñas cantidades y separadamente. No hay descripciones repetitivas de los hechos ni de los personajes, son mencionados una vez y es como si a través de esta simple mención, pierdan su importancia y desaparezcan de la escena. En las novelas no se hacen comparaciones obvias entre personajes o lugares, pero se dan indicios y se espera que sean los lectores los que hagan la comparación. Todo es narrado alrededor de un distanciamiento meditado para dar una visión amplia.

Las autoras, en sus novelas, elaboran sutilmente los problemas surgidos en la posguerra e intentan meramente plasmar la situación en la que se halla España. A pesar de estar ambientadas en plena posguerra, en la mayoría de las novelas galardonadas no se pone mucho énfasis en el desempleo, ni en las mujeres que están obligadas a trabajar para cuidar y criar a sus hijos, ni tampoco en la escasez de productos de primera necesidad. Menos aún, del existente mercado negro como solución para encontrar productos alimenticios. La acción de narrar los problemas no tiene como objetivo buscar razones, o convencer al lector a elegir una cosa u otra, sino, simplemente, narrar la realidad en todos sus aspectos.

La mayoría de las narraciones son lineales, no hay saltos de tiempo que interrumpan el fluir de la lectura. Sólo en **Tristura**, **Nosotros**, **los Rivero**, **Primera memoria** y **Los hijos muertos**, la narración oscila entre presente y pasado, para que el lector pueda comparar la situación del protagonista y entienda mejor. Además, en las obras siempre hay un movimiento y un cambio radical derivado de este movimiento. Las protagonistas, al menos una vez, cambian de ciudad o aldea, pero no salen fuera de su país natal, o sea, España. Otra técnica empleada abundantemente en las novelas para dar un sentido de veracidad es el diálogo. Las novelas sirven de espejo o, mejor dicho, de punto de referencia para poder percibir a las mujeres de la época franquista y sus condiciones de vida. En todo el país se respira depresión, desesperación y dolor; y este ambiente está reflejado en las novelas. Esas autoras evitaron añadir sus comentarios o pensamientos en las obras que escribían; solo plasmaron una época, a modo de sumario. El conjunto de las descripciones, de los diálogos y detalles, contribuyen a la visualización, en la mente del lector, de un panorama completo e impecable.

La vida transcurre a un ritmo regular en las calles: la gente sale de su casa, hace la compra con lo que le permite su cartera, charla con sus amigos y vecinos, estudia o trabaja y por la noche vuelve a su casa para concluir su ritmo, a modo de círculo. Durante las charlas no se habla del cambio de estado, ni siquiera de la guerra, que es la razón principal de la situación en la que se encuentran. Sólo intentan dibujar un cuadro en el que se vea la rabia, la frustración y la desesperanza de la sociedad.

Queremos destacar también el simbolismo a través del uso de los ambientes interiores y exteriores. En todas las novelas galardonadas los interiores son oscuros, pesimistas, sofocantes, hundidos en la tristeza y la desesperanza, y también, en condiciones miserables. La única sensación que transmitían a las personas que estaban dentro era la urgencia de salir de allí antes de que se ahogaran completamente. Asimismo, creemos que el uso de espacios interiores simboliza también el pasado que la gente quiere olvidar, pero no logra por sus experiencias

traumáticas. En cambio, el uso de los espacios externos simboliza la libertad, el porvenir, la felicidad y la esperanza, ya que la gente puede respirar, alejarse de su realidad y del daño psicológico.

Finalmente, llegamos a las siguientes conclusiones: las protagonistas de las novelas, son como antagonistas a la mujer demandada por el régimen. Tienen sus peculiaridades, que las distinguen de otras, la mayoría de ellas son rebeldes y no les gusta ser mandadas, son fuertes y no permiten que alguien les dicte lo que tienen que hacer o no, incluso para lograr esto fingen obedecer, pero en realidad es el contrario, todas encuentran solución a sus problemas y llegan a salvarse. En todas las novelas hay al menos alguna persona que piensa en el bien de las protagonistas y las protege. Las mujeres casadas, al final, vuelven a sus maridos e intentan mantener su familia conforme con las normas de la religión y del Estado. En todas las novelas y protagonistas se ven los impactos de la guerra civil y reflejan su estado inquieto e inconforme al lector.

Podemos decir que los premios no tienen una gran contribución a la carrera de las autoras, sino que simplemente, les abren el camino, ya que los premios privados disponían de los recursos económicos necesarios para poder publicar las novelas. Basándonos en nuestro análisis, podemos decir que los premios literarios en sí no tienen mayor efecto duradero en la carrera literaria de las autoras, pero no podemos negar tampoco que no sirvan de atajo a un cierto impulso. En otras palabras, los premios literarios dan la motivación, el reconocimiento y la publicidad inicial que necesitan las autoras noveles, pero seguir adelante con su carrera o no, depende de ellas. Queremos destacar también que hay una injusticia social, con este término queremos llamar atención al hecho de que las novelas galardonadas, aunque no difieren mucho en su calidad literaria (tema, ambientación, personajes, lengua) no lograron la misma popularidad en los años sucesivos y sus autoras tampoco llegaron a formar parte del canon literario de una manera equitativa. Un buen ejemplo de esto podría ser intentar hacer una búsqueda sobre la posguerra y ver cuántas mujeres autoras aparecen en primer lugar. Las que aparecen son siempre las mismas: Carmen

Laforet, Ana María Matute y Carmen Martín Gaité. Además, si se buscan artículos, tesis de máster o de doctorado también aparecen estos tres nombres. Este hecho es muy sorprendente porque Carmen Laforet no publicó numerosas obras después de **Nada**, y tuvo una carrera bastante desigual. Ana María Matute no pasó por la censura, a pesar de tratar de la guerra civil y de la posguerra en sus novelas. A cambio de estas, no hay casi ninguna investigación acerca de Elena Quiroga, Dolores Medio, Lluïsa Forrellad y Concha Espina.

Para concluir, las mujeres, aunque parezcan silenciadas en el franquismo, tienen voz en las novelas y la usan a menudo. Intentan romper la invisibilidad asignada a ellas y buscan maneras de salir de su posición de sumisión. Muestran su identidad personal y pública y vuelven a aparecer en la escena pública, no sólo como mujeres ángeles, sino también como mujeres con ambiciones igualitarias. Cabe mencionar también que, durante estos años de la investigación para la tesis, me di cuenta de que el tema de los premios está muy poco estudiado e investigado, y, sin embargo, es un tema muy amplio y muy delicado.

Creemos que este trabajo puede servir para abrir un camino a otros estudios sobre los premios literarios, no sólo de novela, sino también de teatro, de ensayo o de poesía. Estos galardones son importantes por diversas razones, ya que nos pueden ayudar a entender la naturaleza de la relación entre la sociología, la economía y la política de un país con su literatura, así como el papel de la literatura en influenciar la opinión del lector y su fuerza y efecto en promocionar e incorporar un cierto tipo de novela en el mercado. Con este trabajo también se contribuye a rescatar las obras y las biografías de algunas autoras que no forman parte actual del canon literario y que apenas aparecen en los libros de historia de literatura y que, sin embargo, merecen un estudio aparte por la calidad de su producción literaria. Desde un punto de vista personal, y pensando en el contexto de Turquía, creemos que sería importante dar a conocer, en nuestro país, a las autoras y novelas menos conocidas, a través de la traducción y el estudio de dichas novelas, lo que podría formar parte de una labor investigadora futura y de una tesis doctoral.

Creemos que nuestro trabajo aporta datos interesantes sobre el mundo literario en sí, mundo que se consideraba como un privilegio dirigido por los hombres ya que los autores, los críticos literarios, y los editores eran, en su práctica totalidad, hombres. Creemos que este tipo de estudios pueden ampliarse y que servirían para adquirir una visión más amplia y nítida sobre la literatura española de la posguerra y el papel social, cultural e intelectual que en ella han representado las escritoras.

BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN, M.L.:1980 **Censura y creación literaria en España (1939-1976)**, Barcelona, Ediciones Península, 1980
- ALÓS, C.:2016 **Las hogueras**, Madrid, Recalcitrantes
- AMELL, S: 1985 “Los premios literarios y la novela de la postguerra,”
Revista **RILCE**, 1.2, (en línea),
<https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/3169/1/2.%20LOS%20PREMIOS%20LITERARIOS%20Y%20LA%20NOVELA%20DE%20LA%20POSTGUERRA%20C%20SAMUEL%20AMELL.pdf>, pp. 189-198,
12.03.2019
- CARBAYO
ABENGOZAR, M.:2001 “Significación social de las novelas de Carmen
Martín Gaité en cuanto al desarrollo de la conciencia
feminista en la España del siglo XX,” **Literatura y
sociedad: el papel de la literatura en el siglo XX**, nº
93, (en línea),
<https://core.ac.uk/download/pdf/61907984.pdf>,
pp.361–375, 20.03.2019
- CIPLIJAUŠKAITĖ,
B:1983 “La novela femenina como autobiografía” **Actas
VIII**, AIH, (en línea),
https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/08/aih_08_1_042.pdf , pp. 397-405, 08.03.2019
- CASAS, M. L.:2017 “De la Gloria al infierno: la II República en Nada de
Carmen Laforet” **Teatro: Revista de Estudios
Culturales / A Journal of Cultural Studies: Vol. 31**
, Article 6, (en línea),

- <https://digitalcommons.conncoll.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/&httpsredir=1&article=1354&context=teatro>, pp. 72-103, 28.02.2019
- CONDE PEÑALOSA, R.:2006 “Tendencias en la novela femenina de posguerra, La resistencia de la novela,” **XIV Simposio Internacional sobre Narrativa Hispánica Contemporánea**, pp. 57-66
- DE LA FUENTE, I.:2002 **Mujeres de la Posguerra De Carmen Laforet a Rosa Chacel: historia de una generación**, Barcelona, Planeta,
- DELIBES, M.:2010 **España 1936-1950: Muerte y resurrección de la novela**, Barcelona, Destino, 2010
- DURAN, Z.:2015 **Carmen Laforet'in romanlarında iç savaş sonrası dönemde Bildungsroman**,(en línea), İstanbul, İstanbul Üniversitesi, Tesis de Máster
<https://tez.yok.gov.tr/UlusalTezMerkezi/tezSorguSonucYeni.jsp> 21.03.2019
- ESPINA, C.:1949 **Un valle en el mar**, Santander, Aldus Artes Gráficas
- FORRELLAD, L.:1954 **Siempre en Capilla**,Barcelona, Destino
- FRAAI-ROEM,J.C.:2002 **Rebeldías Camufladas. Analisis de tres novelas femeninas de los años cuarenta en España**, (en línea), Amsterdam, University of Amsterdam, Tesis Doctoral,
<https://dare.uva.nl/search?identifier=0dc75128-ca77-46d7-bcb7-19124dac3aba>, 24.03.2017

- G. DE NORA, E.:1982 **La Novela Española Contemporánea (1939-1975)**, Tomo Tercero, Madrid, Editorial Gredos, S. A.
- GIL et al :2000 **Introducción a la literatura a través de los textos**, Tomo 4, Madrid, Ediciones Istmo, S. A.
- GONZÁLEZ-ARIZA, F.: 2007 “Los premios literarios entre la cultura y el marketing,” **Nueva revista de política, cultura y arte**, N° 114,
https://www.academia.edu/684033/Los_premios_literarios_entre_la_cultura_y_el_marketing , pp. 119-127, 28.04.2019
- HERMIDA, X.:1995 “La escritora Elena Quiroga muere a los 74 años,” **El País**, Santiago de Compostela, Madrid, (en línea),
https://elpais.com/diario/1995/10/04/cultura/812761205_850215.html ,18.03.2019
- HERZBERGER, D.K.:1992 “La novela de realismo social de la posguerra: historia hecha de ficción,” **Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas Barcelona**, Promociones y Publicaciones Universitarias, (en línea),
<http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-novela-de-realismo-social-de-la-posguerra--historia-hecha-de-ficcion/> ,pp. 1835-1841, 18.02.2019
- HORACIO BÓRQUEZ, N.:2011 “Memoria, infancia y guerra civil: El mundo narrativo de Ana María Matute,” **Olivar**, Núm 12, (en línea),
https://www.researchgate.net/publication/260766836_Memoria_infancia_y_guerra_civil_El_mundo_narrativo_de_Ana_Maria_Matute, pp.159-177, 19.03.2019

- ISTREFAJ, K. :2018 **La chica rara y el chico típico en Primera memoria: los papeles de género en una novela de formación de protagonista femenina**, (en línea), (trabajo fin de grado), <https://www.lunduniversity.lu.se/lup/publication/8933457>, 20.03.2019
- IZQUIERDO LÓPEZ ,N. :2013 **Escritores de la posguerra frente al espejo derrotas y conquistas de algunas antiheroínas**, 2013, (en línea), https://ddd.uab.cat/pub/papers/papers_a2013m10-12v98n4/papers_a2013m10-12v98n4p655.pdf, pp. 654-675, 12.03.2019
- JOHNSON, R.:2006 “La novelística feminista de Carmen Laforet y el género negro,” **ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura CLXXXII 720**, (en línea) <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/47>, pp. 517-525, 20.03.2019
- JONSSON, M.:2017 “La Mujer en la España post-franquista” Estudio sobre algunas razones para la comprensión de su actual situación, (en línea), <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:5428/FULLTEXT01.pdf>, Karlstads Universitet, 31.01.2019
- JORGE DE SANDE, M. del M.: 2005 “Apuntes sobre la novela española femenina de posguerra” **Area and Culture Studies**, Volume 70, (en línea), http://repository.tufts.ac.jp/bitstream/10108/24466/1/a_cs070005.pdf, pp. 83-102, 25.03.2019
- KURTZ, C.:1981 **El desconocido**, Barcelona, Planeta

- LAFORET, C.:1975 **La mujer nueva**, Barcelona, Destino
- LAFORET, C.:2019 **Nada**, Barcelona, Planeta
- LÓPEZ VILADRICH , M. **La adolescente en la narrativa femenina de posguerra: Carmen Laforet y Ana María Matute**, Tesis de Máster, Universidad de Madrid, Madrid, (en línea),
de los A.:2013 https://eprints.ucm.es/23789/1/Adolescente_narrat_posguerra%2C_TFM_publicar.pdf, 16.03.2019
- MANRIQUE ARRIBAS, J. C.: 2007 “La familia como medio de inclusión de la mujer en la sociedad franquista,” **Hispania Nova Revista de Historia Contemporánea**, Número 7, (en línea),
<http://hispanianova.rediris.es/7/articulos/7a009.pdf>, 10.03.2019
- MARBÁN GONZÁLEZ, V.:2014 **La mujer en el trabajo durante el franquismo** (trabajo fin de grado), Universidad de Cantabria, Santander, (en línea),
<https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/5874>, 10.03.2019
- MARTÍN GAITE, C.:2002 **Entre visillos**, Barcelona, Destino
- MARTÍNEZ, J:2007 Exiliadas. Escritoras, Guerra Civil y memoria. Barcelona, Montesinos editores, 2007, (en línea),
https://www.researchgate.net/publication/259888248_Exiliadas_Escritoras_Guerra_civil_y_memoria_by_Josebe_Martinez, 13.04.2019

- MARTÍNEZ ARRIZABALAGA, M. V.:2016 “Memoria, historia, relato: mujeres españoles en tiempos de la guerra civil,” **VIII Congreso Virtual sobre la Historia de las mujeres**, (en línea), https://www.revistacodice.es/publi_virtuales/viii_congreso_mujeres/comunicaciones/30_arrizabalaga_def.pdf, pp. 457-470, 02.09.2018
- MATUTE, A. M.:2004 **Los hijos muertos**, Barcelona, Destino
- MATUTE, A. M.:2018 **Primera memoria**, Barcelona, Destino
- MATUTE, A. M.:2016 **Pequeño teatro**, Barcelona, Planeta
- MCGINNIS,K.:2006 “Desde la ventana, ahora y entonces: tiempo, espacio y perspectiva en Nosotros, los Rivero de Dolores Medio,” **Gaceta Hispánica de Madrid**, Middlebury College y New York University en España, (en línea), http://gacetahispanica.com/wp-content/uploads/2012/06/GHM03_NosotrosMCGINNIS.pdf, 30.04.2019
- MEDIO, D.:1955 **Nosotros, los Rivero**, Barcelona, Destino
- MESEGUER,P. y ROJO A.:2014 “Literatura, sexo y censura Traducción y recepción de Amis, Daudet y Renault bajo el régimen franquista,” **Revista Española de Lingüística Aplicada**, (en línea), <https://benjamins.com/catalog/resla.27.2.14mes>, pp. 537-558, 05.03.2019

- MONTEJO
GURRUCHAGA, L.:2000 “Dolores Medio en la novela española del medio siglo: El discurso de su narrativa social,” **EXPOS núm:16**, (en línea),
http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:20855/dolores_medio.pdf, pp: 211-225, 20.03.2019
- MONTEJO
GURRUCHAGA, L.:2015 **Discurso de Autora: Género y Censura En La Narrativa Española de Posguerra**, Madrid,Editorial UNED
- MUHAMMED, T.A.:2012 **La figura de la mujer en la obra de Carmen Martín Gaité**, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid
- NEGRETE PEÑA, R.:2016 “La memoria de la guerra civil española en la literatura de algunas escritoras exiliadas,” Mujeres e investigación. Aportaciones interdisciplinares : **VI Congreso Universitario Internacional Investigación y Género**, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2016, (en línea),
<https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/51848>, pp: 487-499, 13.04.2019
- ORTIZ HERAS, M:2006 “Mujer y dictadura feminista,” **Aposta: Revista de ciencias sociales**, Núm.28, (en línea),
<http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/ortizheras.pdf>, pp: 1-26, 15.02.2019
- PÁRRAGA PAVÓN, C.:2010 “Educación durante el franquismo,” **Temas para la Educación**, Núm:11, (en línea),
<https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7543.pdf>, 23.05.2019

- PEDRAZA JIMÉNEZ et al.:2012 **Las épocas de la literatura española**, Barcelona, Editorial Ariel,
- PÉREZ BERNARDO, M.L.:2010 “Infancias desgraciadas en Primera memoria de Ana María Matute,” **Verba Hispanica. 18**, Universidad de Ljubljana, (en línea)
<https://revije.ff.uni-lj.si/VerbaHispanica/article/view/2785>, pp.46-58, 13.03.2019
- PÉREZ DEL PUERTO, A.:2016 **La censura católica literaria durante la Posguerra española: Traspasando las fronteras de la ideología franquista**, Tesis Doctoral, University of Tennessee, Tennessee
- PÉREZ-REVERTE, A.:2016 **La Guerra Civil contada a los jóvenes**, Barcelona, Alfaguara
- PIÑEIRO DOMÍNGUEZ, M.J.:2014 “El exilio político y de género de las escritoras españolas en la emigración,” **II Xornada Universitaria Galega en Xénero, XUGeX: roles de xénero nun mundo globalizado**, Universidade da Coruña, (en línea),
https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/15838/XUGEX_2014_art_34.pdf?sequence=1&isAllowed=y, pp. 305-311, 13.04.2019
- POELEN, A. M.:2004 “Dolores Medio ahuyenta las mariposas negras,” **Lectora**, no:10, Universidad de Barcelona, Barcelona, (en línea),
<http://revistes.ub.edu/index.php/lectora/article/view/7089>, pp. 393-402, 20.03.2019
- PORTAL, M.:1999 **A tientas y a ciegas**, Barcelona, Editorial Planeta –

DeAgositini

- QUIROGA, E.:1960 **Tristura**, Barcelona, Plaza & Janes Editores
- QUIROGA, E.:1951 **Viento del norte**, Barcelona, Destino
- RIDDEL, M.:1988 La escritura femenina en la posguerra española: análisis de novelas escogidas de Carmen Martín Gaité, Ana María Matute y Elena Quiroga, Tesis Doctoral, Ohio State University, Ohio, (en línea), https://etd.ohiolink.edu/pg_10?0::NO:10:P10_ACCESSION_NUM:osu1217012443, 17.04.2019
- s.a.:1994 **50 años del Premio Nadal**, Barcelona, Destino
- SALISACHS, M.:2014 **La gangrena**, Barcelona, Planeta
- SANZ VILLANUEVA, S.:1994 **Historia de la literatura española 6/2 Literatura actual**, Barcelona, Ariel
- SENA BRE, R.:2007 “Fuego Latente,” **El Cultural**, (en línea), <https://www.elcultural.com/revista/letras/Fuego-latente/19443>, 05.03.2019
- SERVÉN DÍEZ, M. del C.:1998 “La amistad entre mujeres en la narrativa femenina Carmen Martín Gaité (1992) y Marina Mayoral (1994),” **Dicenda: Estudios de lengua y literatura españolas**, Nº 16, (en línea), <https://revistas.ucm.es/index.php/DICE/article/view/DICE9898110233A>, pp. 233-243, 06.03.2019
- SOLDEVILA DURANTE, I.: 2001 **Historia de la novela española (1936-2000)**, Volumen I, Madrid, Ediciones Cátedra

- SUMALLA BENITO, A.:2003 La novela de formación en la narrativa española contemporánea escrita por mujeres, Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona, Barcelona, (en línea), https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/123215/ASDB_TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y, 30.08.2017
- VIDAL ORTUÑO, J. M.:2013 “Actualidad de Elena Quiroga,” **Monteagudo**, núm. 18, (en línea), <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/44756/1/Actualidad%20de%20Elena%20Quiroga.pdf>, pp. 267-268, 20.03.2019
- YAZDI, M.T.:2001 La adolescencia como índice de identidad en la novela española: Entre Visillos de Carmen Martín Gaité y Mujeres de negro de Josefina Aldecoa, Tesis de doctorado, University of Toronto, Toronto, 2001, (en línea), <https://tspace.library.utoronto.ca/handle/1807/16157>, 17.04.2019
- ZOVKO, M.:2010 “Educación femenina y masculina a través de la narrativa de Elena Quiroga,” **Itinerarios**, Vol. 12, (en línea), <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5848618>, pp. 223-238, 27.02.2019